

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“El funcionamiento familiar y su relación con los significados psicológicos de familia”

Autor: José Martín Alcalá Ochoa

**Tesis presentada para obtener el grado de:
Maestría en Psicoterapia Familiar**

**Nombre del asesor:
Damaris Díaz Barajas**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





Maestría en Psicoterapia Familiar

**“EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON
LOS SIGNIFICADOS PSICOLÓGICOS DE FAMILIA”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN PSICOTERAPIA FAMILIAR**

PRESENTA:

JOSÉ MARTÍN ALCALÁ OCHOA

ASESOR:

MTRA. DAMARIS DIAZ BARAJAS

R.V.O.E. MAES-960402

CLAVE 16PSU0020A

MORELIA, MICHOACAN.

NOVIEMBRE DEL 2009

ÍNDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	5

CAPÍTULO 1

TEORÍAS SOBRE LA FAMILIA

1.1. Histórico-evolucionista.....	8
1.2. Cultural-antropológica.....	13
1.3. Social-contextual.....	16

CAPÍTULO 2

EPISTEMOLOGÍAS SISTÉMICAS

2.1. La Teoría General de Sistemas.....	25
2.2. La Cibernética.....	33
2.3. La Epistemología Ecológica.....	39

CAPÍTULO 3

ENFOQUE ESTRUCTURAL

3.1. El funcionamiento familiar.....	50
3.2. Modelo Estructuralista.....	54
3.3. Modelo Circumplejo.....	58

CAPÍTULO 4

CONSTRUCTIVISMO Y SIGNIFICACIÓN

4.1. Constructivismo y pragmática.....	71
4.2. Constructivismo y semántica.....	73
4.3. La construcción de significados psicológicos.....	75

CAPÍTULO 5

METODOLOGÍA

5.1. Problema de investigación.....	80
5.2. Método.....	81
5.3. Objetivos.....	83
5.4. Hipótesis.....	83
5.5. Definición de variables.....	84
5.6. Participantes en el estudio.....	89
5.7. Diseño de investigación.....	89
5.8. Instrumentos.....	90
5.9. Procedimiento.....	92
5.10. Análisis de datos.....	94
Resultados.....	95
Análisis de resultados y conclusiones.....	110
Referencias bibliográficas.....	119
Anexos.....	122

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es determinar si existe relación entre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos de familia en un grupo participante de 119 jóvenes universitarios de ambos sexos, cuya edad oscila entre 19 y 23 años de edad. Los datos se obtuvieron con la escala de evaluación familiar FACES, *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale*, versión II (Olson y cols., 1979), la técnica de Redes Semánticas Naturales (Reyes-Lagunes, 1993), y la técnica del Diferencial Semántico (Díaz-Guerrero y Salas, 1975). Se encontró que el 62.2% de las familias de origen de los participantes tiene un nivel extremo disfuncional, el 37.8% un nivel medio moderado y un 0% un nivel equilibrado funcional; en la dimensión de adaptabilidad, el 84% presenta un nivel caótico familiar disfuncional y en la dimensión de cohesión, el 76.5% presenta un nivel de desapego afectivo familiar disfuncional. Se obtuvieron diez definidoras del concepto de familia con mayor peso semántico, las cuales son: trabajadora-responsable, unida, amorosa-cariñosa, alegre, comprensiva, apoyo, honesta, comunicativa, amable y respetuosa; todas las definidoras son funcionales-positivas. Los significados obtenidos por la técnica de diferencial semántico, el 70% son significados funcionales-positivos, y el 14 % son significados disfuncionales-negativos. El análisis estadístico de los datos, indica que no existe relación entre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos de familia.

PALABRAS CLAVE: Funcionamiento familiar, Significados psicológicos de Familia

ABSTRACT

This research aims to determine within a participative group of 119 university students of both sexes and whose age oscillates between 19 and 23 years old, if there exists a relation between the familiar functioning and the psychological meanings of family. Data was collected with *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale*, version II (Olson and cols., 1979), the Natural Semantic Network technique (Reyes-Lagunes, 1993), and the Semantic Differential technique (Díaz-Guerrero y Salas, 1975). It was found that 62.2% of the participants' family of origin has an extreme dysfunctional level, 37.8% a half moderated level and 0% a functional balanced level. Regarding the adaptability dimension, 84% presents a chaotic dysfunctional familiar level and in terms of the cohesion one, 76.5% shows a level of affective familiar detachment which is dysfunctional. There are ten defining categories of the concept of family which got the heaviest semantic load: hardworking-responsible, united, loving-caring, happy, understanding, supportive, honest, communicative, kind and respectful. All of these are functional-positive. The meanings obtained through the application of the semantic differential technique, are distributed as follows: 70% are functional-positive and 14% dysfunctional-negative. The estadistic analysis of data indicates that there exists no relation between the familiar functioning and the psychological meanings of family.

KEY WORDS: Familiar functioning, psychological meanings of Family.

INTRODUCCIÓN

Desde que el hombre es hombre en el sentido de nominarse a sí mismo como hombre, también su nominación y significación de hombre ha ido relacionándose con otros conceptos de la misma importancia significativa como el caso de la *familia*. De ahí, que cuando se trata de estudiar al hombre también se trata de estudiar la familia, y cuando se estudia una cultura también se estudian las familias que la conforman.

Los estudios sobre la familia siempre han estado presentes en la historia del pensamiento humano, ya desde el campo filosófico, o ya desde el terreno de la ciencia. Hablar de familia no es nuevo en las investigaciones de las ciencias psicológicas y sociales, pero siempre es nuevo cuando se trata quiere decir algo novedoso respecto a lo familiar, y más tratándose de la psicoterapia familiar.

En esta área se han realizado múltiples investigaciones en el mundo académico, específicamente con el tema del funcionamiento familiar y su determinación en una serie de fenómenos psicosociales problemáticos. Es común encontrar relaciones significativas entre la dinámica familiar funcional con aspectos también funcionales de los integrantes de una familia, y de la misma forma, encontrar relaciones significativas entre la disfuncionalidad familiar y una serie de factores disfuncionales de sus integrantes en lo biológico, lo psicológico y lo social.

En la evaluación del funcionamiento familiar desde el Modelo Tridimensional Circumplejo, se han realizado más de mil 200 investigaciones (Olson y Gorall, 2003) en diversos países con el instrumento *FACES –Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale–* en sus diferentes versiones. En esta investigación, después de un análisis de las diferentes versiones, se decidió utilizar el *FACES II* en su versión original, haciendo una traducción directa del instrumento al español para su aplicación a los participantes del estudio.

El mayor porcentaje de las investigaciones bajo este modelo e instrumento de evaluación familiar se ha realizado en las universidades y centros de Investigación Familiar de los Estados Unidos de Norteamérica, y publicados en diferentes revistas como: *The family journal*, de la Asociación Internacional de Orientación Familiar y Matrimonial (IAMFC –por sus siglas en inglés–) del Estado de California (www.sagepub.co.uk/journal), en el *Family Process* (www.familyprocess.org), y en la Asociación Psiquiátrica Americana (www.apa.org), entre otras publicaciones de países alrededor del mundo como Suiza, Sudáfrica, Korea, etc.

En países de habla hispana, es en España, Cuba, Perú, Venezuela, Colombia, Argentina y Chile donde más investigaciones se han realizado con el instrumento FACES. En México, principalmente, está la validación del FACES versión III, realizada por investigadores de la Facultad de Medicina de la UNAM en el 2003, y algunas tesis del área de Enfermería, Medicina Familiar y Psicología de la UANL e ITESM. En Michoacán, está una tesis de maestría en Psicoterapia Familiar por la UVAQ en 1997, y una tesis de licenciatura en Psicología por la UNLA en el 2006.

Es pues bastante ilustrativo que el Modelo Tridimensional Circumplejo y el instrumento del FACES ha sido utilizado en investigaciones a nivel internacional, sin embargo, en México son pocos los trabajos que se han realizado bajo este modelo de evaluación familiar con objetivos de investigación, más que con objetivos clínicos diagnósticos del sistema familiar.

Por otro lado, la investigación de significados psicológicos con la técnica de Redes Semánticas ha sido bastante productiva en México, sobre todo por los investigadores de las Ciencias Sociales, psicológicas y de la comunicación de la Universidad Nacional Autónoma de México, con objetivos de indagar en grandes grupos los significados connotativos o subjetivos que comparten respecto a un concepto, un fenómeno u objeto de estudio científico. Al obtener los significados con mayor peso semántico se hace un salto cualitativo de la subjetividad y la

particularidad significativa, a la objetividad de los significados consensuados que adquieren un valor simbólico importante para el grupo de estudio.

No obstante, no son comunes las investigaciones que relacionen el funcionamiento familiar con la construcción de significados psicológicos, connotativos o subjetivos del mismo sistema familiar. De ahí mi interés en buscar como objetivo de esta investigación la existencia de relaciones entre la funcionalidad familiar y la construcción de significados psicológicos funcionales-positivos por un lado, y entre la disfuncionalidad familiar y la construcción de significados psicológicos disfuncionales-negativos por otro lado.

Esta investigación se realizó bajo la lógica del método estadístico cuantitativo, con un diseño no-experimental, descriptivo y correlacional. Los instrumentos y las técnicas de recolección de datos fueron el FACES II, versión de 30 *ítems* para la evaluación del funcionamiento familiar; también se utilizó la técnica de Redes Semánticas y el instrumento del Diferencial Semántico para la construcción e identificación de significados psicológicos asociados al concepto de familia de los participantes en el estudio.

Conocer la relación entre el concepto de funcionamiento familiar y los significados psicológicos de Familia permitirá contribuir a la discusión epistemológica sobre el vínculo de la investigación familiar con la clínica familiar, y al mismo tiempo permitirá contribuir a comprender la epistemología circular sistémica en un aspecto específico de construcción de significados psicológicos asociados al tipo de familia y nivel de funcionamiento familiar en sus dimensiones de cohesión y adaptabilidad.

La estructura de este trabajo, en el apartado de indagación bibliográfica sobre el marco teórico, tiene cuatro capítulos de revisión de literatura sobre los temas relacionados al tema. El primer capítulo se titula *Teorías sobre la familia*, donde se describen algunas de las diferentes interpretaciones que desde la Filosofía y la ciencia han definido los orígenes, la estructura y el funcionamiento familiar a través de la historia.

El segundo capítulo del marco teórico se define como *Epistemologías sistémicas*, apartado esencial del trabajo de investigación, pues se enfatiza la problematización epistemológica tanto de las teorías sobre la familia como de los paradigmas epistemológicos que estudian la familia, siendo principalmente: la Teoría General de Sistemas, la Cibernética y la Epistemología Relacional-Ecológica o Circular-Ecológica. Tres paradigmas epistemológicos formando desde su complejidad conceptual la epistemología denominada “sistémica” en el campo de los estudios sobre familia y Psicoterapia Familiar.

El tercer capítulo está dedicado al enfoque estructural de la familia para evaluar y tratar el funcionamiento familiar, iniciándose con una presentación general de los autores representativos de las diferentes escuelas o enfoques de Terapia Familiar, ya que en su diversidad conceptual también se encuentra la diversidad semántica del concepto funcionamiento familiar; presentación que sirve de contexto teórico-clínico para describir el enfoque estructural de la Terapia Familiar.

Posteriormente se realiza una descripción sobre los principales conceptos, los supuestos teóricos y principales técnicas del enfoque estructural de la Terapia Familiar (Minuchin, 1997). Enfoque en el que se fundamenta el Modelo Tridimensional Circumplejo de funcionamiento familiar (Olson y cols., 1989). Al final de este capítulo se detallan las características de este modelo tridimensional donde se define y describe la dinámica familiar en dos dimensiones básicas de relación: cohesión y adaptabilidad, así como la diversidad tipológica familiar al relacionar estas dimensiones y los niveles de funcionamiento familiar resultantes del enfoque circumplejo.

El cuarto capítulo incluye una revisión sobre la epistemología constructivista, los acuerdos y desacuerdos entre las principales escuelas del constructivismo y la relación entre constructivismo semántico y constructivismo pragmático, para finalmente enfatizar la semántica en la visión constructivista sistémica de la Terapia Familiar. Cuando se habla de constructivismo en la Terapia Familiar se habla de la construcción de realidades semánticas, de

realidades de mundos simbólicos, de la construcción y atribución de sentidos y de significados a las realidades percibidas y vividas relacionamente.

Ulterior a los capítulos de desarrollo del marco teórico se encuentra el apartado metodológico de la tesis, donde se detalla la sistematización del procedimiento de este quehacer investigativo, así como los instrumentos que se aplicaron para su medición en una población de jóvenes estudiantes de Psicología de la UMSNH, entre 19 y 23 años de edad que participaron en la investigación de forma voluntaria.

Finalmente se presentan los resultados obtenidos por el análisis estadístico de los datos de la investigación; resultados que son sometidos a discusión teórica y metodológica del trabajo, para después exponer las conclusiones del estudio.

CAPÍTULO 1

TEORÍAS SOBRE LA FAMILIA

1.1. Histórico-evolucionista

El punto de vista ontológico desde la narración histórico evolucionista sostiene que la sociedad ha desarrollado sucesivas formas de matrimonio y de familia, donde la organización patriarcal, característica de las familias occidentales modernas, surgió posterior a la organización matriarcal de la sociedad, y por tanto se ha considerado, en estos estudios, al patriarcado como la forma más evolucionada de la historia natural de la familia.

Engels (1987) parte de las definiciones prehistóricas de la cultura dadas por Lewis H. Morgan en 1871 –salvajismo, barbarie y civilización– para pensar el origen de la familia en relación a la propiedad privada y el Estado. Manifiesta en su escrito de 1884 que en el origen de los tiempos existían las familias *consanguíneas* donde se permitían las relaciones sexuales entre hermanos pero estaban prohibidas entre padres e hijos; posteriormente evolucionaba al tipo de familia *punalúa* donde la prohibición del incesto se extendía a los hermanos; luego vendría la familia *sindiásmica*, donde la poligamia era un derecho sólo del hombre; hasta finalmente llegar a la familia *monogámica* o *conyugal* tal cual la conocemos en la época moderna, donde se espera la fidelidad o exclusividad sexual en ambos cónyuges para la formación de la familia. (Los conceptos de padres, hijos y hermanos tienen un sentido antropológico y no el sentido consanguíneo que le damos en la modernidad.)

Este punto de vista evolucionista en el origen de la institución familiar ha tenido diversas interpretaciones, consecuencias políticas y culturales en los movimientos sociopolíticos trascendentales del siglo XX, como lo han sido el socialismo y el feminismo. Una de las interpretaciones más difundidas por la academia es que a la familia nuclear, patriarcal y monogámica no se le considera,

natural, estática e inmodificable a través de todos los tiempos de la historia de la familia, y tampoco puede considerársele como lo último de la evolución histórica familiar, pues si es evolutiva, ello significa que puede modificar su estructura y su funcionamiento: la familia puede seguir evolucionando.

Desde el socialismo se supone que al desaparecer el capitalismo y la propiedad privada, la familia como espacio de reproducción ideológica del capitalismo también desaparecería, y se supone también que al persistir las contradicciones sociales persistirán también las contradicciones familiares (Engels, 1987). El supuesto desde el feminismo es que la familia patriarcal está íntimamente ligada a cuestiones del poder masculino en relación a su papel de proveedor económico del grupo familiar y en la medida en que las mujeres participan activamente en el espacio de lo público, del trabajo y la economía familiar, la familia patriarcal tiende a desaparecer.

Para los evolucionistas el origen de la familia, su estructura y desarrollo se explica a partir de las leyes de la evolución natural darwiniana. Actualmente los estudios de género se fundamentan en el concepto de *poder* de este enfoque evolucionista de la familia para manifestar que lo patriarcal en la estructura familiar, yendo más allá del rol paterno, tiene que ver con las representaciones sociales del poder de clases, y con la división y lucha de clases re-significada en la división de los sexos.

Federico Engels escribió lo siguiente en su texto más importante y más citado por los académicos de las Ciencias Sociales, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*,

Por tanto, la monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como un acuerdo entre el hombre y la mujer, menos aún como la forma más elevada de matrimonio. Por el contrario, entra en escena, bajo la forma del esclavizamiento de un sexo por el otro, como la proclamación de un conflicto entre los sueños, desconocido hasta entonces en la prehistoria. En un viejo manuscrito inédito redactado en 1846 por Marx y por mí ("La ideología alemana"), encuentro esta frase: "La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos". Y hoy puedo añadir: el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura juntamente con la esclavitud y con las riquezas privadas, la

época que dura hasta nuestros días, y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un regreso relativo y el bienestar y el desarrollo de unos verificarse a expensas del dolor y de la represión de otros. La monogamia es la forma celular de la sociedad civilizada, en la cual podemos estudiar ya la naturaleza de las contradicciones y de los antagonismos que alcanzan su pleno desarrollo en esta sociedad (1987, p. 54).

Lo que aquí se desea subrayar es cómo el autor define históricamente a la familia en su relación con formas de esclavitud doméstica, con formas de poder patriarcal a partir del significado de lo privado como propiedad de un sexo por el otro. En 1846 ya el autor manifestaba junto con Marx que es en el grupo familiar, en su estructura y en su funcionamiento, donde podemos estudiar y analizar las contradicciones sociales y de clase: los progresos y el bienestar de unos a expensas de los retrocesos y el malestar de otros.

Dicho de otra forma, las contradicciones por las diferencias que se marcan y se perpetúan dentro de las relaciones familiares, tanto en lo afectivo como en lo instrumental, no son más que las contradicciones y los conflictos que se reflejan en el campo social y viceversa. En el siglo XIX Carlos Marx y Federico Engels anticipaban algunas de las premisas sistémicas básicas de los sociólogos y de los terapeutas familiares del siglo XX. Si se desean reducir los conflictos y la violencia social se debe empezar por disminuir las contradicciones, la agresión, el dolor y el malestar al interior de los sistemas familiares; y si se desea reducir los conflictos familiares se deben disminuir las contradicciones sociales. La parte está en el todo y el todo está en la parte (Bertalanfy 1993, Bateson 1972 y Minuchin, 1997).

La historia y el origen de la familia, es la historia sobre los significados ontológicos que se atribuyen a la familia, y esa atribución de significados a la familia a lo largo de la historia es la que posibilita la objetivación o concreción del sistema familiar.

Los antagonismos o contradicciones sociales explicadas en la ciencia marxista se refieren al concepto de *dialéctica*, concepto esencialmente sistémico y cibernético que ayudará a comprender las teorías y las epistemologías descritas en este estudio sobre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos contruidos sobre el mismo sistema familiar evaluado en su funcionamiento.

1.2. Cultural-antropológica

En las teorías sobre la familia desde el enfoque cultural-antropológico, no se puede dejar de mencionar los importantes estudios de Levi-Strauss (1985), que publicó por primera vez en 1949 bajo el nombre de *Las estructuras elementales del parentesco*. Su visión antropológica sobre la estructura de la familia sirvió de base a diversas teorías sobre la familia, entre ellas, al modelo estructural de la familia de Salvador Minuchin (1997), específicamente respecto a los conceptos de holones familiares.

Origen y estructura de la familia es lo mismo en el modelo de Levi-Strauss, el origen inaugura a la estructura familiar y ésta lleva inscrito en ella su origen. Para Levi-Strauss (1985) la organización familiar o la estructura familiar, está basada en la prohibición del incesto. Esta prohibición marca el pasaje del hombre del mundo natural al mundo cultural, prohibición del incesto que es Ley constituyente de toda estructura familiar. La estructura familiar nace a partir de esta ley que es prohibición de naturaleza instintiva biológica. La cultura nace con la ley de organización y estructura familiar, sin ley no hay estructura familiar, sin estructura familiar no hay cultura. (El concepto de incesto tiene un sentido antropológico, ayudando a comprender el concepto de límites inter-sistémicos en la estructura familiar.)

Este autor considera que la familia es el resultado de la organización social de los hombres que la conforman. Señala que la prohibición del incesto es el primer acto de organización social mediante el cual la naturaleza se supera a sí misma, o dicho de otra forma, cuando la naturaleza deja de ser naturaleza para transformarse y constituirse en cultura. La cultura y la estructura familiar son una construcción de las formas de organización social regidas bajo las leyes elementales de relación social y parentesco.

La familia en su origen mítico está determinada por una ley de prohibición o reglas de procreación, divide a sus parientes en dos grupos: los que son

susceptibles de proporcionarle un cónyuge a sus integrantes y los que están prohibidos para ello. Ley de intercambio y reciprocidad social.

A partir de la dicotomía entre los parientes susceptibles de conyugalidad y los parientes prohibidos para la procreación, se estructura un primer intercambio social entre los hombres basados en la reciprocidad. Para este autor las reglas del parentesco y del matrimonio son el estado mismo de la sociedad y para que exista una sociedad es necesario que se manifiesten tres tipos de relaciones familiares: relación de consanguinidad, relación de alianza y relación de filiación. La alianza, la consanguinidad y la filiación son leyes de toda la estructura social, es la ley del estado primordial.

Estas leyes básicas de toda sociedad –consanguinidad, alianza y filiación–, en la modernidad sólo se comprenden como leyes de la estructura familiar; es decir, relaciones de hermano-hermana, de esposo-esposa y de padre-hijo. Son éstas relaciones los tres subsistemas de los que habla Minuchin (1997), de los que está compuesto un sistema familiar estructural: fraterno, conyugal y parental.

La tesis antropológica de Levi-Strauss (1985) es la que permite pensar la estructura familiar bajo el referente teórico de Minuchin (1997), sólo que en un autor tiene un sentido antropológico sociocultural y en el otro un sentido familiar.

Desde esta visión antropológica, familia y cultura nacen al mismo tiempo con la instauración de las mismas leyes para una y otra, de ahí que se deba pensar e investigar a la familia desde la cultura a la cual está ligada ontológica e históricamente (Minuchin, 1994).

Siguiendo esta misma hipótesis culturalista se encuentran las investigaciones del antropólogo Malinowski (1986) que vinieron a inaugurar una teoría estructural-culturalista, opuesta totalmente al prejuicio occidental de que las sociedades más primitivas en su salvajismo manifestaban pura animalidad en la sobrevivencia biológica, sin ningún índice de cultura y civilización.

Malinowski (1986) cuestiona la idea modernista de que los primitivos no tuvieran leyes y cultura. Afirma que la estructura social de los melanesios se rige bajo leyes de reciprocidad y leyes de funcionamiento social y familiar (Levi-

Strauss, 1985), donde cada acto tiene su lugar y su tiempo de ejecución sin posibilidad de falta. Habla de sociedades y grupos familiares responsables de sus actos en un espacio y un tiempo específico para su realización. Esta tesis es retomada por Parson (1986) en su teorización sobre los roles sociales y familiares.

Malinowski (1986) coincide con Margaret Mead (1985) y Gregory Bateson (1972) en que toda sociedad, por muy primitiva que ésta sea, posee una identidad. Una identidad que es resultado de la interacción y organización de todos sus integrantes, así como la función o rol que cada uno de ellos realiza en el interior de cada sistema familiar, religioso, político, económico y social. Cada necesidad humana se resuelve en relación al medio contextual en que surge y en relación al sistema cultural en que se lleva a cabo, siempre normado, regulado y acordado como ley por todos los integrantes de la cultura.

Son las investigaciones de la corriente estructuralista antropológica a principios del siglo XX las que van enfatizando el concepto de estructuralismo en diversas disciplinas científicas. La pareja formada por Mead (1985) y Bateson (1972) dio a conocer al mundo sus investigaciones y fueron semilla intelectual de una serie de transformaciones epistemológicas en el campo de la ciencia. A partir de ahí, ninguna definición puede pensarse si ésta no es resultado de la interacción entre diversos elementos en un contexto sociocultural, o si el concepto no refleja su relación en un contexto. El concepto de *contexto* determina en gran medida los paradigmas de las ciencias sociales del siglo XX.

Gregory Bateson subrayó la importancia del contexto para la explicación del fenómeno psicológico. Es en el texto *Comunicación, la matriz de la psiquiatría* (1984) donde nos habla de dos contextos claramente diferenciados. Un contexto sociocultural –familiar y relacional– y otro contexto esencialmente simbólico.

Las palabras sin contexto relacional no tienen significado. El contexto familiar sin palabras tampoco tiene ningún significado. El contexto sociocultural está íntimamente ligado al contexto simbólico. Un fenómeno, una conducta, una actitud, una palabra, una emoción y una percepción sólo tienen sentido dentro del contexto en que se manifiestan, y dialécticamente este contexto sólo tiene sentido

por las formas simbólicas en las que se manifiesta. Watzlawick (1979) también enfatiza, al igual que Bateson (1984), la importancia del contexto tanto en su parte pragmática como en su parte semántica, para explicar los fenómenos comunicacionales en los sistemas familiares

A continuación se describirán algunos de los aportes teóricos que enfatizan el concepto de *contexto sociocultural* en los estudios sobre familia.

1.3. Social-contextual

Las teorías sociocontextualistas sobre la familia, comienzan a definir a la familia como una institución social con funciones específicas para las cuales fue creada. Durkheim (s/f) afirma que la familia no es un grupo ligado a la naturaleza del hombre, sino que es una institución social producida por causas sociales, la cual surge de una vasta agrupación político-doméstica de los individuos.

Su tesis social-histórica del origen de la familia es descrita míticamente con la formación de un clan primario u originario, *exógamo amorfo*. Después aparecería la familia clan diferenciada: *uterina y masculina* –matriarcado y patriarcado–, posteriormente se desarrollaría la familia institucionalizada por el Estado: patriarcal *romana*, terminando su clasificación familiar en la *estructura familiar conyugal* tal cual la conocemos hoy en día como *familia nuclear* (Durkheim, citado por Caparros, 1987).

Es notoria la influencia histórica de la clasificación de Morgan y Engels (1987), sólo que para Durkheim dicha clasificación familiar responde al contexto geográfico, cultural, político y económico de las sociedades en que dichas familias se conformaron, para responder éstas a los intereses del contexto.

La familia es vista aquí con una función mediadora entre el tipo socio-cultural, y los individuos que la conforman. La familia es una institución determinada y formada por la cultura, y al mismo tiempo es determinante y formadora de la personalidad del individuo, con las mismas características con las

cuales se le instituyo a la familia culturalmente. La determinación contextual sociológica de la familia es definida de forma centrípeta (Parsons, 1986).

El objetivo principal de la organización familiar conyugal, basado en la monogamia o exclusividad sexual de los cónyuges, es para estos investigadores, (Engels, 1987 y Durkheim, s/f), la permanencia e institucionalización de la familia en la sociedad por medio del matrimonio, para asegurar el derecho del padre sobre los hijos, y los derechos de éstos sobre los bienes del padre. Dicho de otro modo, el derecho de certeza en la paternidad de los hijos, no solo por cuestiones de sangre, sino especialmente por cuestiones económicas y de clase social.

Desde estos enfoques mítico-ontológicos, la prehistoria se asocia al matriarcado y la historia inicia con las formas de organización familiar patriarcal para definir no sólo los derechos sexuales conyugales y de poder del padre sobre sus hijos, sino sobre todo para definir con certeza su descendencia y el derecho de sus hijos sobre su herencia y el patrimonio familiar.

Durkheim (citado por Parsons, 1986) caracteriza a las sociedades más sencillas no diferenciadas con una sola conciencia colectiva basada en la igualdad, intereses y sentimientos comunes; y por otro lado caracteriza a las sociedades modernas –por su falta de conciencia colectiva– mucho más complejas y mucho más individualistas, resultando por ello marcadas diferencias entre los individuos en una misma sociedad.

A este pasaje de la sociedad de lo sencillo a lo moderno, Parsons (1986) lo define como el proceso centrípeta de la evolución familiar, proceso que inaugura el concepto de *institución familiar*. Proceso centrípeta que explica como ley de contracción progresiva que va de la periferia al centro, que va de lo social a lo familiar, donde la división social del trabajo cada vez más complejo y “especializado” conlleva una mayor diferenciación social de los individuos, haciendo que las relaciones sociales se vuelvan cada vez más inestables y conflictivas por la especificidad y singularidad del individuo. Por lo cual, fue necesario fundar la institución familiar que otorgara al individuo aquello que la comunidad dejaba de otorgarle.

Este proceso centrípeto cambió la conciencia colectiva de los individuos. Este proceso de cambio en la conciencia colectiva sirvió de base al concepto sociológico de *anomia* –falta de normas–, concepto que define la ausencia de una conciencia colectiva en los individuos y que explica las conductas anómalas en una sociedad y en las familias que la componen. Por ejemplo, Durkheim (citado por Parsons, 1986), no duda en adjetivar el suicidio como patología social.

A este desarrollo del concepto de *anomia* que acuñó Durkheim se sumó la aportación de Robert K. Merton (1986). Este autor expone las implicaciones del papel de la familia en las pautas de conducta de los individuos, mencionando que la familia es la principal correa de transmisión para la difusión de las normas culturales en la generación siguiente.

Lo anómalo aparece por la desviación significativa de las normas establecidas socialmente, ocurriendo el desequilibrio entre la estructura cultural y la estructura social. Desviación y desequilibrio que se objetiva en la institución familiar. Robert K. Merton (1986) hace una ampliación del concepto de *anomia* para explicar fenómenos antisociales como el crimen, la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo, los desordenes mentales y otras conductas consideradas anómalas.

Dicho de otro modo, la *anomia* se da ante el desequilibrio entre las metas que moralmente se deben alcanzar y los medios que se le provean al individuo para lograr dichas metas. Tales contradicciones anómicas se dan en el funcionamiento familiar; formándose una familia funcional cuando dichas contradicciones son mínimas y una familia disfuncional cuando las contradicciones son máximas (Olson y cols., 1989).

Merton (1986) explica lo anómico, lo disfuncional de un sistema familiar, por el desequilibrio entre las expectativas socioculturales idealizadas para sus miembros y los medios reales con que se cuenta para alcanzar sus ideales. Lo disfuncional anómalo no está objetivado en el individuo, en la familia y en la sociedad, está en el desequilibrio entre la realidad simbólica y la realidad

sociocultural; realidades en las que se insertan los individuos, las familias y las sociedades (Bateson, 1984, y Watzlawick, 1979).

Otros investigadores que enfatizan el contexto económico, geográfico, histórico y cultural para pensar y explicar la familia son Talcott Parsons (1986), Max Horkheimer y Theodore W. Adorno (1986); éstos suponen que en todos los tiempos han coexistido una diversidad infinita de tipos de familia en un mismo momento histórico y en una misma sociedad, dependiendo su diversidad tipológica del contexto en que se desarrollan.

Talcott Parsons (1986) ha estudiado las características de las familias nucleares propias de los países desarrollados en la época moderna: toma como objeto de estudio a las familias norteamericanas siguiendo un modelo teórico sistémico-estructural y funcional. Plantea que la familia se considera como un subsistema de otros sistemas mayores y que a su vez tiene otros subsistemas que la constituyen, por lo tanto, define a la familia como un sistema abierto y multilineal. En el mismo tono sistémico, define el *ego* como núcleo fundamental de las relaciones sociales de parentesco, lo conceptualiza al igual que Bowen (1991) como un *ego* sistémico pues lo engloba en los subsistemas de relación de una familia conyugal (padres, hermanos y cónyuges).

Parsons (1986) afirma que la familia, en el plano micro-sociológico, ejerce dos funciones fundamentales e irreductibles: 1º.), la socialización primaria de los niños para que algún día puedan convertirse en miembros de la sociedad en la que han nacido y, 2º.), la estabilización de las personalidades adultas de la población.

Ambas funciones familiares se relacionan con el concepto sistémico de homeostasis (estabilidad y equilibrio teleológico). A diferencia de otros autores sistémicos, los estudios de Parsons (1986) se centran en que la familia –como institución social– es un sistema centrípeto pero no es un sistema centrífugo. De ahí que se le exijan tareas micro-sociológicas, convirtiéndola en un sistema especializado en su ciclo vital, pero al mismo tiempo se le inhiban funciones a nivel macro-sociológico. En este sentido sistémico centrípeto, la familia es

claramente una institución social creada para la integración y estabilización social de los individuos.

Parsons (1986) sostiene que la estructura esencial de la familia nuclear implica cierto tipo de funciones principales, las cuales se diferencian unas de otras por los criterios de sexo y generación. Argumenta que la diferenciación del papel sexual y los roles que se juegan en la familia primariamente tienen un carácter y significado sociológico, y después adquieren un significado psicológico, reforzando estos, el significado sociológico de los mismos. Para este autor, estudiar el funcionamiento familiar, es ver la determinación sistémico-dialéctica entre los roles sociológicos y los roles psicológicos. Este autor es descrito por David Olson y Dean Gorall (2003) como uno de los autores más representativos de estudios de familia en relación a la cohesión y adaptabilidad familiar desde la teoría de los roles.

La concepción parsoniana de que tanto los sistemas de personalidad como los sistemas sociales son sistemas de acción, son sistemas y procesos de diferenciación psicosocial en los roles adoptados y asumidos por el individuo o por la familia, constituye una de las tesis principales de los estudios del funcionamiento familiar. Gregory Bateson, en *Pasos hacia una ecología de la mente* (1972), explica ampliamente este aspecto epistemológico de aprendizaje psicosocial a partir de sistemas de diferenciación contextual de los papeles o roles asignados a los individuos y familias dentro de un grupo social.

Por otro lado, Horkheimer y Adorno (1986), con una visión más política y semántica de la familia, manifiestan que la civilización moderna proclama el reino de la racionalidad, el dominio exclusivo del principio del cálculo y del intercambio libre sin más condiciones que las exigencias de la oferta y la demanda; retoman los conceptos marxistas del Materialismo Histórico y Dialéctico al hacer una interpretación de la familia desde esta epistemología crítica.

Afirman que la significación social y las dificultades internas de la familia moderna se deben a las contradicciones globales de la sociedad, un ejemplo de ello se sitúa en la realidad histórica: la autoridad en el hogar estaba ligada

“racionalmente” a que los hombres eran “jefes” de familia y al mismo tiempo “jefes” de talleres artesanales familiares, generadores de la economía familiar y social; la lealtad de los hijos hacia “el jefe” de familia y de trabajo aseguraba el éxito económico familiar e individual en una sociedad determinada. El poder del padre, del “jefe”, sobre los miembros de la familia siempre se habría basado en la necesidad social de pertenencia productiva y dependencia directa social y económica.

Con la desaparición histórica de este factor esencial del “jefe” se esfumaron también el respeto de los miembros de la familia por el jefe de la casa, su vinculación a la entidad familiar y la lealtad a sus símbolos. El poder del padre en el hogar adquiere desde este contexto –sin jefe– un aspecto irracional. Cuanto más terreno pierde la familia como unidad económica esencial en la civilización occidental, más importancia atribuye la sociedad a sus formas convencionales de organización familiar conyugal. La realidad simbólica de la familia sustituye completamente a la realidad histórica de la institución familiar (Horkheimer y Adorno, 1986, y Watzlawick, 1979).

Horkheimer y Adorno (1986), con la finalidad de ejemplificar el papel desempeñado por la familia como ideología en la época moderna, publicaron una investigación donde vinculan a la institución familiar como símbolo de un autoritarismo perdido a lo largo de la historia. Ahí definen a la familia como una institución social ideológica en base a los resultados de su investigación y a los supuestos teóricos científicos en que se fundamentaron.

Su trabajo tiene como objetivo establecer una relación entre la personalidad de jóvenes norteamericanos y la ideología potencialmente fascista que expresaban. Combinando diversos tipos de cuestionarios, entrevistas intensivas y técnicas de proyección, el estudio intentó establecer sistemáticamente una interconexión entre determinados rasgos y actitudes del carácter y las opiniones políticas y económicas potencialmente fascistas como los prejuicios raciales, la exaltación del grupo-nosotros, el nacionalismo agresivo y el menosprecio velado por las instituciones democráticas.

Dicho estudio ha intentado poner de relieve qué pautas de autoritarismo predominan en grandes sectores de las clases medias actuales. Los resultados demuestran que la ideología de los individuos que se pueden considerar altamente sensibles a la propaganda fascista defiende abiertamente su identificación rígida y acrítica con la institución familiar. Son personas totalmente sometidas al autoritarismo familiar durante su infancia, por ello piensan que su ideología nacionalista agresiva, sus prejuicios raciales y la exaltación del grupo fascista es un deber que tienen como americanos.

Al mismo tiempo, los investigadores comprueban la adulteración básica del significado de la familia en la medida en que los individuos de mentalidad fascista –en el fondo– no sienten ninguna vinculación emocional auténtica con los padres o con otros miembros de la familia, pero a quienes aceptan de modo convencional acrítico como una necesidad. Para estos autores, la configuración de la sumisión y de la frialdad emotiva es lo que mayormente define el potencial fascista de los jóvenes en la época moderna.

El modelo contextual subraya la importancia de estudiar al individuo dentro de su sistema familiar, y a la familia dentro de su contexto social, cultural e histórico. En teoría de sistemas (Bertalanfy, 1993) se plantea que un sistema pasa a ser subsistema de un sistema más amplio, por lo tanto, en este modelo socio-contextual las familias son consideradas subsistemas de sistemas organizacionales más amplios, incluido el sistema ideológico simbólico de un sistema.

¿Por qué retomar en este trabajo de indagación teórica sobre La Familia algunas ideas sobre el origen de la misma, vistas por unos autores como objetivas y científicas, y vistas por otros autores como subjetivas, míticas y fantasiosas? Se retoman dichas ideas y propuestas teóricas por comunicar siempre un conocimiento nuevo; teorías que significan algo para los hombres en su explicación de sí mismos, de su existencia, de su origen y su destino en y siempre desde la familia. Las teorías son el contexto de otras teorías y estas otras son el contexto de otras más.

Esta investigación es sistémica, por ello se justifica el contexto teórico de las teorías aquí descritas como contexto: el contexto del contexto. Por ejemplo, el contexto teórico de los constructivistas semánticos y socioconstructivistas de la terapia familiar se relaciona con los trabajos de Foucault (citado por Cecchin, 1996) y la escuela de Frankfurt anteriormente descrita (Horkheimer y Adorno, 1986).

La citación de estas tesis ontológicas de la familia responde a la búsqueda del conocimiento sobre los diversos significados construidos por distintos autores y diversas disciplinas científicas en torno al sistema familiar; diversidad semántica que coincide con la visión posmoderna de este trabajo, epistemológicamente constructivista al investigar las construcciones de los significados psicológicos del concepto de familia en un grupo de jóvenes universitarios.

El más grande epistemólogo que ha revolucionado las ciencias en el siglo XX, Gregory Bateson (1972), no estaba de acuerdo en fragmentar o parcializar el conocimiento, sobre todo en el terreno de las Ciencias Sociales, por ello el científico se reunió con otros investigadores de diversas disciplinas científicas entre ellos Margared Mead (1985) para conformar el grupo de Palo Alto, California, cuyo objetivo era desarrollar una teoría holística, una teoría ecológica, o una nueva epistemología dentro de las Ciencias Sociales.

Los conceptos teóricos de la literatura sobre familia, coinciden significativamente en la definición y comprensión de la familia, considerándola como unidad o célula de un sistema social (Bertalanffy, 1993), una estructura sistémica con una dinámica particular entre sus subsistemas (Minuchin, 1997), un sistema que rige los comportamientos funcionales y anómicos de sus integrantes (Merton, 1986), o un sistema que posee una identidad y otorga identidad a sus miembros a partir de sus roles sociales y psicológicos (Parsons, 1986); pero sobre todo, la familia es definida como un sistema epistemológico con una forma específica de pensar, percibir, opinar y sentir sobre la realidad (Bateson, 1993 y Watzlawick, 1995). Diversas teorías sistémicas de familia con un mismo eje epistemológico sistémico que se describirá un poco en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

EPISTEMOLOGÍAS SISTÉMICAS

En la actualidad es sabido por las ciencias la revolución científica que se gestó a mediados del siglo XX, revolución científica que se denominó *revolución sistémica* y que propuso un punto de vista totalmente distinto del que existía en ese momento en el mundo de las ciencias respecto a la concepción teórico-explicativa de la realidad.

Toda explicación de la realidad parte de un paradigma, de un referente epistemológico, de una forma de mirar, conocer y explicar el mundo. En la Terapia Familiar y en los estudios sobre familia se trata siempre del paradigma sistémico. En este capítulo se hablará de tres paradigmas epistemológicamente constitutivos del paradigma sistémico, los cuales suelen mezclarse fundirse y confundirse por la similitud de sus planteamientos.

Se subrayaran las diferencias y particularidades de cada uno de ellos para decir cómo las disimilitudes marcaron rumbos distintos en la práctica de la investigación y la Psicoterapia Familiar, y que a pesar de sus diferencias siguen teniendo una conexión epistemológicamente sistémica.

Son tres grandes paradigmas epistemológicos los que se nutrieron unos a otros en su desarrollo teórico sobre el conocimiento científico en general, y que como era de esperarse, influyeron notablemente en el campo de la investigación psicológica y psiquiátrica alrededor del mundo entero. Los tres paradigmas epistemológicos son las siguientes:

1. - La Teoría General de Sistemas de Bertalanfy
2. - La Cibernética de Wiener
3. - La Epistemología Ecológica de Bateson.

2.1. La Teoría General de Sistemas

La Teoría General de Sistemas (TGS) no es una teoría específica de la Psicología, es una *revolución científica* en el sentido que da al concepto Thomas Kuhn (citado por Chalmers, 1999). Revolución científica que se da a mediados del siglo XX en el ámbito de las ciencias llamadas naturales como la Física y la Biología. Posteriormente dicho paradigma científico fue adoptado por las Ciencias Sociales como la Sociología y la Psicología. La Asociación Psiquiátrica Americana (APA) define a la TGS como la tercera revolución científica de la Psicología, después del Conductismo y el Psicoanálisis.

Los epistemólogos del siglo XX ponderan a la TGS como una revolución científica en la medida que irrumpe como alternativa de explicación ante la visión modernista newtoniana de entender el mundo de forma mecánica y determinada por leyes físicas de causa-efecto. La TGS coincide con la visión positivista del mundo en un punto: la comprensión universal de la realidad a partir de una sola explicación de la función de sus elementos, no obstante, intenta dar una explicación totalmente diferente a la mecanicista: el mundo se explica a partir de las leyes de los sistemas (Bertalanfy, 1993 y Lilienfeld, 1997).

El pensamiento sistémico surge en el mundo científico ante la crisis del problema epistemológico sobre los objetos de conocimiento, su definición y delimitación. ¿Qué es lo que verdaderamente se debía conocer, el comportamiento del átomo o el del universo? La TGS plantea la unificación del conocimiento en un mismo lenguaje teórico y conceptual. Explica el comportamiento del átomo y también lo hace con el comportamiento del universo. No habría más problemas parciales u objetos parciales de conocimiento. El problema del conocimiento es y sería de totalidades, si se enfoca el detalle se pierde de vista la totalidad (Minuchin, 1994).

Esta particularidad aparentemente contradictoria de conocer, entender y explicar el comportamiento de los elementos, y al mismo tiempo el comportamiento del sistema contextual y global al que pertenecen, hace difícil la

delimitación del objeto de estudio en el campo de la investigación y en la práctica clínica familiar; dificultad que Edgar Morin (1988) define como epistemología de la complejidad o del caos.

La TGS une modelos epistemológicos históricamente opuestos: la explicación científica causalista y la filosofía platónica teleológica de las causas finales. Contradicción en TGS no es paradoja, se sabe que ciencia y Filosofía siempre se han influenciado recíprocamente a lo largo de la historia del conocimiento científico (Chalmers, 1999).

Esta dificultad clínica y teórica de observar la parte y el todo al mismo tiempo bien puede definirse como un *obstáculo epistemológico* surgido a partir de la educación formativa de la sociedad moderna en las ciencias positivistas. Desde el contexto modernista la ciencia se ocupa del estudio de relaciones lineales, unidireccionales y progresivas del tipo causa-efecto entre los elementos que se desea estudiar.

De forma opuesta a la filosofía positivista, la sistémica se ocupa de incluir en la investigación los fenómenos relacionados con el cambio y con el crecimiento en una visión totalizadora del mundo y teleológica de la vida. Visto así, la ciencia sistémica se acerca más a la filosofía platónica que a la ciencia positivo-modernista.

Watzlawick (1986) plantea que el advenimiento de la Cibernética puso fin a este dilema epistemológico, demostrando que el principio determinista y el principio teleológico podían unirse dentro de un marco más amplio, criterio que se hizo posible gracias al concepto de la *retroalimentación*, principio cibernético que funge como una de las tesis principales de la TGS.

Igualmente, Bertalanffy (1993), al citar una conferencia de cibernética dictada por Frank L. en 1948, plantea que el mecanismo teleológico es un intento de escapar a las viejas formulaciones mecanicistas de la ciencia, presentando una nueva y fecunda concepción teórica-metodológica que estudie los sistemas y organizaciones con auto-orientación y auto-dirección.

Desde esta visión sistémico-cibernética son dos los movimientos definitorios del sistema; por un lado, el sistema se construye a partir de finalidades y objetivos últimos o platónico-teleológicos que responden también al concepto aristotélico de entelequia; el segundo movimiento implica que el sistema es construido por un contexto determinado a partir del cual se define su frontera y sus procesos de relación, función e intercambio con el contexto (Lilienfeld, 1997).

Todo elemento de un sistema está determinado por su función en el sistema y al mismo tiempo su función en el sistema determina la finalidad y el objetivo último del sistema. Esta polaridad complementaria y dialéctica de la teoría de sistemas ha desarrollado dentro de la Terapia Familiar dos corrientes de pensamiento teórico, una fijada en el polo teleológico y otra opuesta y aparentemente contradictoria en el polo de explicación determinista sistémica.

El desarrollo teórico y técnico de Terapia Familiar –donde el sistema familiar determina el papel, rol, comunicación y función de sus elementos, como por ejemplo el concepto de *chivo expiatorio* de Ackerman (1986) y el concepto de *individuación* de Bowen (1991)– representa la visión sistémica determinista. El otro desarrollo teórico y técnico de Terapia Familiar donde la función, el rol y la comunicación de sus elementos determinan el fin último de existencia del sistema familiar es el planteamiento del grupo batesoniano de Palo Alto, California, representantes de la visión sistémica teleológica. La diferencia de ambos desarrollos sólo se debe a si el foco teórico lo ponen en la determinación de las partes por el todo, o la finalidad del todo determinado por las partes.

Minuchin (1997) expone que ambas definiciones y ambos roles deterministas –activo/pasivo, causa/efecto, determinante/determinado– están en un mismo elemento y función de la familia; ello lo describe en su concepto de *holón*, que significa *parte* y *todo* al mismo tiempo.

Bertalanffy (1993) dice que el término *sistema* no merece que se haga hincapié en una sola definición conceptual, pues el término tiene una larga historia filosófica y científica, quedando asociados al concepto de *sistema* los de *orden*, *organización*, *totalidad* y *teleología*, entre muchos otros como *orden jerárquico*,

diferenciación progresiva, características de sistemas definidas por las teorías de los conjuntos y las graficas, retroalimentación, etc. Todos los conceptos sistémicos se aplican actualmente a una diversidad de enfoques teóricos de las ciencias físicas, biológicas, psicológicas, sociales y culturales.

El autor (Bertalanfy, 1993) también describe un catálogo de los principales objetos de conocimiento sistémicos; desde considerar un átomo, una molécula o un mineral con una estructura sistémica propia, hasta considerar el lenguaje, la moral, el arte, la gramática, etc., como sistemas de nivel superior. Los sistemas superiores presuponen una serie de sistemas inferiores. Los sistemas inferiores presuponen una serie de sistemas superiores. Todo sistema superior o inferior obedece a las mismas leyes de los sistemas en general.

Así, para Bertalanfy (1993) La Familia sería un sistema simbólico sociocultural formado por varios sistemas humanos, y cada sistema humano está formado por otros varios sistemas biológicos y simbólicos. Al mismo tiempo, el sistema familiar forma parte de sistemas sociales, culturales y simbólicos superiores a él, como el lenguaje que lo define en su diversidad semántica (Minuchin, 1994 y Watzlawick, 1986).

Por lo anteriormente dicho, los conceptos sistémicos, como el de retroalimentación, no se limitan a la Física, tampoco a la Biología o a la Fisiología. Se extienden a entidades y fenómenos socioculturales –conceptos que van teniendo una interpretación específica de acuerdo a la disciplina teórica que los usa en su explicación de las cosas–; el concepto cambia de interpretación de acuerdo a si el enfoque es más empirista-biológico o más simbólico-cultural. Ambos enfoques se mezclan en la visión sistémica del mundo, de ahí la complejidad de la epistemología de la TGS de acuerdo a la ciencia en que se aplican sus fundamentos teóricos.

Si la TGS plantea una explicación sistémica desde los elementos químicos moleculares –partículas minerales, células y tejidos, órganos y organismo– hasta personas –grupos, familias, sociedades, cultura y lenguaje–, entonces su visión organizativa del mundo físico, natural y social es una forma de filosofía, una forma

de epistemología, una forma de pensar en términos de organización sistémica, una forma de pensar en totalidades (Bertalanffy, 1993).

Antes de mencionar dos de las conclusiones más importantes de la TGS, es necesario hacer una diferenciación entre el concepto de sistemas cerrados y el de sistemas abiertos. El autor define a todo organismo viviente como un sistema abierto, dejando para el mundo físico el concepto de sistema cerrado.

Un sistema abierto es aquel que se mantiene en continua incorporación y eliminación de materia –como el intercambio celular–, manteniéndose al mismo tiempo en un estado uniforme y constante. A este concepto de *constancia* en los sistemas abiertos, Bertalanffy (1993) lo diferencia del concepto de *equilibrio* derivado de la física, los sistemas cerrados y la ley de la termodinámica. La familia sería considerada un sistema abierto en *constante* intercambio de materia simbólico-cultural.

La primera de las conclusiones de Bertalanffy (1993) sobre los sistemas abiertos es el *principio de equifinalidad*. Principio que establece que puede alcanzarse el mismo estado final partiendo de diferentes condiciones iniciales y por diferentes caminos no establecidos por la causalidad. Este principio rompe con la visión científica de explicación lineal causa-efecto y coincide con la visión teleológica sobre las causas finales. El autor prefiere alejarse de la visión filosófica platónica de la teleología al afirmar que puede demostrarse científicamente el principio de equifinalidad a partir de la *constancia* característica de los sistemas abiertos.

La segunda de las conclusiones más importantes sobre los sistemas es *la ley de entropía* que Bertalanffy (1993) retoma de la Termodinámica para explicar la aparente contradicción entre la teoría evolucionista darwiniana y la teoría de la disipación y la degradación en la física. El autor afirma que los sistemas abiertos, manteniéndose en estado de constancia –que no equilibrio– logran evitar el aumento de entropía, pudiéndose desarrollar hacia estados de orden y organización creciente, vía el flujo de entropía con el medio o el flujo de la evolución (Bertalanffy, 1993 y Prigogine, 1998).

La entropía para Prigogine (1988) significa evolución. Se puede entender la entropía en una dialéctica entre el flujo y la producción. El flujo de entropía se da en los sistemas abiertos, flujo que determinará los intercambios con el mundo externo. La producción de entropía se refiere a los procesos irreversibles dentro del sistema. Dicho de otra forma, el concepto de entropía en los sistemas familiares ayuda a comprender que los sistemas familiares evolucionan si existe flujo de entropía, o evolucionan si existe relación de intercambio con el medio.

Esta ley de la Termodinámica aplicada al universo o a la naturaleza inanimada –que en conceptos sistémicos sería afirmar que todo sistema cerrado tiende al desorden, a la eliminación de las diferencias y a la desaparición progresiva o muerte térmica–, no aplicaría a la naturaleza animada o a los sistemas abiertos ya que éstos están en constante retroalimentación energética, alimentándose mutuamente con el intercambio de energía (Lilienfeld, 1997).

Por otro lado el organicismo aparece como paradigma sistémico en la ciencia biológica con un texto de Fisiología editado en 1932 con el título de *La sabiduría del cuerpo* (Lilienfeld, 1997) El tema general del libro es precisamente el concepto de homeostasis, que tanta relevancia tiene dentro de la Teoría General de Sistemas y por ende también en las teorías sistémicas de la Terapia Familiar.

El organicismo, ligado teóricamente al origen de la TGS de Bertalanffy (1993), tiende siempre a la integración de los elementos y de la constancia de su función dentro del sistema orgánico. Por lo tanto, conceptos como regularidad y autorregulación definen el equilibrio homeostático del sistema. El concepto de salud en el organismo está ligado a la capacidad del sistema de autorregularse: si a un sistema orgánico se le aplica una pequeña modificación que altere su estado homeostático, inmediatamente el organismo desencadenará una reacción cuyo objetivo es volver a crear las condiciones iniciales de homeostasis o equilibrio del sistema. Este sentido y explicación de la homeostasis en la Fisiología y en los sistemas familiares tiene un carácter esencialmente cibernético (la autorregulación).

Para Bertalanffy (1993) el objetivo de todo sistema –sea orgánico, social o simbólico– no es el equilibrio homeostático organicista, es el mantenimiento de desequilibrios y la preservación del sistema por medio del cambio, como todo sistema abierto. De acuerdo a esta relación paradigmática entre organicismo y TGS se puede decir que el concepto de homeostasis tiene tres interpretaciones que consecuentemente conllevan a tres diversas corrientes de pensamiento sobre la comprensión de los sistemas familiares:

1.- Una interpretación *organicista* que hace énfasis en las explicaciones de los fenómenos familiares y sociales como metáfora del cuerpo biológico. Lauro Estrada en su libro *El ciclo vital de la familia* (1988) –de los más citados dentro de los estudios en Terapia Familiar–, define a la familia como célula o cromosoma social con las mismas características de nacer, crecer, reproducirse y morir. El sistema familiar pasa por periodos de salud y enfermedad dependiendo del ciclo vital por el cual atraviesa. La salud de la célula familiar es por su homeostasis, la enfermedad de la célula familiar es por su desequilibrio homeostático. Este enfoque se concretiza en la clínica con los objetivos de totalidad, organización, homeostasis y re-estructura del sistema familiar, desarrollándose el modelo estructural de la Terapia Familiar (Minuchin, 1997 y 2002).

2.- Una interpretación *social-contextual* dada a partir de la estructura social que le da sentido a la experiencia y a la función reguladora de los roles familiares. Parsons (1986) plantea que toda función individual dentro del sistema familiar se organiza a partir de la funcionalidad objetiva de roles –como el trabajo– que tenga dentro del sistema social, existiendo así un equilibrio homeostático entre estructura social y funcionamiento familiar. La anomia es sinónimo de disfuncionalidad familiar o desequilibrio homeostático entre el sistema familiar y el sistema social. La Terapia Familiar que retoma esta interpretación contextual de homeostasis es aquella practicada por el terapeuta en colaboración con las instituciones que demandan la intervención familiar (Minuchin, 1994).

3.- Una interpretación *cibernética de la homeostasis* donde el fin del sistema es el mantenimiento o constancia del mismo a partir del cambio y la equifinalidad

(Bertalanffy, 1993 y Watzlawick, 1979). El cambio y la variación de información en términos de la retroalimentación adquieren funciones de regulación o calibración escalonada en el sistema. La homeostasis así entendida es un medio de estabilización del sistema ante las variaciones, cambios y desviaciones de información que son propias de los sistemas abiertos. Este concepto cibernético de homeostasis retoma la idea de la entropía negativa o *negentropía*, que es quien diferencia y ordena la diversidad de componentes de un sistema (Johansen, 2007).

Esta tercera interpretación del concepto de homeostasis pone énfasis a la definición de familia por Watzlawick (1979) como un sistema comunicacional en un plano esencialmente subjetivo, conativo y político entre los comunicantes.

Lo esencial para Watzlawick (1979) es quién y cómo se define al sistema familiar, es una persona que define un problema en relación con otra dentro de un grupo familiar –un problema esencialmente subjetivo–. Lo que Kenney y Ross (1985) definen como *marcos de referencia políticos*, o lo que Gregory Bateson (1993) describe como *metacomunicación* en el vínculo entre los comunicantes.

La re-interpretación de Watzlawick (1979) de los postulados de la TGS determina una clínica familiar específica. La terapéutica familiar enfoca sus objetivos de cambio sistémico en el cambio de la percepción del contexto de la realidad del sistema familiar a través de la creación de sistemas terapéuticos (Andolfi, 2003), dobles vínculos terapéuticos o vínculos paradójales para los cambios de significados familiares (Haley, 1988 y Selvini y cols., 1988). Esta reinterpretación semántica de la TGS, es también el fundamento del paradigma sistémico de las terapias familiares posmodernas constructivistas y construccionistas de significados: terapias reflexivas, narrativas, conversacionales, que serán contextualizadas en el siguiente apartado de la epistemología cibernética.

2.2. La Cibernética

La Cibernética aparece como paradigma científico en 1948, al mismo tiempo que otras teorías como la de los sistemas tecnológicos, la de los juegos y la Teoría General de Sistemas. Norbert Wiener (en Lilienfeld, 1997) es considerado el padre de la cibernética, esencialmente por exponer los conceptos sobre automatización, regulación y autorregulación de las máquinas, teniendo con ello una repercusión científica y tecnológica en el mundo entero a mediados del siglo XX.

La primera lectura de la Cibernética fue considerarla como la ciencia del control y la comunicación en las máquinas. La segunda lectura fue ponderarla como un nuevo paradigma dentro del conocimiento científico en general pues proponía una mirada circular sobre una mirada lineal de la realidad. Con ello se dio el giro de la explicación tecnológica a la explicación epistemológica, o dicho de otro modo, se dio el giro de los conceptos técnicos a los conceptos aplicados a la Filosofía y a las Ciencias Sociales, especialmente en el campo de la Terapia Familiar.

Independientemente de si la Cibernética fue la primera teoría que concibió a los seres humanos no como individuos sino como un grupo en evolución que respondía a comportamientos “sistemáticos” (Haley, 1978), o considerar a la Cibernética como una teoría general de los sistemas cerrados que exhiben autorregulación (Bertalanffy, 1993); el objetivo aquí es subrayar cómo estas teorías circulares se influyeron unas a otras y los conceptos de una epistemología fueron desplazándose a otra epistemología y en conjunto han ido formando el paradigma sistémico de la Terapia Familiar.

Se transcriben enseguida algunas definiciones sobre Cibernética para enfatizar la idea de los principios explicativos de la realidad, que de acuerdo a Bateson (1993) son principios que “inventan” el fenómeno o realidad que explican. Este autor afirma que las definiciones son principios explicativos que explican cualquier cosa que quieran explicar. Esta postura epistemológica coincide con la de Paul Watzlawick (1979) respecto a la construcción de la realidad.

1.- La Cibernética es definida como la ciencia que se ocupa del control y gobierno automático en las máquinas y en los seres vivos (*Diccionario de la Lengua Española*).

2.- Para Bateson (1972) es una rama de las matemáticas que se ocupa de los problemas del control, la recursividad y la información.

3.- Bertalanffy (1993) la define como la teoría de los sistemas de control en la tecnología y la naturaleza, fundada en los conceptos de información y retroalimentación.

En estas definiciones se describe a la Cibernética como una ciencia, una teoría y una rama de las matemáticas, coincidiendo conceptualmente en torno al control y la recursividad o retroalimentación a partir de la información, o mejor dicho, a partir de las diferencias en la información de un sistema.

I.- Cibernética de primer orden

A continuación se enlistarán algunas de las ideas centrales de la cibernética que han revolucionado el mundo científico del siglo XX; ideas cibernéticas descritas ampliamente por Robert Lilienfeld (1997) y que se presentan como los siete principios de la Cibernética de primer orden.

1.- Un concepto fundamental en la Cibernética es la *entropía*, definida por la Física como la magnitud que determina el grado de desorden molecular que existe en los sistemas termodinámicos. En la teoría de la comunicación es definida como una medida de variabilidad y como medida de desorden –indiscriminación informativa–. En la teoría sistémica es definida como medida de organización/desorganización, dependiendo si se trata de sistemas cerrados o abiertos. De ahí que la entropía se defina diferente si se trata de sistemas cerrados o sistemas abiertos, y si se interpreta como una medida de energía o una medida de información.

La diversidad semántica del concepto de entropía se entiende por la diversidad de disciplinas teóricas y científicas que usan el concepto de entropía. Este concepto se retoma en los sistemas familiares para observar los grados de organización/desorganización, diferenciación/indiferenciación, orden/caos de las relaciones familiares, a partir de si se comporta como sistema abierto o cerrado (Estrada, 1988)

2.- El homeostato magnético proporcionó la idea sobre procesos adaptativos ante las desviaciones o diferencias de información; por ejemplo, ante cada unidad del homeostato, si recibe corriente a un nivel constante, la hoja magnética permanece en reposo pero si ese nivel de constancia se sobrepasa o reduce, la aguja magnética se desvía obligando a las unidades cercanas a enviar y recibir información eléctrica hasta que las cuatro unidades del homeostato vuelvan a su estado de constancia energética. Este supuesto cibernético enfatiza la idea de los procesos autoadaptativos y de estabilización en los sistemas familiares (Olson y Gorall, 2003).

En el apartado anterior de la Teoría General de Sistemas se abordó la problematización del concepto de homeostasis en su diversidad semántica, así como su relación con los sistemas abiertos y cerrados.

3.- La adaptabilidad del hombre se explica desde la Cibernética como una conducta aprendida, como un problema de auto coordinación. Lo correcto o incorrecto se evalúa a partir del trabajo de cada parte del sistema realiza en relación con las partes restantes (Parsons, 1986).

Desde este punto de vista, las unidades fundamentales de todo sistema se comportan de una manera determinada, por lo que se puede identificar la naturaleza del cambio que aparece como aprendizaje (Bateson, 1972) y éste lleva al organismo a una mejor adaptación, la cual, desde su sentido cibernético incluye el concepto de cambio como sinónimo de aprendizaje y de funcionamiento. En los sistemas familiares la adaptabilidad corresponde al concepto de funcionalidad, dependiendo del cambio y aprendizaje del sistema.

4.- Otro concepto importante para comprender la Cibernética es la estabilidad, concepto que por ser cibernético es dialéctico entre el cambio y el no cambio; de ahí que Bertalanfy (1993) retome el concepto de constancia –cambio y no cambio–, pero le da un sentido teleológico con el concepto de equifinalidad.

A continuación se describen diversas formas del concepto de *estabilidad* con un mismo sentido dialéctico o cibernético, donde se presentan la constante de cambio y la constante del no cambio. Se considera estable un sistema si:

- a).- Uno de sus aspectos no cambia a pesar del cambio general del sistema.
- b).- Permanece en el tiempo a pesar de los cambios de valores e información que reciba.
- c).- Las perturbaciones que actúan sobre el mismo se limitan a un aspecto.
- d).- Las modificaciones del sistema son aceptados por todos los componentes del sistema.
- e).- Sus subsistemas son estables ante las transformaciones que sufra el sistema.

5.- Otro de los principios en Cibernética es el concepto de *sistema*, refiriéndose al conjunto de variables que le interesan a un observador más que la cosa en sí misma.

6.- Se puede lograr la predicción del comportamiento de un sistema tomando en cuenta su historia o alguna forma de “memoria”, siendo ésta una propiedad subjetiva basada en la relación entre el sistema y el observador, la cual se alterará si cambian los canales de comunicación entre el sistema y el observador. El concepto de *subjetividad* aparece en Cibernética cuando se trata de la relación entre el sistema y el observador del sistema. La epistemología subjetivista es la vía para el conocimiento objetivo cibernético de los sistemas (Fox Keller, 1998).

7.- La regulación y el control cibernético sugieren que los términos *constante* y *variación* están relacionados y no son contradictorios. El ejemplo más

claro es la forma básica del servomecanismo controlado con base en el error; en otras palabras, el regulador sistémico admite que ocurran pequeños errores que proporcionen información, permitiendo con ello la regulación contra grandes errores en el sistema. La paradoja cibernética es que el error es información para evitar los errores en el sistema, errores que competen a dos contextos diferentes; uno relacional y otro simbólico (Bateson, 1984).

La *retroalimentación*, concepto básico de la cibernética de Wiener (en Keeney, 1991), es un método para controlar un sistema reintroduciéndole los resultados de su desempeño en el pasado.

Si estos resultados son utilizados solamente como datos numéricos para evaluar el sistema y su regulación, tenemos la retroalimentación simple de los técnicos de control de sistemas.

Pero si esa información de retorno sobre el desempeño anterior del sistema puede modificar su método general y su pauta de desempeño actual, tenemos un proceso que puede llamarse aprendizaje (Bateson, 1972).

En la epistemología cibernética –donde el concepto central es la retroalimentación, o aprendizaje bajo el ensayo y error en busca de la estabilidad y la adaptación del sistema–, puede comprenderse como una visión mecanicista que se denomina *cibernética de primer orden*, considerada epistemológicamente como una postura objetivista de la ciencia; pero también puede comprenderse a la epistemología cibernética como una visión subjetivista y constructivista de la realidad de los sistemas, como se describirá más adelante.

En los principios cibernéticos antes descritos se perfila el papel que desempeña el observador del sistema dentro del mismo sistema, como quedará explicitado en la epistemología de segundo orden de Gregory Bateson (1998) denominada por Von Foerster como Cibernética de segundo orden (1996) y llamada por Margaret Mead como Cibernética de la cibernética (en Keeney, 1991).

II.- Cibernética de segundo orden

La Cibernética de segundo orden intenta –de alguna forma– sumar el elemento humano, social, cultural o contextual a la visión mecánica de la cibernética (Bateson, 1998).

Modifica la relación positivista clásica epistemológica de la ciencia para rescatar la idea batesoniana de los principios explicativos de la realidad como una invención de la misma (Watzlawick, 1995). Por lo tanto, la relación sujeto-objeto de conocimiento cambia de una pretendida objetividad a la más pura subjetividad por el papel principal del sujeto de conocimiento. Todo conocimiento, en tanto producción y construcción desde el sujeto de conocimiento, es conocimiento subjetivo (Feyerabend, citado por Chalmers, 1999).

La visión epistemológica de la Cibernética de segundo orden en términos batesonianos es una epistemología de la epistemología cibernética, o la inclusión del pensamiento de los sujetos que observan, describen y explican un determinado sistema cibernético. Decir cibernética de segundo orden es sinónimo de decir epistemología: Teoría de la teoría, conocimiento del conocimiento.

A diferencia de la Cibernética de primer orden donde el sujeto observador se vivencia objetivamente externo al funcionamiento y autorregulación del sistema, en la Cibernética de la cibernética el observador ingresa de forma automática en el sistema con el simple hecho de explicarlo o definirlo en su funcionalidad, en su teleología o equifinalidad sistémica (Von Foerster, 1996). Toda descripción del sistema observado es siempre autorreferencial (Keeney, 1991).

El científico que describe al sistema “objetivamente” desde fuera obtiene una descripción autorreferencial y subjetiva. El científico que describe al sistema subjetivamente desde dentro cuenta con una descripción autorreferencial e igualmente subjetiva. Al darle sentido y carácter de verdad a la subjetividad, también se le está dando sentido de objetividad desde las ciencias humanas (Von Foerster citado por Keeney, 1991).

Este problema epistemológico sobre la objetividad y la subjetividad de las teorías del conocimiento se ha abordado en toda historia de las ciencias (Chalmers, 1999). Lo que en este momento interesa subrayar es que la Cibernética de primer orden responde a premisas objetivistas del conocimiento y la Cibernética de segundo orden responde a premisas subjetivistas del conocimiento; y que ambas cibernéticas determinan un tipo específico de explicación y tratamiento de los sistemas familiares, pudiéndose hablar de una psicoterapia familiar de primer orden y una psicoterapia familiar de segundo orden (Hoffman, 1996).

2.3. La Epistemología Ecológica

Gregory Bateson (1972), a partir de las teorías estructuralistas de antropólogas como Margaret Mead y Ruth Benedict, (en Lipset, 1991), desarrolló los primeros esbozos de una epistemología multidisciplinaria e interdisciplinaria pues pensaba que las organizaciones sociales y las estructuras culturales eran análogas a la organización de los organismos biológicos, pues las sociedades y los organismos poseen una estructura organizadamente interna y una estructura relacional adaptativa externa.

Estas ideas del conocimiento multidisciplinario para la comprensión y la explicación de los fenómenos culturales fueron dando paso a la idea de una epistemología única tanto para las ciencias biológicas como para las Ciencias Sociales. Ya no era necesario poseer conocimientos en distintas ciencias para comprender un fenómeno o una realidad –lo multidisciplinario– pues Bateson (1972) planteó una sola epistemología cibernética para la comprensión de cualquier ciencia: física, natural, o social.

El objetivo de desarrollar una teoría holística o una teoría epistémico-ecológica dentro de las Ciencias Sociales deja claro el esfuerzo de Bateson (1972) de minimizar la repetición de ideas e investigaciones en diversos campos del conocimiento, fomentando con ello no la interdisciplinarietà como el medio de la

comprensión de la realidad, sino una visión disciplinar ecológica en las investigaciones que se desarrollaban en el campo de la Sociología, la Antropología, la Biología, la Comunicación, y por supuesto, en las Matemáticas.

La relación profesional teórico-conceptual entre Gregory Bateson y Norbert Wiener (en Lipset, 1991) hicieron que los postulados teóricos de ambos investigadores coincidan en una *epistemología cibernética* (Von Foerster, 1996) modificando la forma de entender la percepción y en consecuencia la forma de entender la realidad y el conocimiento que se tiene sobre la misma.

El pensamiento de Gregory Bateson (1972), al igual que el de cualquier científico, ha evolucionado en el tiempo de su historicidad y en las influencias de los contextos profesionales y científicos del investigador. Se mencionaran sólo tres momentos de influencia y producción teórica, a saber:

- a) su relación con Margaret Mead y la antropología culturalista;
- b) el movimiento sistémico-cibernético del siglo XX; y,
- c) Bertrand Russell y la teoría de los tipos lógicos;

Dicha influencia triádica fue el catalizador para perfilar los fundamentos de su aportación teórica-ecológica a las ciencias en general y que posteriormente fueron desarrollados por autores como Maturana (1992) y Von Glaserfeld (1998), representantes del paradigma sistémico-constructivista.

a) Margaret Mead y la antropología culturalista.

La ideología de Margaret Mead (1985) y la antropología culturalista de la posguerra de los años 40's implicó la primera influencia teórica contextual y profesional que determinó el pensamiento de Gregory Bateson (1972). Esos estudios antropológicos se caracterizaron por explicar la personalidad y el carácter de los individuos a partir de la estructura cultural, se trataba de la influencia de la Filosofía estructuralista que estaba modificando las formas de explicar los fenómenos sociales y culturales.

A continuación, se describirán algunas ideas características de este contexto antropológico del pensamiento de Bateson (en Lipset, 1991).

a).- El dilema epistemológico de la explicación cultural de la organización social de esa época –1930– estaba entre el concepto de *ethos* y el de *esquismogenesis*. El *ethos* se comprende como la expresión de un sistema culturalmente estandarizado de organización de los instintos y emociones de los individuos –enfoque naturalista de las sociedades–. La *esquismogénesis* es definida por Bateson (1972) como los círculos regenerativos de secuencias de interacción social, por ejemplo, los actos de la persona A resultaban estímulos para los actos de la persona B, los cuales a su vez se convertían en estímulos de una acción más intensa por parte de A y así sucesivamente. La *esquismogénesis* puede ser de tipo simétrica –competencia/rivalidad– y de tipo complementaria –dominio/sumisión–. La de tipo complementaria definía un fenómeno de no-relación progresiva y de des-aceleración que revertía el esfuerzo de la relación esquismogénica, llevando a la estabilidad relacional.

b).- El estudio de los iatmules por parte de Bateson (1972) y Mead (1985) partió de la crítica hacia el *ethos* como explicación de la cultura, concluyendo que son los procesos esquismogénicos los que determinaban el funcionamiento de la sociedad iatmul; es decir, hicieron un salto epistemológico de una visión naturalista de las sociedades hacia una visión estructuralista. El concepto de *esquismogénesis* conlleva el sentido de origen o génesis de estructuras relacionales en toda organización socio-cultural.

c).- Posteriormente, el estudio del carácter balinés los llevó a suponer la existencia de procesos esquismogénicos –estructurales– y etiológicos –naturales– entre los balineses, pero concluyeron que la corrección de una infracción, desviación o anormalidad provenía de una entidad correctiva externa al sistema estructural de sus relaciones simétricas o complementarias, pudiendo ser una entidad social o de otro tipo –religiosa– y que por ende el carácter y la sociedad balinés debían ser explicados a partir de un mecanismo correctivo o autocorrectivo aun no claramente definido, que determinaban su estabilidad y

permanencia en el tiempo. Lo que posteriormente definirá como epistemología cibernética.

d).- En estos estudios antropológicos de Bateson con Mead (en Lipset, 1991) se marcaba su interés por relacionar las Ciencias Sociales con las Ciencias Naturales. Aunque para los científicos era clara la distinción entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, a partir de su objeto y método de estudio, para Bateson (1972) las “ideas” características de las Ciencias Sociales también jugaban un papel esencial en los organismos biológicos, y los códigos genéticos-evolutivos debían de tener algún sentido en los procesos comunicacionales de las sociedades culturales (Maturana, 1992). Su interés era encontrar un marco conceptual de explicación para las ciencias en general que no se sujetara a la visión neopositivista de la verificación empírica de sucesivas hipótesis de trabajo.

e).- Gregory Bateson (1972) llegó a la hipótesis de que el proceso de aprendizaje de las culturas estudiadas podía ser entendido como proceso de meta-aprendizaje –aprender a aprender–, al cual definió como “deuteroaprendizaje” –concepto que retomó de Margaret Mead–. Ya en este contexto antropológico el investigador dejaba claro su interés por los aspectos de aprendizaje, comunicación y epistemología, temas centrales de reflexión de su obra teórica.

El epistemólogo y científico plantea una estructuración jerárquica en su teoría del aprendizaje desde este contexto estructural-antropológico de influencia teórica:

1) Un contexto de relación estímulo-respuesta donde se da el *protoaprendizaje* –contexto de aprendizaje.

2) El *deuteroaprendizaje* –aprender a aprender–, o adquisición de conocimiento sobre los contextos en que se da el protoaprendizaje –contexto del contexto.

3) El carácter del organismo como resultado de un agregado de conocimiento contextual sobre el aprendizaje anterior –conocimiento contextual del contexto del contexto de aprendizaje.

En otro ensayo escrito en 1964 (Bateson, 1972) recapitula y redefine la estructura jerárquica del aprendizaje en distintos niveles: En el *aprendizaje cero* la respuesta no está sujeta a corrección; en el *aprendizaje uno* la corrección de errores de elección es con base a alternativas; en el *aprendizaje dos* se dan cambios en la manera en que se puntúa la experiencia, o cambios en las formas de aprendizaje uno; en el *aprendizaje tres* se dan cambios en los procesos de aprendizaje dos, o cambios del cambio de corrección de elecciones; en el *aprendizaje cuatro* se dan cambios en el aprendizaje tres, o cambios de los cambios del cambio de cambios en las formas de aprendizaje.

El autor plantea que forzar a un organismo al nivel del *aprendizaje tres* puede enloquecerlo, ya que los cambios de paradigma trastornan a los organismos y difícilmente –o imposible– es alcanzar el nivel del *aprendizaje cuatro*. Bateson (1993) redefine estos conceptos sobre los niveles de aprendizaje en las conferencias de “Más allá del doble vínculo” en 1977, en la ciudad de Nueva York.

Estas definiciones contextuales de aprendizaje plantean un primer nivel de aprendizaje pedagógico donde el acento recae en la descripción de las acciones cotidianas de interacción social, un segundo nivel de aprendizaje donde el acento recae en el análisis del aprendizaje caracterológico y del aprendizaje por el análisis de la experiencia donde se relacionan las acciones con los contextos donde se les aprendió –nivel que ubica los trabajos del terapeuta–, y finalmente el tercer nivel de aprendizaje que Bateson (1993) plantea como uno que puede alcanzarse vía terapia, o cualquier otra vía, pero que tiene que ver con un cambio identitario-relacional, o con un cambio esencialmente subjetivo del contexto y del aprendizaje, o con un cambio de la percepción de la realidad, por el cambio de “lugar” que se da a través de la narración: Uno sigue estando en lo mismo, pero con la visión posterior más amplia.

En estas conferencias Bateson (1993) va más allá de la teoría del doble vínculo, va más allá de la teoría de la comunicación y la Cibernética para subrayar el significado del aprendizaje de tercer nivel como un aprendizaje epistemológico

mediante la narración, la discusión, la confrontación, el conflicto con las representaciones que se tienen del yo, del contexto y de la experiencia.

En el campo de la Terapia Familiar el enfoque estratégico con objetivos del cambio de sistema se plantea que se dé un salto epistemológico en la realidad familiar, del aprendizaje cero al aprendizaje uno. En las terapias constructivistas y construccionistas se plantea que se dé un salto epistemológico del aprendizaje uno al aprendizaje dos, o del aprendizaje dos al aprendizaje tres. Cualquier salto epistemológico, desde cualquier enfoque teórico de Terapia Familiar, es un desafío a la realidad o epistemología del sistema familiar.

b) Movimiento sistémico-cibernético del siglo XX.

El contexto de la teoría cibernética de Norbert Wiener, la teoría de sistemas de Ludwig von Bertalanffy, la teoría de juego de Von Neumann, la teoría de la información y todo el movimiento sistémico en general que se gestaba en el seno de la ciencias a mediados del siglo XX (Bertalanffy, 1993), representó la segunda fuente de influencia teórica decisiva en el pensamiento de Gregory Bateson. En este contexto sistémico Bateson se replanteaba las preguntas ¿qué es la mente?, ¿qué es un organismo?, ¿qué es el ambiente?, ¿las características de la mente son inherentes al sistema social visto éste como un todo?, ¿un sistema en cuanto totalidad posee características mentales?, ¿un organismo posee memoria?, etcétera.

Sus respuestas a estas preguntas fueron constituyendo una muy particular epistemología cibernética ecológica basada en las diferencias.

Consideremos un hombre que derriba un árbol con un hacha. Cada golpe del hacha es modificado o corregido, de acuerdo con la figura de la cara cortada del árbol que ha dejado el golpe anterior. Este proceso autocorrectivo (es decir mental) es llevado a cabo por un sistema total, árbol-ojos-cerebro-músculo-hacha-golpe-árbol, y este sistema total es el que tiene características de mente inmanente. Más correctamente: tendríamos que formular el asunto como: (diferencias en el árbol)-(diferencias en la retina)-(diferencias en el cerebro)-(diferencias en los músculos)-(diferencias en el movimiento del hacha) etcétera. Lo que se

trasmite alrededor del circuito son transformaciones de diferencias. Y, como se señaló anteriormente, una diferencia que hace una diferencia es una idea o unidad de información (Bateson, 1972, p. 347).

En este párrafo observamos las ideas principales de la epistemología cibernética batesoniana.

a) Los sistemas no son entidades trascendentes, son inmanentes –en el sentido filosófico de Spinoza.

b) Las ideas son vistas como unidades de información, inmanentes a una red de transformaciones de diferencia. En los sistemas sólo hay información, no hay impulsos.

c) Las redes informativas incluyen lo consciente empírico-fenoménico: árbol, hacha; pero también incluyen lo inconsciente genético-neural-fisiológico: retina, cerebro, músculos.

d).- La red informativa autocorrectiva –o cibernética– es lo que conocemos como “mente” y ésta incluye todas las vías externas al sistema por donde pueda viajar la información.

e).- Tanto la “mente” como las redes y vías de información son inmanentes a las diferencias del sujeto y a las diferencias del objeto, así como a sus transformaciones.

Los conceptos batesonianos “argumentación circular”, “mente”, “contexto” y “aprendizaje” tienen una influencia decisiva de la cibernética. A decir de Bateson (1972) la cibernética es el acontecimiento científico más importante del siglo XX.

c) Bertrand Rusell y la teoría de los tipos lógicos.

La teoría de los tipos lógicos de Bertrand Rusell (en Lipset, 1991) fue la tercera influencia teórica más importante para el pensamiento de Bateson (1984) pues le sirvió conceptualmente para definir la teoría del doble vínculo y la teoría de la esquizofrenia de 1956, en colaboración con el grupo de Palo Alto, California, grupo del cual surge la teoría de la comunicación de Paul Watzlawick (1981).

Bateson (1972), a partir de sus estudios de etología animal, clasifica la comunicación humana en dos tipos de lenguaje: un lenguaje digital y un lenguaje analógico.

El lenguaje analógico es paralingüístico, cinestésico o paraverbal, siendo este tipo de lenguaje el que más usamos los humanos, del que menos sabemos y al que más respondemos en la relación comunicacional. La comunicación analógica de A está circunscripta a señales o códigos también analógicos de B. La comunicación humana se basa en la retroalimentación, en su mayoría, de carácter analógico.

El lenguaje digital es lingüístico y verbal. Bateson retoma la teoría de los tipos lógicos de Russell para el análisis del lenguaje digital afirmando que ninguna clase es miembro de sí misma, y constituye un error de asignación de tipo lógico cuando se confunde el nombre con la cosa nombrada.

Lógicamente, cualquier proposición, axioma o teorema que generen una paradoja quedan por ello mismo invalidadas, negadas y reducidas a la nada; sin embargo, al enunciarse una paradoja se hace presente en el tiempo y en la realidad de quien queda atrapado en la paradoja: una presencia lingüística sin esencia semántica significativa (Bateson, 1972).

La teoría del doble vínculo es sin lugar a dudas aquella por la cual se conoce y se reconoce en las ciencias psicológicas la obra de Gregory Bateson (1972). También es la teoría revolucionaria sobre la esquizofrenia de 1956, por la cual nacen las aportaciones clínicas pragmáticas del grupo de Palo Alto, California (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1981), y la teoría y clínica paradójica del grupo de Milán (Selvini Palazzoli Mara, y Cols., 1988).

Un ejemplo budista ilustra maravillosamente el doble vínculo: “Si dices que esta vara es real, te golpearé con ella. Si dices que esta vara no es real, te golpearé con ella: si no dices nada te golpearé con ella”. Este ejemplo usado por Bateson (1993) es para enfatizar la idea de quien queda atrapado en doble vínculo, no tiene elección de respuesta alguna.

El concepto de doble vínculo ha tenido dos acepciones distintas: 1º.) Los lenguajes digital y analógico se encuentran en contradicción semántica; y, 2º.) El lenguaje digital se encuentra en contradicción lógica interna –paradoja–. Independientemente de estos dos sentidos que adquiere el doble vínculo, Bateson (1972) describe tres aspectos importantes en relación a la determinación doble vincular:

- a) La relación vincular debe ser intensa y significativa.
- b) La expresión comunicativa expresa dos mensajes y uno de ellos niega al otro.
- c) El individuo es incapaz de enunciar nada en el contexto vincular.

El pensamiento epistemológico de Bateson (1972) está fuertemente anclado al pensamiento de Bertrand Russell y su teoría de los tipos lógicos, a la cibernética de segundo orden del constructivismo y la antropología estructuralista. Su pensamiento es una epistemología centrada en las formas de comunicación, una epistemología basada en patrones informativos y formas discursivas, de relaciones y no de definiciones, basada en acontecimientos y no en entidades, una epistemología de las epistemologías: ¡qué epistemología se usa para ver el mundo y cómo se aprendió a utilizar dicha epistemología!, ¡qué se aprendió y en qué contexto de aprendizaje se aprendió!

El concepto batesoniano de contexto posee la característica de otorgar significado a las palabras y a las acciones de una persona, el contexto da certeza del tiempo y de la realidad de los individuos pues es en aquel que se define el flujo informativo y el proceso relacional de éstos.

El contexto está compuesto por una serie de relaciones interaccionales también denominadas con el concepto de “mente” o “espíritu”. La mente o el espíritu poseen patrones comunicacionales que llevan a las personas a actuar de acuerdo a formas acostumbradas de actuar en base a códigos inscritos en dichos patrones. Estos patrones comunicacionales son descritos como “la pauta que conecta” y que finalmente son los que definen la mente de un organismo. La

mente o el espíritu de un organismo y de un sistema trasciende al organismo y al sistema pues tiene la característica de ser puro flujo de información, de comunicación y de significaciones (Bateson, 1972).

“La pauta que conecta”, “el contexto”, “la mente”, “la clasificación de los contextos de aprendizaje” y “la configuración de significados en un contexto” son conceptos que adquieren un sentido esencialmente relacional. Para Bateson, si se trata de estudiar la cultura, la sociedad, la familia, el individuo, la anatomía, la fisiología, la genética, etc., la argumentación epistemológica siempre deberá ser relacional, cibernética, circular y ecológica.

Ahora bien, una vez revisadas las influencias teóricas de este autor se puede entender la relevancia que éstas tuvieron en la fundamentación de sus postulados, de tal manera que a continuación se sintetizan las ideas principales de la llamada epistemología ecológica, epistemología cibernética, epistemología circular, o epistemología relacional.

1) Desde el momento en que Bateson (1972) explica cibernéticamente la relación entre leñador y árbol perfila su epistemología circular. Sólo hay una relación entre leñador y árbol, una interacción contextual, una retroalimentación informativa, una epistemología cibernética o circular.

2) Deja claro que el concepto de “mente” está fuera de todo y en relación con todo. No está en el cerebro o en el individuo, está en la relación del cerebro con otros organismos y en la relación del individuo con otras entidades. La mente es “la pauta que conecta” cualquier diferencia informativa, cualquier relación, cualquier experiencia. La mente es sólo relación.

3) La diferencia es información para todos los organismos, los sistemas y las entidades individuales, familiares y sociales. La diferencia es la que desencadena la interacción, la relación y la experiencia.

4) No existen definiciones en esencia, existen definiciones en relación. Todo cambio y modificación en el organismo, sistema o entidad, es un nuevo código producto del código precedente.

5) El contexto es el que le da sentido y significación a la relación, incluye lo familiar, lo grupal y lo cultural pero no se reduce a ello como en los enfoques sistémico-socioculturales. El contexto clasifica la información con todas las distorsiones que se presentan en los procesos comunicacionales, haciendo inteligibles los códigos o mensajes recibidos y con ello significar la experiencia. El contexto es esencialmente semántico.

6) Los cambios son saltos cualitativos en la estructura epistemológica del organismo, del sistema o de la entidad de que se trate. Lo que bien puede denominarse como “giro epistemológico”, o “giro hermenéutico” dado el papel de intérprete que tiene el contexto en la clasificación y nominación de la información.

7) Todo aprendizaje posee una memoria que es esencialmente subjetiva y se va transformando en la medida que se van sumando los códigos informativos. Cada código determina un código posterior, y cada código actual modifica “la memoria” de los códigos que le precedieron, por lo tanto, toda memoria de cualquier aprendizaje es subjetiva y siempre cambiante.

8) La ecología es “la mente”, es “el espíritu” que conecta cultura y naturaleza. La ecología es la epistemología que permite generar efectos en la relación a partir de las ideas que se tienen sobre las mismas, y la que permite que una no destruya a la otra.

Hasta aquí los fundamentos teóricos y conceptuales de la epistemología circular, relacional o ecológica de Gregory Bateson, que como se ha descrito tienen una influencia decisiva de los conceptos de la Cibernética y de la epistemología de la “revolución sistémica”. Andolfi (2003) manifiesta la manera en que los objetivos de estudio de los investigadores en Psicología se desplazan ahora al “individuo en relación”, al individuo en su contexto. Esta es la influencia de las epistemologías sistémicas, en las investigaciones de las Ciencias Sociales y psicológicas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y en la actualidad.

CAPÍTULO 3

ENFOQUE ESTRUCTURAL

3.1. El funcionamiento familiar.

De los estudios filosóficos, antropológicos, históricos, institucionales y sociocontextuales de la familia, y de los paradigmas teóricos científicos que determinaron finalmente el paradigma sistémico, se pasa ahora a describir el contexto teórico-clínico de la Terapia Familiar estructural y explicar el concepto de funcionamiento familiar; para ello se retomaran los conceptos de algunos autores o escuelas de clínica familiar para contextualizar el concepto aquí estudiado.

Nathan Ackerman (1986), psiquiatra, psicoanalista que dejó de trabajar con individuos para empezar a trabajar con familias, definía el funcionamiento familiar como el contexto social donde los diversos factores psíquicos emocionales se entrelazaban con los diversos factores socioculturales. Para este autor la familia es una unidad biopsicosocial, lo biológico determinado por las relaciones consanguíneas y de reproducción, lo psicológico determinado por los factores emocionales que se expresan en el espacio familiar y lo social por los factores y valores socioculturales que representan. En su explicación del funcionamiento familiar, se enfatizan los conceptos de la psiquiatría moderna y del psicoanálisis en un contexto social llamado familia.

Al investigador Murray Bowen (1991) se le debe el concepto de “masa indiferenciada del yo familiar”, lo mismo que los primeros estudios psicopatológicos multigeneracionales. Hizo un desplazamiento de los conceptos psicoanalíticos intrapsíquicos hacia las relaciones psíquicas entre diferentes generaciones familiares. Su comprensión y explicación del funcionamiento familiar se centró en el grado de diferenciación o de fusión familiar del *self*, del yo, o del sí-mismo. Si el *self* estaba fusionado a la familia, entonces hablaba del concepto psiquiátrico francés de *folie a deux*. La diferenciación del yo respecto al yo familiar

dependía de la fuerza de emociones que provenían de generaciones pasadas y las interdependencias emocionales entre distintas generaciones definían el funcionamiento familiar, ya en la patología o en la salud emocional heredada más allá de tres generaciones.

Aunque es evidente la influencia de conceptos psicoanalíticos en Bowen (1991), es meritorio que haya explicado el funcionamiento familiar a partir de otros sistemas familiares en un tiempo pasado generacional. Estudios que continuarían otros autores como James Framo incluyendo conceptos más del paradigma sistémico relacional en la psicoterapia de lo familiar desde tres generaciones, logrando con ello desarrollar una base teórico-clínica de lo multigeneracional sobre todo en el determinismo simbólico de los mitos familiares.

Minuchin (1997) es indudablemente el psiquiatra, psicoanalista que no incorpora conceptos psicoanalíticos en su comprensión del funcionamiento familiar y retoma de forma directa los conceptos de la Teoría General de Sistemas de Bertalanfy (1993). Define y explica el funcionamiento familiar a partir del concepto de *estructura familiar*. La estructura es la organización de las diversas interacciones de sus miembros a nivel de demandas de funciones familiares (Minuchin, 1997). En el siguiente apartado se describirá ampliamente este modelo de funcionamiento familiar, sustento teórico del Modelo Circumplejo y de la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar -Faces- de David Olson (1989), utilizada en esta investigación.

En el denominado modelo comunicacional-estratégico, son fundamentales los desarrollos teóricos de Bateson (1972 y 1984) y de Watzlawick y Cols. (1981). Por un lado, Bateson y el grupo de Palo Alto, California, teorizaban el concepto de doble vínculo, a partir de las investigaciones realizadas con familias de esquizofrénicos. Su conclusión fue que el funcionamiento familiar de los esquizofrénicos se basaba en la no distinción de los distintos niveles de la comunicación.

Por otro lado, Watzlawick y Cols. (1981) teorizaban la comunicación humana y daban a conocer los siguientes axiomas:

- 1) ¡No es posible no comunicar!
- 2) ¡Todo mensaje tiene un nivel de contenido y otro nivel relacional!
- 3) ¡toda comunicación es puntuada o pauta de significación subjetiva!
- 4) ¡La comunicación se da en los niveles analógico y digital!
- 5) ¡La interacción comunicacional es simétrica y complementaria!

Queda claro que el funcionamiento familiar es definido desde las formas de comunicación que tiene un sistema familiar, y por lo tanto, funcionamiento es comunicación. A partir de esta definición de funcionamiento familiar surge la escuela estratégica comandada por Haley (1988), así como otras escuelas que tienen estos fundamentos básicos comunicacionales de comprensión del funcionamiento familiar.

Haley (1988) define el funcionamiento familiar a partir de si presenta, o no, problemas comunicacionales el sistema familiar, independientemente de si quien presenta un problema es uno de sus integrantes. El problema siempre será definido por el terapeuta a partir de una primera entrevista, donde se observará las formas de comunicación que presenta el grupo familiar. El objetivo, la tarea y la estrategia del terapeuta familiar están dirigidos al cambio familiar, al cambio de sus formas de comunicación.

El objetivo no se centra en los problemas que presenta una familia, se enfoca en el cambio de la estructura comunicacional del sistema; el objetivo no es pedagógico estructural respecto a sus pautas de relación, es única y exclusivamente cambiar las secuencias de relación comunicacional, y cambiando dichas secuencias, los problemas presentados fenomenológicamente por la familia desaparecen.

Todos los modelos sistémicos, aunque haya una base primaria de la Teoría General de Sistemas de Bertalanfy (1993), retoman las aportaciones teórico-comunicacionales de Bateson (1972 y 1984) y Watzlawick (1981). Por ejemplo, la denominada escuela de Milán, organizada por Mara Selvini Palazzoli, Cecchin G., Prata G. y Boscolo L. (1988), retoman el modelo batesoniano de la comunicación y replantean la técnica y la metodología propuesta por la escuela estratégica. Hacen

énfasis en la epistemología familiar y cómo ésta determina lo conductual y lo relacional en el grupo familiar.

De ahí que el funcionamiento familiar para estos autores (Selvini y cols., 1988), se define a partir del sistema de creencias familiares, en el mapa de relaciones familiares y en las secuencias conductuales de sus integrantes, llamado epistemología familiar.

El contexto en este enfoque se refiere exclusivamente al contexto comunicacional, contexto en el cual emergen los significados analógicos y digitales, donde se objetivan las secuencias interaccionales de los miembros y donde a partir de los niveles verbales y no verbales de comunicación, al igual que los niveles de comunicación simétrica y complementaria, se definen las relaciones vinculares del grupo familiar; todo ello a partir de las paradojas terapéuticas en busca de deshacer las paradojas sintomáticas de la familia. Para una paradoja familiar una paradoja terapéutica -contraparadoja.

También la denominada Escuela de Roma (Andolfi, 2003) define al funcionamiento familiar como un sistema esencialmente relacional, abierto en interacción constante con otros sistemas, un sistema que importa y exporta valores, creencias y códigos de información.

Este enfoque pone el acento en la teoría sistémica definiendo y re-definiendo “el sistema terapéutico” desde la llamada Cibernética de la cibernética, buscando con ello definir y re-definir el sistema familiar con técnicas cibernéticas en el campo de la comunicación, entendida en uno de sus axiomas básicos: la comunicación en su nivel relacional, más que de contenido. El terapeuta en el sistema terapéutico forma parte del sistema familiar y desde ahí actúa terapéuticamente de forma paradójal en su posición directiva.

El funcionamiento familiar y la psicoterapia familiar se nutren notablemente de los axiomas de la comunicación, haciendo énfasis en las paradojas, o en los sistemas de relación. La terapia posmoderna también retomara uno de los axiomas referente a la significación psicológica. Enfoque sistémico que se describirá en el capítulo dedicado al constructivismo y la creación de significados.

3.2. Modelo Estructuralista

Los modelos teórico-técnicos de funcionamiento familiar antes descritos se relacionan epistemológicamente unos con los otros. Poseen más coincidencias epistemológicas que diferencias pues tienen las mismas bases teóricas del paradigma sistémico y de la teoría de la comunicación cibernética de Watzlawick.

En Salvador Minuchin (1994) existe una evolución del pensamiento sistémico donde integra los conceptos básicos de la Teoría General de Sistemas, lo comunicacional cibernético y la epistemología ecológica. En seguida, se presentará un esbozo de las tres etapas constitutivas del modelo estructural del funcionamiento y la terapia familiar.

a) Primera etapa

A Salvador Minuchin (1997) se le considera el fundador del modelo y la técnica estructural de la Terapia Familiar. En esta primera etapa del modelo, en los años 50's, el autor trabaja e investiga, junto a otros especialistas de las Ciencias Sociales y psicológicas, las características de los grupos familiares a los que pertenecían los niños con los cuales intervenía terapéuticamente. Estos infantes tenían características antisociales y de violencia delictiva. Minuchin (1994) recuerda que, como psicoanalista que era y desde la disciplina psiquiátrica en la que fue formado clínicamente, se desesperaba de no obtener resultados en el ejercicio de su profesión.

Por lo tanto, decide no trabajar de forma individual con sus pacientes delincuentes y comenzar su investigación con las familias. Citaba al grupo familiar en su totalidad para entrevistas en el espacio idóneo para su observación, grabación y colaboración de otros especialistas: la cámara de Gessell.

Las entrevistas familiares fueron evolucionando a un proceso sistematizado de investigación, a la par que se intervenía terapéuticamente sobre las mismas. El autor describe este proceso de forma autobiográfica en una parte del texto, al cual titula *De terapeuta individual a terapeuta familiar* (Minuchin, 1994).

El propósito de la investigación familiar, era encontrar pautas comunes en las familias de los niños delincuentes que asistían a una escuela de un barrio de migrantes en la ciudad de Nueva York. Los resultados de su investigación, decían que dichas familias eran desintegradas, con funciones familiares totalmente indiferenciadas y con características estructurales de ser amalgamadas. Los resultados los publica en 1967. Este es el preámbulo de su obra más importante: *Familias y terapia familiar* (Minuchin, 1997)

b) Segunda etapa

En esta segunda etapa del modelo estructural, Salvador Minuchin trabajó con Braulio Montalvo y Jay Haley en la Terapia Familiar Estructural, en una clínica infantil de la ciudad de Philadelphia. Como es de esperarse, la influencia de Haley y Montalvo se reflejó en el modelo estructural dado a conocer por Minuchin y Fishman (2002) en 1974, siete años después de publicar su primera investigación sistémica en la ciudad de Nueva York.

Es en esta segunda etapa del pensamiento minuchiano, donde se dan a conocer los supuestos teóricos y las técnicas de la Terapia Familiar estructural. El enfoque define a la familia como un sistema en el que sus miembros se relacionan de acuerdo a ciertas reglas que constituyen la estructura familiar. Para este autor, la estructura familiar puede ser funcional o disfuncional, dependiendo si el sistema funciona de acuerdo a las principales reglas que definen el modelo estructural.

Minuchin (1997) define la estructura familiar como el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. La estructura es la organización de las diversas interacciones de sus miembros a nivel de demandas de funciones familiares. Desde esta definición, la estructura familiar es sinónimo de funcionamiento familiar.

Los principales conceptos del *modelo estructural* son:

1) La *estructura familiar* es la forma de *funcionamiento familiar* que tiene la familia.

2) El sistema familiar está constituido por otros subsistemas denominados *holones familiares*. El concepto de holón es para enfatizar que es un sistema en sí mismo y al mismo tiempo es parte de otro sistema. La familia como grupo también se define como un holón, pues es un sistema total, y es parte de otros sistemas superiores totales como la comunidad, la cultura, el lenguaje, la religión, las creencias, etc. (Bertalanfy, 1993). El holón familiar está constituido por el holón conyugal, el holón parental, el holón fraterno y el holón individual.

3) Entre los sistemas y subsistemas existen *límites* constituidos por reglas que definen las funciones de sus miembros. Existen *límites internos* al sistema familiar y *límites externos* dados entre el sistema familiar y otros sistemas. Los límites pueden definirse como: *claros, difusos, rígidos y flexibles*. Los límites claros y flexibles son sinónimo de funcionalidad y los límites difusos y rígidos son sinónimo de disfuncionalidad. El *sobreinvolucramiento* es ejemplo de falta de límites internos entre los holones de un sistema familiar, lo que haría que *los roles* se modifiquen.

4) Para el ejercicio de las reglas de funcionamiento familiar se necesita de la jerarquía de los padres. La *jerarquía* aparece relacionada en el ejercicio del poder en el establecimiento de las reglas. Si la jerarquía recae en ambos padres es sinónimo de funcionalidad pero si ésta recae en uno de los padres o en uno de los hijos es sinónimo de disfuncionalidad.

5) La *centralidad* es otro concepto estructural minuchiano, pudiendo definirse la centralidad como positiva o negativa. La centralidad se entiende como el eje sobre el cual giran las interacciones familiares. Una centralidad positiva se entiende cuando sobre el holón que se gira es por sus características creativas funcionales. Una centralidad negativa se entiende cuando sobre el holón que se gira es por sus características problemáticas disfuncionales (“paciente identificado”, “chivo expiatorio”, etc.). Si existe la centralidad positiva o negativa, también existe como concepto opuesto lo *periférico*, lo cual se entiende como aquel miembro de la familia que no interacciona o no se involucra en las relaciones sistémicas ni para bien ni para mal.

6) La *alianza* y la *coalición* son otros dos conceptos dentro de este enfoque estructural. La alianza se entiende cuando dos o más miembros se unen para obtener algo de otro integrante. La coalición se da cuando dos o más miembros se unen para dañar o perjudicar a otro integrante, por lo que la coalición va de la mano con el concepto de conflicto. Tanto la alianza como la coalición son formas de triangulación, pero sólo la coalición tiene el sentido de triangulación disfuncional.

7) La *geografía* es el concepto que se refiere al espacio físico individual o compartido dentro de la familia.

Todos estos conceptos minuchianos son retomados por David Olson y Cols., (1979) en el Modelo Circumplejo para la evaluación del funcionamiento familiar y en el instrumento *Faces -Family adaptability and cohesion, Evaluation Scales*.

Finalmente, en el modelo estructural de esta segunda etapa de la obra de Salvador Minuchin se conforma una serie de *técnicas terapéuticas* que define el autor como: reencuadramiento, escenificación, enfoque, intensidad, fronteras, desequilibramiento, complementariedad, realidades, paradojas y construcciones. Técnicas estructurales de la terapia familiar ampliamente descritas y ejemplificadas en un texto dedicado exclusivamente a ello: *Técnicas de terapia familiar* (Minuchin, 2002).

Es la etapa donde la preocupación y el enfoque del autor estaban en el “cómo debe practicarse la Terapia Familiar Sistémica”, y en el “cómo hacer que funcione la Terapia Familiar”. La influencia de otros modelos de Terapia Familiar, como la comunicacional estratégica, se deja ver en sus técnicas paradójales y metafóricas con el objeto de re-encuadrar las pautas relacionales de los miembros de un sistema.

Pero también en este texto esencialmente técnico, aparece su preocupación constructorista semántica, al plantear que la finalidad de la terapia familiar es la conversión familiar a concepciones de realidades más flexibles, diferentes, plurales dentro de un universo simbólico mucho más complejo.

c) Tercera etapa

Es en la segunda etapa –antes descrita– donde se encuentra lo esencial y lo más importante del modelo estructural, con influencias técnicas del modelo estratégico comunicacional-pragmático; sin embargo el autor hace un giro epistemológico de la pragmática a la semántica al enfatizar el contexto sociocultural del contexto familiar, y al rescatar el axioma semántico de la comunicación (Watzlawick, 1981).

Esta tercera etapa del trabajo de Minuchin (1994) se amplía más allá del sistema familiar. Su preocupación central ya no es el holón familiar en relación con sus holones intersistémicos –el holón conyugal, parental, fraterno e individual–. Su interés se desplaza hacia el estudio del sistema familiar pero ahora en relación a las instituciones públicas de salud, educación, seguridad, etc.

El autor lo manifiesta en su texto autobiográfico (Minuchin, 1994) al manifestar que no abandona los principios básicos estructurales propuestos años atrás por él mismo, sino que se enriquecen con la visión semántica y simbólica de la cultura. Describe su experiencia clínica con niños inmigrantes, donde las raíces familiares deben ser contextualizadas en otras raíces culturales que son las que dan sentidos a la estructura y el funcionamiento familiar.

Minuchin da un salto epistemológico desde su primera investigación en que enfatiza la desintegración familiar y la disfuncionalidad estructural amalgamada de las familias de niños delincuentes, a investigaciones clínicas en que enfatiza los significados subjetivos, familiares, sociales y culturales en el funcionamiento familiar de familias marginadas e inmigrantes.

Es esta tercera etapa clínico-teórica del autor, que poco a poco se acerca a lo que los terapeutas familiares denominan “terapias posmodernas”, por el énfasis que dan a los relatos, las narraciones, las conversaciones terapéuticas y los discursos familiares en relación a los significados que la familia da al lenguaje, lenguaje puesto en juego en los relatos que lleva al terapeuta.

En la segunda etapa estructural Minuchin (1997) plantea que al cambiar las pautas de relación familiar, cambia la experiencia familiar y con ello el lenguaje de

sus integrantes. En esta tercera etapa estructural plantea que son los relatos contruidos subjetivamente los que determinan la experiencia familiar y su estructura o funcionamiento familiar.

El sentido y los significados de las estructuras familiares empiezan a cobrar importancia en la obra y en la clínica de Minuchin (1994), por lo que se enlistaran enseguida algunas de sus hipótesis, que abiertamente tienen un tono construccionista posmoderno, en el texto que titula *La recuperación de la familia* (Minuchin, 1994):

1) El autor afirma que sin abandonar lo estructural clásico, ahora busca la versión particular subjetiva de cada una de las familias con las que trabaja; su versión constructivista semántica de la terapia familiar.

2) Los integrantes de una familia se convierten en los relatos que cuentan. Los relatos subjetivos familiares definen objetivamente a un sistema familiar.

3) La memoria familiar se objetiva en la memoria de sus integrantes. Esta memoria es a la que se apela, la que tiene la verdad familiar. Una verdad narrativa más allá de la verdad histórica o real de la familia, que es la que finalmente influye en el funcionamiento familiar.

4) Lo que al terapeuta se le narra desde la familia como un hecho corresponde más a verdades contruidas por los relatos que a verdades históricas o reales.

5) La realidad familiar que se cuenta, es una realidad contruida y compartida por todos sus integrantes.

Hasta aquí la presentación que se hace de esta tercera etapa estructural del pensamiento de Minuchin (1994). Descripción que se realiza para enfatizar que los modelos construccionistas posmodernos, no entran en contradicción con el modelo estructural y estratégico clásico de la Terapia Familiar, sino todo lo contrario, vienen a complementar la Terapia Familiar con la parte subjetiva del constructivismo y construccionismo en el campo de los significados que se otorgan a las realidades familiares.

3.3. Modelo Circumplejo

Por la gran influencia que el modelo estructural tuvo en los estudios de familia y en la Terapia Familiar en Estados Unidos de Norteamérica en los años 70's, Olson y cols. (1989) se propusieron crear un modelo de evaluación familiar que, más allá de la investigación clínica familiar terapéutica, tuviese un campo de aplicación científica en las ciencias psicológicas y sociológicas.

El Modelo Circumplejo es un modelo teórico de funcionamiento familiar y al mismo tiempo es un modelo de evaluación familiar, diseñando para esto el instrumento: *Family adaptability and cohesion, Evaluation Scales –Faces-* (Olson y cols., 1989).

El Modelo Circumplejo de funcionamiento familiar fue desarrollado por Olson David, Rusell C. y Sprankle D., en 1978, teniendo básicamente tres objetivos principales (Olson y cols, 1989):

1) Diseñar un instrumento tridimensional de evaluación familiar sobre su funcionamiento, agrupado en dos dimensiones principales, a las cuales definieron como cohesión y adaptabilidad; instrumento que tuviese la suficiente validez y confiabilidad para las investigaciones científicas cuantitativas, pues ello permitía organizar estadísticamente la investigación de los sistemas familiares tanto en el campo de la terapéutica familiar, como en la de los institutos de investigación familiar.

2) hacer una tipología o clasificación familiar que no estuviera determinada por la conducta específica de alguno de sus miembros –alcoholismo, drogadicción, delincuencia, etc. –, sino que la clasificación o la tipología familiar fuese resultado de la interacción de los distintos niveles de cohesión y adaptabilidad del sistema familiar en conjunto.

3) Los terapeutas familiares puedan diseñar una estrategia de intervención familiar a partir de la clasificación tipológica familiar y de los diversos niveles de cohesión y adaptabilidad en los que interaccionan sus integrantes. Los autores

afirman que los diversos enfoques de Terapia Familiar pueden, o no pueden, ser recomendados con base a la clasificación del Modelo Circumplejo.

Olson y cols. (1989) se plantearon siete hipótesis después de una investigación, realizada en 1978, para evaluar a los sistemas matrimoniales o conyugales y los sistemas familiares. Hipótesis que sirven de preámbulo para definir y evaluar el funcionamiento familiar en cuatro niveles o dimensiones de cohesión y cuatro niveles de adaptabilidad. Modelo conceptual y modelo de evaluación familiar, sintetizado en un modelo tridimensional al que denominan los autores; Modelo Circumplejo. Las hipótesis son las siguientes:

1) Las familias con niveles de cohesión y adaptabilidad central o balanceada, funcionarán mejor –a través del ciclo vital– que las familias con niveles extremos.

2) Los tipos de familia balanceadas o funcionales tienen mayor flexibilidad en los roles y mayor capacidad para los cambios que las familias extremas.

3) Las expectativas normativas de una familia funcionarán si todos los integrantes las aceptan.

4) Las familias serán funcionales cuando exista congruencia entre las descripciones percibidas e ideales para los miembros de la misma.

5) Las familias equilibradas o funcionales tienden a poseer habilidades de comunicación positiva.

6) Las habilidades de comunicación positiva otorgan a las familias balanceadas o funcionales la capacidad para cambiar fácilmente los niveles de cohesión y adaptabilidad.

7) Las familias funcionales o balanceadas cambian sus niveles de cohesión para enfrentar conflictos situacionales a través de los cambios del ciclo vital de la familia.

Desde este mismo rubro hipotético, los autores (Olson y cols., 1989): definen tres niveles de funcionamiento familiar:

a) *El funcionamiento familiar funcional o balanceado* sería aquel donde el nivel de cohesión y adaptabilidad sea centrado o equilibrado; donde exista mayor flexibilidad y capacidades para los cambios del ciclo vital; donde las reglas y normatividad familiar sean aceptadas y consensuadas entre sus miembros; donde exista congruencia entre la percepción real y la percepción ideal de la dinámica familiar; donde se cuenten con habilidades de comunicación asertiva; y donde finalmente el sistema cuente con la capacidad de cambiar en los niveles de cohesión y adaptabilidad para reajustarse en otros espacios, otros tiempos y otros vínculos emocionales o lazos afectivos.

b) *El funcionamiento familiar de rango medio o moderado* es donde el nivel de cohesión sea caótico y el de adaptabilidad sea centrado o equilibrado, o a la inversa: donde exista poca flexibilidad para los cambios del ciclo vital, por lo cual se prefiere no cambiar; donde existen reglas y normas familiares pero no sean aceptadas ni seguidas entre sus miembros; donde la distancia entre la percepción real y la percepción ideal de la dinámica familiar es menor que en la disfuncional; donde se cuente con habilidades de comunicación pero tienen un carácter negativo y encubierto; y donde finalmente el sistema cuente con la capacidad de cambiar en los niveles de cohesión y adaptabilidad para reajustarse en otros espacios, otros tiempos y otros vínculos emocionales o lazos afectivos, pero prefiere no hacerlo y quedarse en uno u otro de los extremos disfuncionales de la cohesión y la adaptabilidad familiar.

c) *El funcionamiento familiar de rango extremo o disfuncional* se presenta donde el nivel de cohesión y adaptabilidad sea extremo en el caos y la rigidez; donde no existan capacidades para los cambios del ciclo vital; donde las reglas sean ignoradas y cambian constantemente, sin nunca saber de ellas, o son extremadamente rígidas. Por lo anterior, existe la percepción real de la dinámica familiar totalmente opuesta a la percepción ideal deseada y nunca alcanzada. La comunicación es doble-vincular o paradójica y donde finalmente el sistema no tiene la capacidad de cambiar en los niveles de cohesión y adaptabilidad para reajustarse en otros espacios, otros tiempos y otros vínculos emocionales o lazos

afectivos, quedándose el grupo familiar instalado en los extremos de la anarquía y la dictadura, el caos y la rigidez emocional e instrumental.

Ahora bien, se pasará a definir qué entienden los autores por cohesión y adaptabilidad familiar, las dos dimensiones que son constitutivas del funcionamiento familiar y que son evaluadas a partir de una serie de indicadores de la dinámica familiar (Olson y cols., 1989).

I.- LA COHESIÓN FAMILIAR evalúa los lazos emocionales que los miembros de la familia tiene unos con otros indicando el sentimiento de pertenencia al sistema familiar, evalúa el grado de autonomía individual o separación que una persona experimenta en el sistema familiar, y evalúa el grado de involucramiento familiar de sus integrantes; por lo que la dimensión de cohesión se observa a través de las siguientes variables:

- 1) Lazos afectivos o emocionales.
- 2) Límites.
- 3) Alianzas.
- 4) Espacio.
- 5) Tiempo.
- 6) Amistades.
- 7) Toma de decisiones.
- 8) Interes y recreación.

Las cuatro dimensiones que resultan de la evaluación de la cohesión son:

a) *Desapegada*. La separación emocional es extrema y existe falta de lealtad familiar, hay poco involucramiento e interacción afectiva, la cercanía entre los miembros está limitada, existe poca comunicación entre padres e hijos y generalmente los límites son rígidos. Predomina la separación familiar, el máximo tiempo es individualizado, los espacios no son compartidos y las decisiones son individuales en oposición franca al grupo familiar. Los amigos no tienen vínculo

alguno con la familia, las actividades de los integrantes son por separado y los focos de dinámica familiar están fuera del sistema familiar.

b) *Separada*. Existe separación emocional pero se espera cierta lealtad familiar con cercanía emocional limitada y ciertas respuestas afectivas. Se acepta el involucramiento familiar pero se prefiere la distancia personal entre sus integrantes. Hay cierta cercanía entre padres e hijos pero con separación emocional; los límites son claros pero existe mayor separación que unidad familiar. Se valora mayormente el tiempo a solas que los tiempos compartidos, se toman decisiones individuales pero no en oposición a la familia. Los amigos individuales los conoce la familia, pero no interactúan. Los intereses de sus integrantes están en espacios y tiempos separados pero se permiten algunas actividades compartidas.

c) *Conectada*. Existe cercanía emocional y cierta separación entre sus integrantes. La lealtad familiar es común, al igual que las interacciones afectivas y el involucramiento familiar. Los límites son claros, con alta cercanía entre padres e hijos y permitiendo las distancias personales; se valora más el tiempo compartido pero se respetan los tiempos y espacios individuales. Los focos de actividades familiares están más en el sistema familiar que fuera de él, se comparten las amistades individuales con las amistades familiares y son más las actividades compartidas que las individuales.

d) *Apegada*. Existe poca separación individual con extrema cercanía emocional. A pesar de la fusión de sus miembros y de una dependencia excesiva, hay poco involucramiento. Existe una alta respuesta afectiva alentada y preferida en relación al control entre sus integrantes, lo anterior dada la cercanía extrema y falta de separación individual. Existe una cercanía excesiva entre padres e hijos, por lo que hay falta de límites generacionales. Predomina la unidad familiar con un máximo de tiempos juntos y poco espacio y tiempo para lo personal. No hay decisión individual que no pase por el sistema familiar, enfocándose las actividades al interior del grupo familiar, prefiriéndose las amistades de la familia sin amistades individuales. Las actividades conjuntas son obligatorias para los

miembros de la familia y si alguna actividad sale del sistema familiar, ésta es percibida como traición a la familia y con un valor de deslealtad al sistema.

II) LA ADAPTABILIDAD FAMILIAR es sinónimo de cambio; se observa a partir de las capacidades del sistema familiar en su flexibilidad y su capacidad de cambio. Se define como la habilidad del sistema para cambiar su estructura de poder, sus roles y sus reglas de relación para responder al estrés de situaciones o desarrollo. La dimensión de adaptabilidad se observa a través de las siguientes variables:

- 1) Asertividad.
- 2) Liderazgo.
- 3) Disciplina.
- 4) Negociación.
- 5) Roles.
- 6) Reglas.

Las cuatro dimensiones que resultan de la evaluación de la adaptabilidad son:

a) *Rígida*. Existe un liderazgo autoritario por parte de uno de los padres, siendo altamente controlador con sus hijos y cónyuge. La disciplina se convierte en ley autocrática sin ninguna indulgencia o flexibilidad en la normatividad y en las reglas. Las decisiones siempre son impuestas por los padres, con poca capacidad para la negociación. Los roles son limitados, rígidos y obsesivamente rutinarios.

b) *Estructurada*. Existe también un liderazgo autoritario pero se comparte entre los cónyuges. Se funciona rígidamente con rostro de democracia, por lo cual los integrantes siempre saben con anticipación dichas resoluciones impuestas democráticamente. Las decisiones siempre son tomadas por los padres y las negociaciones son decididas y resueltas también por los padres. Dicho funcionamiento posibilita que los roles y las reglas puedan ser modificadas hasta cierto punto, ya que finalmente los padres controlan los cambios y modificaciones.

c) *Flexible*. El liderazgo aparece en el sistema familiar pero tiene un carácter democrático o igualitario pues permite la posibilidad de cambios en el

liderazgo. La negociación y los acuerdos son comunes en la familia, apareciendo la flexibilidad o la indulgencia en la normatividad, ya que los acuerdos, reglas y decisiones pueden ir cambiando a partir de los cambios de roles y de que se comparten responsabilidades en distintos niveles del funcionamiento familiar.

d) *Caótica*. El liderazgo es erróneo y siempre fracasa. No hay control ni dirección, ni autoridad paterna, o simplemente se rechaza su jerarquía. La anarquía aparece en todos los factores de la dinámica familiar con ideas de liberar las ataduras de la institución familiar sobre sus miembros, no existiendo ni consecuencias de actos, ni responsabilidades sobre los mismos. Las decisiones siempre son impulsivas o instintivas en la experiencia inmediata y no hay espacio para el acuerdo ni el diálogo o comunicación familiar. Los roles son tan difusos, que nunca se sabe el que juega cada miembro en el sistema familiar y entonces todos pueden ocupar cualquier rol y nunca se sabe nada de nadie, pues la fluctuación de reglas y la inconsistencia relacional es cotidiana.

De la combinación de las cuatro dimensiones de cohesión, con las cuatro dimensiones de adaptabilidad descritas anteriormente, resultan los 16 tipos de familia clasificados por Olson y cols. (1989); clasificación familiar totalmente independiente de los fenómenos clínicos de sus integrantes- drogas, violencia, psiquiátricos, etc.-.

De esta clasificación tipológica de la familia, se obtienen los rangos o los 3 niveles de funcionamiento familiar: Balanceado-funcional, Medio-moderado y Extremo-disfuncional.

1.- Los tipos de familia que corresponden al nivel funcional-balanceado del funcionamiento familiar son:

- Estructuralmente Separada.
- Flexiblemente Separada.
- Estructuralmente Conectada
- Flexiblemente Conectada.

2.- Los tipos de familia que corresponden al nivel medio-moderado del funcionamiento familiar son:

- Flexiblemente Desapegada.
- Estructuralmente Desapegada.
- Rígidamente Separada.
- Caóticamente Separada.
- Rígidamente Conectada.
- Caóticamente Conectada.
- Estructuralmente Apegada.
- Flexiblemente Apegada.

3.- Los tipos de familia que corresponden al nivel extremo-disfuncional del funcionamiento familiar son:

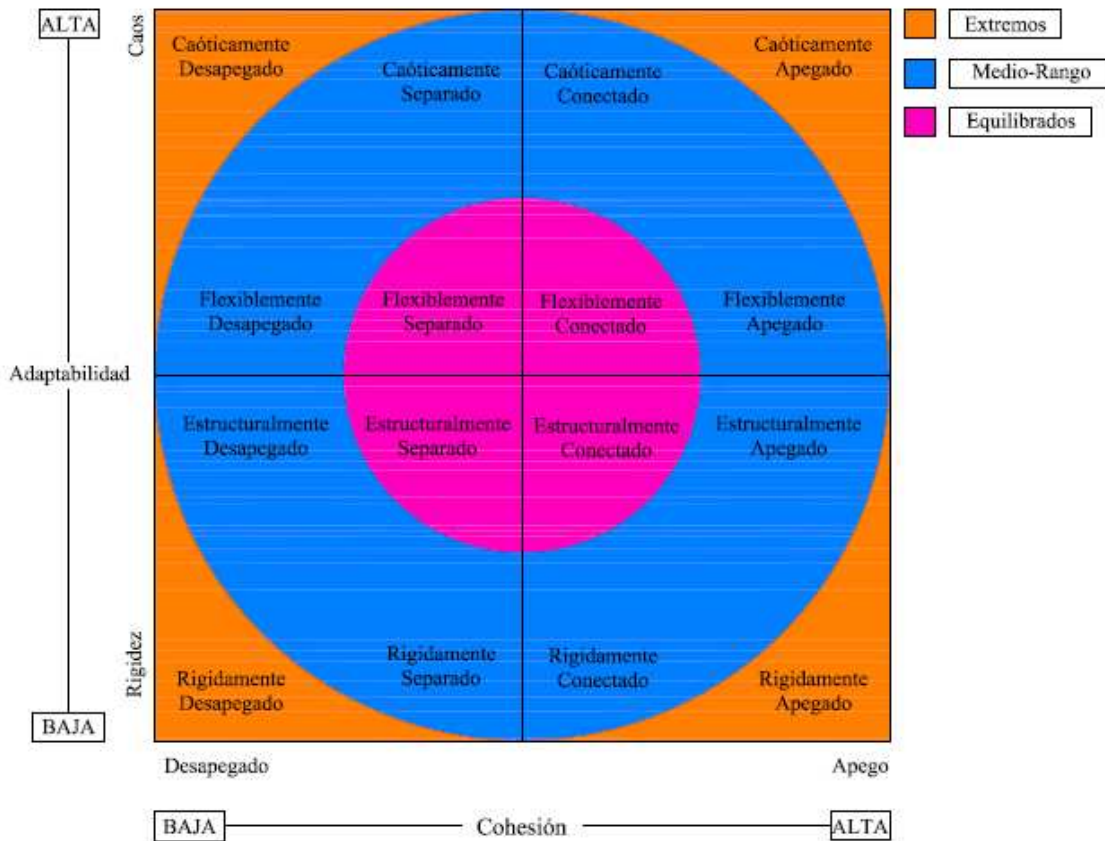
- Rígidamente Desapegada.
- Rígidamente Apegada.
- Caóticamente Desapegada.
- Caóticamente Apegada.

Los tipos de familia que se encuentran en un nivel o rango balanceado-funcional del funcionamiento familiar, son aquellos que conjuntan los niveles flexible y estructural de la adaptabilidad familiar con los niveles separado y conectado de la cohesión familiar.

Los tipos de familia que se encuentran en un nivel o rango medio-moderado del funcionamiento familiar, son aquellos que conjuntan los niveles altos y bajos de la cohesión con los niveles medios de la adaptabilidad, y los niveles altos y bajos de la adaptabilidad con los niveles medios de la cohesión familiar.

Los tipos de familia que se encuentran en un nivel o rango extremo-disfuncional, son aquellos que conjuntan los niveles rígidos y caóticos de la adaptabilidad familiar con los niveles desapegados y apegados de la cohesión familiar.

A continuación, se muestra el Esquema Tridimensional del Modelo Circumplejo del funcionamiento del sistema familiar, donde se visualizan los tres niveles o rangos de funcionamiento familiar, las cuatro dimensiones de la cohesión –de baja a alta-, las cuatro dimensiones de la adaptabilidad –de baja a alta-, y los 16 tipos de familia resultantes de la interacción de los factores de la cohesión y la adaptabilidad familiar (Olson y cols., 1989).



CAPÍTULO 4

CONSTRUCTIVISMO Y SIGNIFICACIÓN

De acuerdo a lo desarrollado en los temas anteriores, se ve que todo funcionamiento familiar es relacional y constructivo. Las familias construyen relatos, problemas, síntomas y realidades que son las que presentan al terapeuta familiar, y que como realidades insoportables las llevan ante el profesional para que este sea quien se las cambie. Lo paradójico es que si la familia construye la realidad del sistema, sólo ella puede cambiarla pero no desea o no puede hacerlo por lo que ya Bateson (1972, 1984 y 1993) había explicado en su teoría de la comunicación doble-vincular y los distintos niveles de aprendizaje epistemológico.

Por constructivismo se pueden entender y definir diversas acepciones semánticas, teóricas y epistemológicas que sería imposible describir en este apartado del trabajo; sólo se desea hacer una distinción en el concepto de constructivismo para comprender de cuál constructivismo se trata en este trabajo.

Desde una visión epistemológica existe el acuerdo general entre los constructivistas en cuanto a lo que se entiende por el concepto constructivismo. Cuando el conocimiento adquirido es un reflejo de la realidad construida por el sujeto, es subjetiva y verdadera en tanto producida por y para el sujeto; y no es un conocimiento reflejo de la realidad al estilo de los empiristas y no es objetivo y verdadero en el sentido de los positivistas; entonces y solo entonces se es constructivista.

El constructivismo es sobre todo una postura epistemológica en la relación sujeto-objeto de conocimiento, es un proceso dinámico y dialéctico entre el sujeto cognoscente y la realidad conocida, y como proceso dinámico y dialéctico que es, entonces el conocimiento nunca es total y absoluto, es un conocimiento siempre construido y en construcción permanente por los sujetos de conocimiento.

Hasta aquí la coincidencia de los constructivistas, ya que es en la explicación de dicha postura epistemológica donde inician las diferencias teórico-

conceptuales de sus autores. Habrá entonces que tener claro las diferencias entre una epistemología constructivista y las teorías constructivistas que devienen de ella. Como se verá a continuación, no siempre queda clara dicha diferencia, y por ello es necesario problematizar los enfoques teóricos constructivistas.

Si la relación entre sujeto y objeto de conocimiento no es como lo entiende el positivismo, entonces surgen todos los problemas epistemológicos que uno se pueda imaginar, ya que el conocimiento es el producto de la relación sujeto-objeto. Ahí es donde se define la verdad, la objetividad, y sobre todo, la realidad. En el positivismo no hay problema epistemológico, en el constructivismo hay muchos problemas epistemológicos. Se mencionarán solo algunos tipos de constructivismos, con el fin de contextualizar el objeto de conocimiento de esta investigación en torno a la construcción de significados psicológicos de familia:

1) El constructivismo de Jean Piaget (1986), máximo representante del constructivismo psicológico genético, hace una crítica frontal al mito del origen sensorial del conocimiento científico. Su tesis principal es que la percepción no es pasiva respecto a los estímulos sensoriales sino que existe un conjunto de coordinación lógico-matemática como operación intelectual que es determinante en la percepción del mundo y el conocimiento que sobre él se tiene. La percepción de la realidad y el conocimiento que de ella se tiene no es una lectura empirista del mundo, es una lectura interpretativa esencialmente activa del organismo intelectual.

2) El constructivismo sociocultural de Vygotski (1979) se caracteriza, al igual que en Piaget (1986), por negar que la percepción pasiva sea determinante en el conocimiento que se tiene del mundo. Vigotski afirma que es el sistema de signos, el que determina la selección de lo percibido, el que determina la conducta motriz en la realización de tareas, el que determina finalmente los procesos psicológicos por los cuales un sujeto se relaciona con el mundo. La atención es dinámica y controlada por el sujeto a partir de lo que se elige percibir. La memoria es lógica y no histórica pues el recordar es una forma de pensamiento, la memoria es la tarea intelectual psicológica de descubrir los elementos que se le exige al

sujeto sean hallados. La memoria, lo mismo que el pensamiento, es constructiva por la relación simbólica que el sujeto tiene con su contexto sociocultural, específicamente, con el lenguaje.

3) El constructivismo sistémico de Von Glaserfeld (1988) se caracteriza por sus planteamientos aparentemente opuestos a Piaget y Vygotski.

Uno de sus fundamentos teóricos conjunta las raíces cibernéticas y la epistemología pragmática de Bateson, el otro fundamento deviene de la epistemología semántica del mismo autor. Primero se describirá la pragmática en su relación con el constructivismo y posteriormente se describirá sobre la semántica en su relación con el constructivismo.

4.1. Constructivismo y pragmática.

La primera cibernética es la que aporta el concepto de *autorregulación*, que no es otra cosa que el proceso mecánico de los llamados “servomecanismos” en el campo de la ingeniería y la electrónica. Es conocido el ejemplo de autorregulación de los termostatos de los sistemas de refrigeración y calefacción que nos aportan la idea esencial de un sistema que posee la capacidad de supervisarse en relación a sus tareas ambientales.

Esta idea aplicada a los sistemas epistemológicos, cognitivos o representacionales de la realidad, plantearía que el sistema representacional, al estilo de los “servomecanismos”, va modificando y construyendo nuevas representaciones “autorregulatorias” para seguir un objetivo planteado como tarea. Decirlo de otra forma es pensar al constructivismo como “autorregulación” representacional epistemológica de la realidad.

Bateson (1972), junto con otros investigadores de diversas disciplinas científicas, rescatan los estudios etológicos en el campo de la antropología sobre los vínculos entre las expresiones físicas y su relación con la comunicación interpersonal para realizar una investigación multidisciplinaria con familias de esquizofrénicos. De esta investigación surge una teoría general de la

comunicación, dada a conocer por Watzlawick y cols. (1981), pero que la fundamentación epistemológica cibernética estaba presente ya en los estudios antropológicos de Bateson y Mead (en Lipset, 1991).

A la escuela de Palo Alto, California, se le conoce por su teorización sobre el concepto de “doble vínculo”; también se le conoce por los estudios de comunicación no-verbal, y finalmente se le conoce como el crisol de la teoría de la comunicación humana en su aspecto pragmático. A los estudios tradicionales sobre la comunicación humana, entendida como un proceso entre emisor y receptor donde se transfiere un mensaje que tenga la característica de ser un código compartido por emisor y receptor, se sumaron los estudios kinestésicos –gestos, motricidad– y los estudios proxémicos –espacio y distancia interpersonal–.

La comunicación humana se concibe como un sistema de canales múltiples donde el comunicante, lo quiera o no, participa siempre. El gesto, la mirada, el movimiento corporal, la distancia, el silencio, los tonos, pausas, etc., todo es comunicación. De aquí que uno de los axiomas de la comunicación sea: no se puede no comunicar, o no es posible dejar de comunicarse (Watzlawick y cols., 1981).

Gregory Bateson, en colaboración con Jürgen Ruesch, en su texto de *Comunicación, la matriz social de la psiquiatría* (1984), afirma que la comunicación o transmisión verbal y no-verbal, sea ésta intencionada o no, es la forma en que los sujetos interaccionan y se influyen unos a otros. La comunicación es la actividad humana por excelencia, comunicación que tiene diversos niveles de estudio, de los cuales la pragmática y la semántica son sólo dos formas de estudiarla.

La pragmática es la parte de la comunicación por la cual interactuamos, nos relacionamos, nos comunicamos de forma verbal o no verbal. La pragmática es la parte de la comunicación que retoman los autores de la escuela estratégica (Haley, 1988), la escuela de Milán (Selvini y cols., 1988) y en la que se fundamentan cuatro de los cinco axiomas de la comunicación humana dados a conocer por Watzlawick y cols. (1981).

El constructivismo entendido desde la pragmática comunicacional es construcción de nueva información familiar, es construcción de nuevas pautas relacionales conductuales proxémicas y kinestésicas, es construcción de nuevos aprendizajes de roles y funciones familiares. Es un constructivismo cibernético de primer orden donde queda claro el papel directivo del terapeuta en la construcción de una nueva realidad para la familia que lo consulta (Hoffman, 1996).

Así como los conceptos de la epistemología batesoniana, son base del constructivismo pragmático, también lo son del constructivismo semántico que se describirá a continuación.

4.2. Constructivismo y semántica.

El constructivismo sistémico de Von Glaserfeld (1988), además de nutrirse de las raíces cibernéticas, o de la epistemología cibernética de los sistemas, también se fundamenta en el lenguaje; no sólo en sus aspectos gramatológicos o de formas discursivas, sino esencialmente sobre las formas e interpretaciones que se hacen del mundo, es decir, se fundamenta en la semántica del lenguaje.

Watzlawick (1979), en su texto más representativo del constructivismo sistémico *¿Es real la realidad?*, insiste en el factor semántico de la comunicación- uno de los axiomas de la comunicación-, insiste en un concepto que denomina *puntuación semántica*, afirmando que es la puntuación la que trasmite finalmente el sentido y la significación del lenguaje, y con ello el sentido y la significación de realidades.

Watzlawick (1995), en una de sus conferencias dictadas en Viena en 1992, deja claro lo que entiende por constructivismo: un constructivismo semántico. Afirma que todos los hombres tenemos dos realidades: una que es inobjetable, real en el sentido físico, pero que no necesariamente es representacional en el conocimiento que de él tenemos (Chalmers, 1999); desde el sentido común, es aquella realidad de la que dan cuenta nuestros sentidos, es la apariencia de realidad.

Aquí es necesario mencionar la diferencia entre un observar empírico y un observar simbólico, entre la percepción óptica y la interpretación cerebral que de ella se hace; la primera un fenómeno esencialmente físico, la segunda un fenómeno neuropsicológico cultural. Decirlo de otra forma, toda realidad física percibida por los sentidos pasa necesariamente por el canal de la interpretación cerebral, y esta interpretación depende de contextos simbólicos.

La “otra realidad” de la que habla Paul Watzlawick (1995) es la realidad semántica, la realidad del mundo de los significados, el mundo de la atribución de valores y de sentido a lo que se percibe. Es el mundo simbólico del lenguaje, es por él y a partir de él que damos cuenta de la realidad física percibida por los sentidos.

Es de este constructivismo del que se habla en la Terapia Familiar de segundo orden, es de este constructivismo semántico del que hablan los constructivistas sistémicos (Von Glaserfeld, 1988), y los construccionistas sociales (Gergen, 1996).

Einstein (citado por Watzlawick, 1995), habría dicho en 1926 que es imposible que una teoría esté compuesta sólo de magnitudes observables, que más bien es la teoría la que decide lo que hay que observar y conocer de la realidad. Esta afirmación constructivista de Einstein, el más grande científico de la física de la época moderna, también ha sido explicada en el contexto de la filosofía de la ciencia por Alan Chalmers (1999).

Cualquiera de las dos realidades que vivimos, de las que habla Watzlawick (1995), la física y la simbólica, finalmente siempre se termina hablando de la realidad simbólica, la realidad del lenguaje, la realidad de las teorías científicas conceptuales, la realidad de los significados que determinan los signos con los cuales nos comunicamos y nos relacionamos sistémicamente. Sin confundir ambas realidades, una es la que da cuenta de la otra, solo por lo simbólico se accede a lo real.

Este constructivismo semántico coincide con los anteriormente descritos por Piaget (1986) y Vygotski (1979). También coincide con el constructivismo

sistémico y pragmático de la escuela comunicacional de Palo Alto, California, en que el objetivo de la construcción cognitivo-comunicacional respecto del mundo es la forma como un sistema individual, familiar o social percibe, conoce y se relaciona con su realidad.

Hasta aquí las coincidencias entre los constructivistas respecto a la relación entre realidad y semántica. Cuando el problema epistemológico de los significados hace acto de presencia en el debate teórico-construccionista, las coincidencias ya no son tan coincidentes.

La construcción epistemológica de un sistema desde este enfoque semántico es para organizar la experiencia del sistema en un campo esencialmente significativo para él propio sistema. Lo verdaderamente significativo para el sistema en la construcción de un saber, conocimiento o paradigma, es su participación en el conocimiento, su participación relacional inter-sistémica con el lenguaje y con otros sistemas que estén implicados en la misma construcción.

Este constructivismo sistémico-semántico coincide en sus postulados teóricos con el denominado construccionismo social de Gergen (1996), pues ambos enfoques consideran los significados que se construyen en los sistemas individuales, conyugales, familiares, sociales, culturales, ideológicos, religiosos, políticos, etc. Gergen (1996) enfatiza más los postulados sistémicos y Von Glaserfeld (1998) enfatiza más los postulados cibernéticos, no obstante, ambos coinciden en la importancia de la semántica del lenguaje en la construcción de la realidad.

Cuando los construccionistas sociales se diferencian de los constructivistas, es de los fundamentos teóricos de Piaget y Vygotski, pero si hablamos del constructivismo sistémico, entonces estamos coincidiendo con el postulado básico del construccionismo social: son más importantes los significados que se dan a la realidad y la experiencia, que la realidad misma.

Como el mejor ejemplo de ello están las contribuciones de Cecchin Gianfranco (1998) al hacer una descripción sobre el paradigma construccionista social con los fundamentos epistemológicos de Bateson (1972). Cecchin, en su

práctica clínica, al igual que muchos otros terapeutas familiares (Hoffman., 1996) deja de lado el construccionismo pragmático de la Escuela de Palo Alto, California, y de la escuela de Milan (Selvini y cols., 1988), para rescatar el construccionismo epistemológico contextualista de Gregory Bateson, o el constructivismo de segundo orden.

Es cierto que la misma epistemología batesoniana sirve de fundamento al construccionismo pragmático cuando se toman los descubrimientos sobre los niveles de la comunicación y la teoría del doble vínculo. Pero en este denominado constructivismo semántico, o construccionismo social, se obtienen las ideas semánticas de Gregory Bateson sobre los significados en relación a los contextos en que se aprende una realidad.

Minuchin (1997), retomando los supuestos básicos de la Teoría General de Sistemas, explicó en el concepto de holón, cómo los holones se relacionaban inter-sistémicamente e intra-sistémicamente de formas múltiples, definiendo con ello el funcionamiento familiar hacia el interior y hacia el exterior del grupo familiar.

Pensar esta relación inter-sistémica e intra-sistémica con los conceptos de aprendizaje batesonianos, y el concepto de flujo de entropía (Prigogine, 1998), es pensar los significados modificándose constructivamente dependiendo del contexto, y del contexto del contexto, y de otro contexto del contexto, etc.

El constructivismo semántico no es opuesto al constructivismo pragmático. La semántica es la que viene a darle sentido a la pragmática. El significado es el que le da sentido a la relación comunicacional, contextual y sistémica. El significado es el que le da significado al signo, y por ello el signo significa lo que significa.

No es gratuito que Bateson (1972 y 1984) haya subrayado la teoría de la comunicación, como un campo unificador de la antropología, sociología, psiquiatría, y las ciencias sociales en general. Todas las ciencias tienen un problema común: la comunicación. Y toda comunicación tiene un problema común: la significación.

4.3. La construcción de significados psicológicos.

Finalmente, respecto al concepto de significados psicológicos, también el paradigma constructivista tiene algo que decir. Sólo que en esta ocasión se hablará de un constructivismo cognoscitivista. Este enfoque está ligado a la escuela psicológica asociacionista con los aportes de la psicología cognitiva y coincide con los paradigmas constructivistas de Piaget (1986) y Vygotski (1979), al enfatizar que la estructura cognitiva de un sujeto es un proceso adaptativo al medio sociocultural en que construye sus categorías semánticas.

Habrá que recordar que no existe ningún problema epistemológico cuando se habla del modelo teórico de la comunicación clásica entre emisor y receptor, transfiriéndose mensajes bajo el mismo código, o el mismo sistema de organización de signos. Este modelo positivista de la comunicación aplica a cualquier especie animal, excepto en el hombre. En los animales no hay problemas en la significación de lo comunicado, en el humano si hay problemas de significación de lo comunicado.

El signo cumple su función en tanto es susceptible de ser interpretado por un ser vivo. Es la interpretación la que le da el carácter de signo al signo. No hay signo sin intérprete. Charles Peirce (citado por Vitale, 2004) considera que el signo adquiere tres dimensiones:

- 1) Es signo para el pensamiento que lo interpreta.
- 2) Es signo porque equivale a cierto objeto para el pensamiento que lo interpreta.
- 3) Es signo en algún aspecto, cualidad, valor sociocultural que lo relaciona con el objeto.

El significado no puede comprenderse sin la relación entre estas tres dimensiones: signo-objeto-intérprete. Resulta claro que el significado no sólo remite al objeto - campo de las ciencias positivas-, tampoco sólo remite al signo -campo de la

lingüística clásica-, es el papel activo del intérprete el que le da definición de significado al significado -campo de la psicología-.

En los estudios lingüísticos clásicos el signo cumple una función representativa del mundo y es a partir de los “conjuntos significativos” –significante y significado– por los cuales se da la comunicación. Los signos o “conjuntos significativos” no pueden prescindir de la comunicación de cualquier ser vivo, incluidos los hombres. No hay comunicación sin signo (Saussure, 1985).

El problema semántico de la significación sólo existe en la raza humana. Un signo es universal en cualquier especie animal –*monosemia*-, pero el signo en los hombres cambia de una forma particular: se modifican o desplazan los significantes en relación a un mismo significado y se modifican o desplazan los significados en un mismo significante; es lo que Saussure (1985) define como la *polisemia* del lenguaje. Polisemia que es la verdad verdadera para los terapeutas familiares posmodernos (Hoffman, 1996).

La metáfora y la metonimia aparecen como leyes del lenguaje y de la comunicación, siendo la primera la que otorga sentido o significado al relato: comunicación exclusiva del hombre (Vitale, 2004).

El hombre es un animal simbólico. El lenguaje es simbólico. Hablar del hombre y hablar del lenguaje es lo mismo, lo que ya Bateson (1972 y 1984) definía como *metacomunicación*. De ahí que un símbolo nos remita a la convención lingüística, social y cultural de un signo. Signo que en su origen es siempre arbitrario –sin relación entre significante y significado–, y que sólo puede advenir como simbólico para un sistema familiar, social y cultural cuando existe un consenso en su significación.

Generalmente, en la historia del hombre, los signos son siempre arbitrarios, pero funcionan por convención social y cultural, otorgándoles desde esta convención un sentido o un significado al signo. Los significados son otorgados al signo por los intérpretes, por los hombres, por la cultura.

Osgood (1971) en su interés de estudiar objetiva y científicamente los significados a partir del instrumento del *diferencial semántico*, clasifica los

significados en: pragmáticos, sintácticos y gramaticales. Dentro de la clasificación de significados gramaticales esta el concepto de *significado psicológico*, -sinónimo de los *significados connotativos o significados subjetivos*-, pues incluye una visión muy particular de la realidad física o social que tiene un sujeto sobre ella.

Lingüísticamente (Berlo, 1989), existen cuatro dimensiones del significado: estructural, contextual, connotativo y denotativo. La dimensión estructural se relaciona con la gramática y las leyes de la sintaxis, la dimensión contextual se relaciona con los contextos socioculturales, la dimensión connotativa se relaciona con lo personal, lo vago o lo primitivo que no ha sido consensuado socialmente, y la dimensión denotativa está en la relación signo-objeto, como las palabras que se encuentran en un diccionario.

Diversos investigadores han diseñado estrategias operacionales para investigar los significados connotativos de grupos sociales. En ésta tesis se utilizaron dos técnicas que han sido múltiplemente validadas en la investigación experimental de las ciencias de la comunicación y la psicología (Berlo, 1989): El diferencial semántico y las redes semánticas naturales.

Los significados a evaluar objetivamente por la técnica de Redes Semánticas Naturales (Reyes-Lagunes, 1993 y Valdez-Medina, 1991), son los significados connotativos o subjetivos que un grupo tenga respecto a un objeto o concepto de la realidad física o social.

Los significados a evaluar objetivamente por la técnica del diferencial semántico (Osgood, 1971, Diaz Guerrero 1975 y Valdez-Medina, 1991) son también significados connotativos, pues reflejan la percepción subjetiva emocional respecto al objeto o concepto significado por el grupo.

Ambas técnicas se fundamentan en la idea de que los significados subjetivos y esencialmente psicológicos, pueden conocerse objetivamente si se codifica la información en símbolos que puedan aprenderse y significarse denotativamente. Decirlo de una forma simple, ambas técnicas buscan objetivar científicamente lo subjetivo de personas y grupos sociales.

METODOLOGÍA

5.1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

A partir de la observación y la experiencia clínica en la psicoterapia con familias, una de las problemáticas centrales que vivencian los miembros del grupo en la sesión terapéutica se relaciona con las formas de comunicación familiar, sobre todo se acentúa el conflicto familiar por la diversidad semántica o significativa que cada uno de los integrantes da a uno u otro concepto, idea o palabra puesta en la relación comunicacional.

La valoración de un fenómeno, problema, conflicto o conducta descrita en la sesión terapéutica es tan diversa como las percepciones “psicológicas” o subjetivas que tengan los miembros de una familia del mismo hecho en cuestión.

Un problema clínico-epistemológico se evidenciaba, y surgieron las preguntas: ¿una familia por ser un sistema se rige bajo una misma epistemología?, ¿cómo se significa psicológica o subjetivamente el concepto de la familia de origen en los integrantes de un mismo grupo familiar?, ¿es en los factores afectivos, o en los del cambio familiar donde se acentúan las discordancias semánticas?, ¿depende del tipo de familia funcional o disfuncional, el que se posibiliten nuevos significados positivos o negativos al grupo familiar?

Desde el punto de vista teórico, parece obvia la relación entre funcionamiento familiar y una serie de fenómenos estudiados por los investigadores de la terapia familiar y la psicología, Queda clara la relación significativa, por un lado, entre la disfuncionalidad familiar y diversos fenómenos problemáticos familiares – como alcoholismo, adicciones, violencia, enfermedades psicosomáticas y autoinmunes, conductas de riesgo infantil y adolescente, etc.-; y por otro lado la relación significativa entre la funcionalidad familiar y diversos fenómenos funcionales-positivos de sus integrantes – como autoestima, inteligencia, adaptación escolar y laboral, afectividad positiva, etc.- .

Si dicha relación desde el punto de vista teórico parece obvia, ¿Por qué el tema y objetivo de esta investigación?

En el conocimiento científico, nada puede darse por obvio o lógico, pues la lógica por sí misma no produce verdad (Chalmers, 1999). De ahí que el problema de investigación se plantee en la medida de observar la existencia o no de relaciones entre la funcionalidad y disfuncionalidad familiar de un grupo de jóvenes universitarios y los significados psicológicos funcionales-positivos y disfuncionales-negativos que los mismos jóvenes construyan sobre su familia de origen.

El supuesto hipotético aquí descrito es que si los jóvenes poseen un constructo cognitivo, memoria semántica o código subjetivo de funcionalidad familiar, la evaluación del sistema familiar resulte funcional; y si los significados psicológicos connotativos de la familia son semánticamente disfuncionales-negativos, la evaluación del sistema familiar resulte disfuncional.

Es desde este supuesto hipotético, desde estas preguntas de investigación, y en este contexto teórico del problema de investigación, que se gesta el objetivo de esta investigación.

5.2. MÉTODO.

La presente investigación, como se ha venido observando en el transcurso del capitulado, comprende tanto la indagación teórica como la indagación práctica. La investigación teórica es epistemológicamente esencial cuando de investigación metódica se trata, por ello se dedicaron cuatro capítulos de esta tesis a la parte heurística del trabajo. En la parte práctica, el enfoque y la lógica metódica es estadístico-cuantitativa; lógica que como cualquier *logos*, a saber, es una forma de pensar y de organizar, o de estructurar el conocimiento obtenido en la investigación (Chalmers, 1999).

Científicamente, desde la lógica positivista, es por la descripción y medición de los datos surgidos directamente de la observación como se llega a la verdad objetiva de las cosas. El dato, obtenido vía instrumentos de medición,

como información numérica, como hecho o estado real de las cosas va significativamente ligado al concepto de estadística como procedimiento de validación científica (Hernández y cols., 1998). De ahí que si en este estudio es la estadística el método de analizar y presentar los datos obtenidos por los instrumentos de investigación, entonces y sólo entonces: el método es cuantitativo.

El título de esta tesis, el objetivo de la investigación, y los objetos de conocimiento presentan la particularidad dialéctica de ser paradojas circulares o cibernéticas entre la objetividad y la subjetividad; particularidad dialéctica coincidente con las teorías y la epistemología sistémica descrita en este trabajo.

Por un lado se toma como objeto de conocimiento la evaluación objetiva del funcionamiento familiar de un grupo de jóvenes universitarios, y al mismo tiempo, por otro lado, se toma como objeto de conocimiento la producción subjetiva de significados psicológicos respecto a sus familias. Sin embargo, la forma y el modo del procedimiento metodológico instrumental es esencialmente objetivo. Habrá que afirmar, a la manera como lo explica Feyerabend (citado por Chalmers, 1999) que el método, está relacionado con los sujetos y objetos de conocimiento, pero no debe confundirse ni con los unos ni con los otros.

El funcionamiento familiar se evaluó en un grupo de jóvenes participantes con el instrumento Faces II, que puede aplicarse en estudios cuantitativos y clínico-cualitativos (Olson y Gorall, 2003) pero en esta investigación se aplicó con un objetivo metódico-cuantitativo.

Los significados psicológicos, que son códigos cognitivos subjetivos, de percepciones subjetivas de la realidad, se convierten en un objeto de estudio cuando se elaboran técnicas, validadas científicamente, para el conocimiento y la medición de la memoria semántica que las personas tienen respecto a un concepto u objeto de la realidad. La técnica de redes semánticas naturales y la técnica del diferencial semántico son diseñadas para conocer de forma metódica y objetiva la subjetividad humana. (Osgood, 1971, Valdez-Medina, 1991, Diaz-Guerrero, 1975, Reyes-Lagunes, 1993).

Objetivo general.

Determinar si existe relación entre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos de familia.

Objetivos específicos.

- Evaluar y describir el funcionamiento familiar; en los niveles de cohesión y adaptabilidad, en los tipos de familia y en los rangos de funcionalidad de un grupo de jóvenes universitarios que participaron en el estudio.
- Conocer y describir la clasificación de significados psicológicos de las familias de origen del grupo de estudio.
- Conocer y definir los significados psicológicos con mayor peso semántico, del concepto de familia que construyeron el grupo de estudio.
- Relacionar la clasificación de significados psicológicos de familia con los niveles de cohesión y adaptabilidad, los tipos de familia y los rangos de funcionalidad familiar.
- Relacionar los significados psicológicos con mayor peso semántico del concepto de familia con los niveles de cohesión y adaptabilidad, los tipos de familia y los rangos de funcionalidad familiar.

5.4. HIPÓTESIS.

Hipótesis de investigación:

Hi) Existe relación entre el funcionamiento familiar con los significados psicológicos que construyeron un grupo de jóvenes universitarios respecto a su familia de origen.

Hipótesis metodológica:

Ho) No existe relación entre el funcionamiento familiar con los significados psicológicos que construyeron un grupo de jóvenes universitarios respecto a su familia de origen.

5.5. DEFINICIÓN DE VARIABLES.

5.5.1 Definición Conceptual:

I.- Funcionamiento Familiar.

Las categorías del funcionamiento familiar desde el modelo circumplejo tridimensional se agrupan en dos dimensiones básicas de análisis y definición: cohesión y adaptabilidad (Olson y cols., 1989).

La cohesión se concibe como la integración familiar a partir de los lazos emocionales que los miembros de la familia tienen unos con otros, y los grados de autonomía individual y separación del sistema familiar.

La adaptabilidad se concibe como flexibilidad en el cambio, en la resolución de conflictos familiares, dificultades situacionales, ambientales, económicas, contextuales, etc., y la capacidad del sistema para funcionar en situaciones diferentes a las ya conocidas.

El funcionamiento familiar funcional o balanceado es aquel donde la familia puede experimentar situaciones en los extremos de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, cuando como sistema lo consideran funcional para salir de las crisis situacionales del ciclo vital familiar, regresando al funcionamiento balanceado en una situación nueva, nunca antes experimentada.

El funcionamiento familiar extremo o disfuncional significa que la familia tiende a funcionar sólo en los extremos, sin capacidades para los cambios del ciclo vital familiar. La disfuncionalidad significa la rigidez de la familia en el funcionamiento extremo, sin capacidad alguna para el cambio del ciclo vital familiar.

Decirlo de otra forma, la funcionalidad significa la capacidad de movimiento o flexibilidad de la familia de vivir los distintos niveles de la cohesión y la adaptabilidad, por los cambios del ciclo vital, pero que en lo general los integrantes del sistema familiar funcionan en los niveles equilibrados o balanceados del Modelo Tridimensional Circumplejo (Olson y cols., 2003). Esta definición de

funcionamiento familiar se basa en el modelo estructural (Minuchin, 1997) que define la estructura familiar como los modos de funcionamiento familiar que tiene el sistema.

II.- Significados psicológicos.

Ciertos significados son denominados psicológicos, connotativos o subjetivos por diversos autores como Osgood (1971), Díaz-Guerrero y Salas (1975) y Reyes-Lagunes (1993), entre otros muchos investigadores.

De la clasificación de los significados que hace la lingüística: denotativos, estructurales, contextuales y connotativos (Berlo, 1989), los significados connotativos son los denominados significados psicológicos. Y de la clasificación de los significados que hace Osgood (1971), los significados psicológicos también son los significados connotativos que forman parte del grupo de significados gramaticales, distintos a los significados sintácticos y pragmáticos.

Un significado psicológico es la unidad fundamental de la organización cognoscitiva compuesta por elementos afectivos y de conocimiento que crean un código subjetivo de reacción, el cual refleja la imagen de la realidad que tiene una persona y su cultura subjetiva (Valdez-Medina, 1991). Un significado psicológico refleja entonces la visión epistemológica del sujeto en su relación con el mundo y la realidad cultural.

Esta definición de significados psicológicos, se amplía a pensar los significados psicológicos subjetivos o connotativos a grupos sociales, sistemas familiares y sistemas socioculturales, por lo cual, estas técnicas de investigación de significados psicológicos son utilizadas por investigadores de Ciencias Sociales y psicológicas, aplicándolas a sistemas familiares, sociales y culturales para indagar sus marcos de referencia subjetivos y compartidos por el sistema que es objeto de estudio (Osgood, 1971, Reyes-Lagunes, 1993, Díaz-Guerrero y Salas, 1975, Valdez-Medina, 1991).

5.5.2 Definición Operacional:

I.- Funcionamiento familiar.

El funcionamiento familiar, en sus dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar, los tipos de familia y los tres niveles de funcionamiento familiar: rango balanceado o de funcionalidad, rango medio y rango extremo o disfuncional se miden con el Instrumento FACES II, versión de 30 ítems, *Family adaptability and cohesion, Evaluation Scales* (Olson y cols., 1979), instrumento de evaluación familiar utilizado mayormente con fines de investigación.

La cohesión se mide a partir de los lazos emocionales que los miembros de la familia tienen unos con otros y el grado de autonomía individual que una persona experimenta en el sistema familiar. Las cuatro dimensiones que resultan de la evaluación de la cohesión son: desligada, separada, conectada y aglutinada. Las cohesiones desligada y aglutinada son del tipo extrema o disfuncional, la cohesión separada es del tipo medio o moderada y la cohesión conectada es del tipo balanceada o funcional.

La adaptabilidad se mide a partir de las capacidades del sistema familiar en su flexibilidad y su capacidad de cambio, en la habilidad del sistema para cambiar su estructura de poder, roles de parentesco y reglas de autoridad en respuesta a situaciones y al desarrollo de tensiones intra-sistémicas e inter-sistémicas. Las cuatro dimensiones que resultan de la evaluación de la adaptabilidad son: rígida, estructurada, flexible y caótica. La adaptabilidad rígida y caótica son del tipo extremo disfuncional, la adaptabilidad estructurada es del tipo medio y la adaptabilidad flexible es del tipo funcional

La escala Faces también evalúa 16 tipos de familia cuando se combinan las cuatro dimensiones de la cohesión con las cuatro dimensiones de la adaptabilidad familiar. De los 16 tipos de familia, cuatro tipos son del nivel balanceado cuando se combinan las dimensiones funcionales de la cohesión y la adaptabilidad; otros cuatro tipos de familia son del nivel extremo disfuncional cuando se combinan las dimensiones extremas de la cohesión y la adaptabilidad; y los ocho tipos de familia

restantes son del nivel medio funcional, el cual significa que su funcionamiento es disfuncional pero posee capacidades para el cambio funcional.

La evaluación de los tres niveles de funcionamiento familiar: rango balanceado o de funcionalidad, rango medio y rango extremo o disfuncional, es producto de los tipos de familia resultantes en la evaluación familiar.

II.- Significados psicológicos obtenidos mediante la técnica de redes semánticas naturales.

La técnica de Redes Semánticas Naturales tiene su soporte teórico epistemológico en el constructivismo cognoscitivista, sobre todo en el concepto de “memoria semántica”, memoria a largo plazo que posee la información o el conocimiento con el cual una persona se relaciona con el mundo y la realidad que le rodea.

Es en esta memoria semántica (no representacional de la realidad) donde se encuentran los significados psicológicos a evaluar por el investigador a través de la técnica de red semántica; técnica que evalúa el significado psicológico de fenómenos psicosociales, objetos de conocimiento e imágenes de la realidad.

La red semántica es una técnica de asociación significativa que permite la evaluación objetiva científica de una estructura y organización mnémica subjetiva compartida por un sistema social, para las investigaciones de las ciencias sociales con métodos tanto cuantitativos como cualitativos (Reyes-Lagunes, 1993 y Valdez-Medina, 1991). En este estudio se utilizó la técnica dentro de una metodología cuantitativa.

La técnica consiste básicamente en pedir a los sujetos de estudio que construyan una lista de palabras definidoras de un concepto, y posteriormente se les pide que jerarquicen de acuerdo al valor significativo del mismo concepto definido (ver anexo 2).

El núcleo de la red semántica se obtiene con las palabras de mayor peso semántico. La red puede variar de acuerdo a la significación psicológica compartida denotativamente por el grupo de estudio (Reyes-Lagunes, 1993).

En este caso se utilizó esta técnica para conocer los significados psicológicos, connotativos o subjetivos que construyeron los jóvenes universitarios en relación al concepto de su familia de origen.

III.- Significados psicológicos obtenidos mediante la técnica del diferencial semántico.

Esta técnica del constructivismo cognoscitivista fue adaptada y validada por los investigadores mexicanos (Díaz-Guerrero y Salas, 1975, Valdez-Medina, 1991) para los países de habla hispana. Técnica diseñada por Osgood (1971), cuyo objetivo es que a partir de conceptos o palabras adjetivables de forma dual-opuesta (antinómicos, por ejemplo: odio-amor), la población estudiada forme significados psicológicos, subjetivos o connotativos, a partir de dicha oposición antinómica sobre un concepto, objeto o fenómeno específico de estudio significativo (ver anexo 3).

La técnica es una estructura de conceptos antinómicos –positivos y negativos- que dan forma a los significados connotativos o subjetivos que posee el grupo de un concepto-estímulo a evaluar semánticamente.

La técnica del Diferencial Semántico, diseñada por Osgood (1971), posibilita estructurar un instrumento mayor o menor de acuerdo a lo que desea evaluar el investigador. Osgood reunió un extenso grupo de polaridades de adjetivos opuestos, ubicándolos en los extremos de una escala de siete intervalos, las respuestas y las escalas fueron sometidas al análisis estadístico, descubriéndose tres dimensiones centrales: evaluación, actividad y potencia. Díaz-Guerrero y Salas (1975), en la validación de la técnica e instrumento de evaluación en países de habla hispana, diseñan el instrumento para evaluar los significados psicológicos en diversas dimensiones psicosociales: emocional, social, ocupacional y ética. Para fines de esta investigación se eligieron 26 pares de adjetivos opuestos, relacionados con la evaluación del concepto de familia (ver anexo 3).

5.6. PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO.

Los participantes en el estudio, a los cuales se les aplicaron los instrumentos de evaluación familiar y construcción de significados psicológicos de familia, fue un grupo de 150 jóvenes de ambos sexos que cursaban el cuarto semestre de la licenciatura en Psicología, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en la ciudad de Morelia, Michoacán. Grupo que finalmente se redujo a 119 participantes ya que en 31 de los casos se invalidaron las redes semánticas al no seguir las instrucciones y la normatividad de la técnica. El grupo quedó constituido por 30 hombres y 89 mujeres entre 19 y 23 años de edad que colaboraron en el estudio de forma voluntaria.

5.7. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación es no-experimental, transversal, descriptiva y correlacional (Hernández y cols., 1998). El estudio es no-experimental y transversal o transeccional pues se desea solamente indagar el tipo de funcionamiento y dinámica familiar que presenta un grupo de jóvenes universitarios en un momento específico y único en el cual se aplica el instrumento de evaluación. De igual manera, no se pretende manipular o intervenir con alguna técnica, o crear condiciones de experimentación en la construcción de significados psicológicos y sólo en un tiempo único se produzca una red semántica y un diferencial semántico de todos y cada uno de los participantes del estudio en torno al concepto de su familia de origen.

Es también un estudio descriptivo y correlacional pues primero se realiza la evaluación del funcionamiento familiar del grupo de jóvenes con el propósito de describir las características o propiedades de las familias en sus dimensiones de cohesión y adaptabilidad, al igual que los diversos tipos de dinámica familiar que surjan de su evaluación. De forma independiente se describen también los significados psicológicos contruidos a partir de la técnica de Redes Semánticas y

de la técnica del Diferencial Semántico como forma de triangulación instrumental metódica.

Finalmente, también es un estudio correlacional pues de acuerdo al objetivo general, se pretende saber si existe relación entre las dos variables: 1) El funcionamiento familiar en sus dimensiones de cohesión y adaptabilidad, los tipos de familia y los niveles de funcionamiento familia. 2) Los significados psicológicos de familia.

5.8. INSTRUMENTOS

5.8.1. Se utilizó el cuestionario *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale*, (Olson y cols. 1979), versión de 30 ítems (Faces II); cuestionario que evalúa el funcionamiento familiar en las dimensiones de cohesión y adaptación familiar, haciendo una traducción directa al español de su versión original en inglés para su aplicación al grupo de participantes.

La escala de evaluación familiar (Faces) tiene distintas versiones que han sido usadas en más de mil 200 investigaciones del mundo de los estudios de familia (Olson y Gorall, 2003).

En un momento evolutivo del instrumento, Olson, Russell y Sprenkle (1989) publican la versión del FACES II, con 30 ítems tras un estudio factorial de validez y confiabilidad mayor para el instrumento que las versiones anteriores. Esta versión de 30 ítems, 16 relacionados con la cohesión y 14 con la adaptabilidad, es la que se utilizó en esta tesis (ver anexo 1). Los autores aplicaron este instrumento a una muestra de dos mil 412 personas para calcular la confiabilidad del instrumento en el análisis factorial y el coeficiente *alpha* de Cronbach. La correlación para la dimensión de cohesión en la muestra total fue de 0,87 y para la dimensión de adaptabilidad de 0,78; obteniendo la escala total un índice de 0,90. La confiabilidad en la prueba *test-retest* dio un coeficiente de correlación de 0,84.

Ante un análisis indagatorio sobre la problemática metodológica de validez y confiabilidad de las distintas versiones del Faces en español, se decide utilizar la versión II, original en Ingles -con 30 items- (Olson y cols., 1989).

5.8.2. Se utilizó la técnica de *Redes Semánticas Naturales*. Redes que se generan directamente de la memoria semántica de los sujetos de estudio. Esta técnica permite explicar cómo se generan los significados psicológicos y elementos subjetivos de la cultura en la que están insertas las personas de un grupo social (Valdez- Medina, 1991 y Reyes-Lagunes, 1993). La red semántica se obtiene de la organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, y las relaciones que forman en conjunto dan el significado psicológico de un concepto.

La red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo, esta estructura y organización cognoscitiva permite la evaluación de la subjetividad respecto a un objeto, concepto o evento social (Valdez-Medina, 1991).

La técnica de redes semánticas se recomienda por su versatilidad y funcionalidad en las investigaciones de significados psicológicos de cualquier concepto de la realidad social y cultural desde una visión cualitativa, o desde una lógica cuantitativa cuando de lo que se trata es el análisis estadístico de los datos obtenidos por redes semánticas (Valdez-Medina, 1991).

La técnica se basa en dos tareas básicas: pedir a los participantes la definición de un concepto estímulo con diez palabras relacionadas significativamente con el concepto y la jerarquización de todas y cada una de las palabras a partir de la cercanía significativa. Una tercera tarea opcional es pedir que como mínimo sean cinco definidoras por concepto (ver anexo 2).

En esta investigación se utilizó la técnica de red semántica natural, como estrategia de triangulación instrumental metódica, para corroborar los resultados por la técnica del diferencial semántico. Ambas técnicas son las de mayor utilización en la medición de significados psicológicos en las ciencias sociales (Valdez-Medina, 1991).

5.8.3. Se utilizó la técnica del *Diferencial Semántico* que se forma por un grupo de adjetivos opuestos ubicados en los extremos de una escala de siete intervalos en que se pide a la persona que coloque una marca en el lugar en que considere que su evaluación de un concepto como bueno o malo, positivo o negativo varíe de muy positivo a muy negativo, pasando por poco positivo, poco negativo, positivo, negativo, ni positivo ni negativo –ver anexo 3-. La técnica está relacionada con la tendencia humana de juzgar o evaluar constantemente la realidad (Osgood, 1971).

El diferencial semántico representa a las técnicas más sólidas de definir operacionalmente los significados connotativos o psicológicos de un concepto estímulo a evaluar (Berlo, 1989 y Díaz-Guerrero, 1975).

El instrumento o cuestionario aplicado en esta investigación posee 52 palabras antinómicas: 24 del área emocional, 16 del área social, 6 del área ocupacional y 6 del área ética –ver anexo 3-. Instrumento que tiene la estructura de una escala tipo Lickert con 7 opciones de respuesta. Tres respuestas asociadas a un reactivo positivo –por ejemplo, amorosa–, tres respuestas asociadas al reactivo negativo, antinómico u opuesto al anterior –por ejemplo, odiosa– y una respuesta intermedia entre uno y otro concepto que significaría: ni amorosa, ni odiosa.

5.9. PROCEDIMIENTO

5.9.1. El procedimiento metodológico inició después de un arduo trabajo de indagación teórico-epistemológica en la literatura sobre Familia y Terapia Familiar. Literatura científica que no deja de tener su soporte filosófico, o su soporte del ejercicio del pensamiento por diversos autores. El marco teórico, o esquema conceptual, es necesario y esencial como referente de la naturaleza del conocimiento en el cual se desarrolla la metodología de todo problema de investigación. No puede pensarse una problematización de la realidad, cualquiera que ésta sea el objeto de conocimiento científico, sin pensarse desde una problematización epistemológica del sujeto de conocimiento.

Decirlo de otra forma es: ¡no hay objeto de conocimiento sin sujeto de conocimiento y sin la subjetividad histórico-epistemológica del sujeto de conocimiento! Esta es una ley de todo conocimiento, es una ley epistemológica. Por lo tanto, no son casuales en este trabajo los capítulos de revisión y análisis de la literatura sobre los estudios de la Familia y los enfoques epistemológicos sistémicos; temas sobre los cuales trata esta tesis.

5.9.2. Se eligieron los instrumentos a utilizarse en la investigación. Por un lado, se eligió el *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale*, FACES II (Olson y cols., 1979), para la evaluación del funcionamiento familiar en las dimensiones básicas del Modelo Estructural Circumplejo de Cohesión y Adaptabilidad. Elección hecha por sobre otros instrumentos de evaluación familiar, y por sobre otras versiones del mismo FACES, dado que el instrumento respondía mejor al objetivo descriptivo de la investigación.

Por otro lado, se eligió la técnica del Diferencial Semántico ya que es un instrumento que permite investigar los significados connotativos o psicológicos del concepto que interesaba explorar en el grupo de estudio. Finalmente, se eligió la técnica del Redes Semánticas Naturales con el objetivo de triangular el tipo de significados producidos por ambas técnicas de exploración de significados psicológicos.

Los tres instrumentos han sido utilizados en múltiples investigaciones, por su alto grado de validez y confiabilidad en las investigaciones del área de las Ciencias Sociales y Psicológicas en universidades de diversos países del mundo.

5.9.3. Se busco a los participantes que desearan colaborar en la investigación, en la comunidad estudiantil de la Facultad de Psicología de la UMSNH, solicitando a los jóvenes universitarios la información que proporcionarían vía los instrumentos aplicados. Se logró la participación de 150 alumnos, de los cuales, 119 casos se codificaron para la elaboración de la base de datos.

5.9.4. Se aplicaron los instrumentos de forma única en un momento específico y en un lugar específico, los salones de clase en las instalaciones de la Facultad de Psicología de la UMSNH. La aplicación se realizó en grupos de alumnos para explicarles de forma general el procedimiento de respuestas en cada uno de los instrumentos aplicados. Se invalidaron 31 de los 150 casos por los errores en la técnica de Redes Semánticas Naturales, pero específicamente por errores en la jerarquización del peso semántico, quedando finalmente 119 casos como participantes de la investigación.

5.9.5. Se procedió a la captura de datos de manera independiente para cada uno de los instrumentos aplicados con la finalidad de codificarlos y analizarlos en paquete estadístico para observar frecuencias, porcentajes y correlaciones.

5.10. ANALISIS DE DATOS.

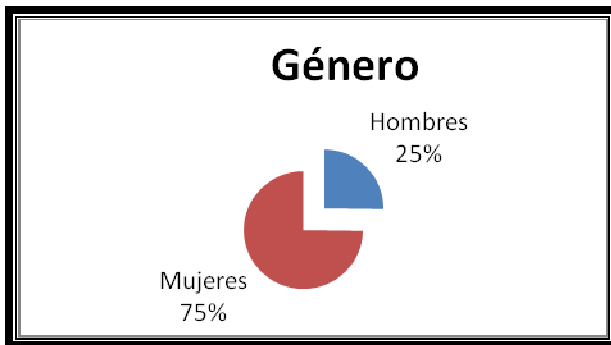
Los datos que se obtuvieron en la aplicación del instrumento FACES II, las Redes Semánticas Naturales y el Diferencial Semántico se organizaron en un primer momento en bases de datos independientes en el programa Excel. Después de codificar los datos de: la evaluación familiar y los significados psicológicos obtenidos por las técnicas del Diferencial Semántico y las Redes Semánticas Naturales en el programa Excel, se copiaron y se analizaron en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS –por sus siglas en inglés–) versión 16, con el objetivo de obtener las frecuencias y correlaciones que existen entre las diversas dimensiones del instrumento FACES II y los porcentajes de las clasificaciones positivas y negativas de los significados psicológicos del Diferencial Semántico; y como método de triangulación de resultados, se realizó el mismo procedimiento de relacionar las dimensiones del FACES II , pero ahora con las diez categorías semánticas definidoras del concepto de familia, obtenidas por la técnica de Redes Semánticas Naturales.

RESULTADOS

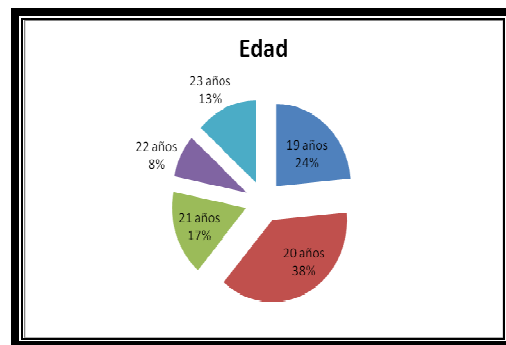
RESULTADOS EN GRÁFICAS

Dentro de los resultados más importantes de acuerdo al análisis de datos de la escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES II, y de los instrumentos de evaluación de los significados psicológicos del concepto de familia, se encuentran los siguientes:

Los participantes en el estudio fue un grupo de 150 jóvenes de ambos sexos -30 hombres y 89 mujeres entre 19 a 23 años de edad- que en el momento de colaborar en el estudio de forma voluntaria, cursaban el cuarto semestre de la licenciatura en Psicología, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en la ciudad de Morelia, Michoacán. Grupo que finalmente se redujo a 119 participantes en el análisis de datos.



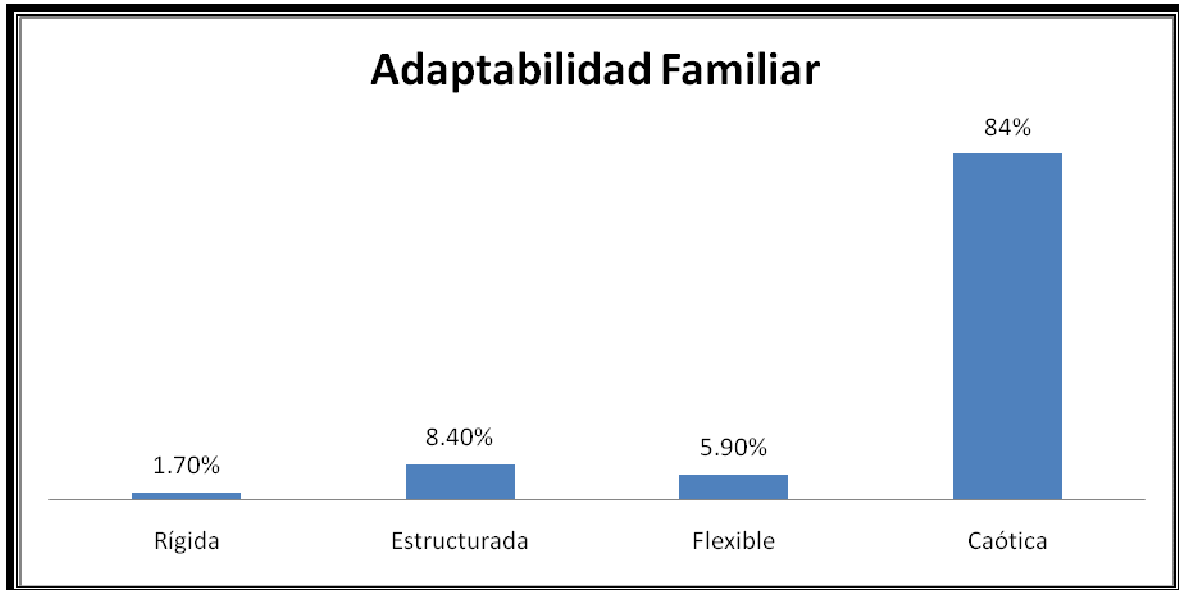
GRÁFICA 1



GRÁFICA 2

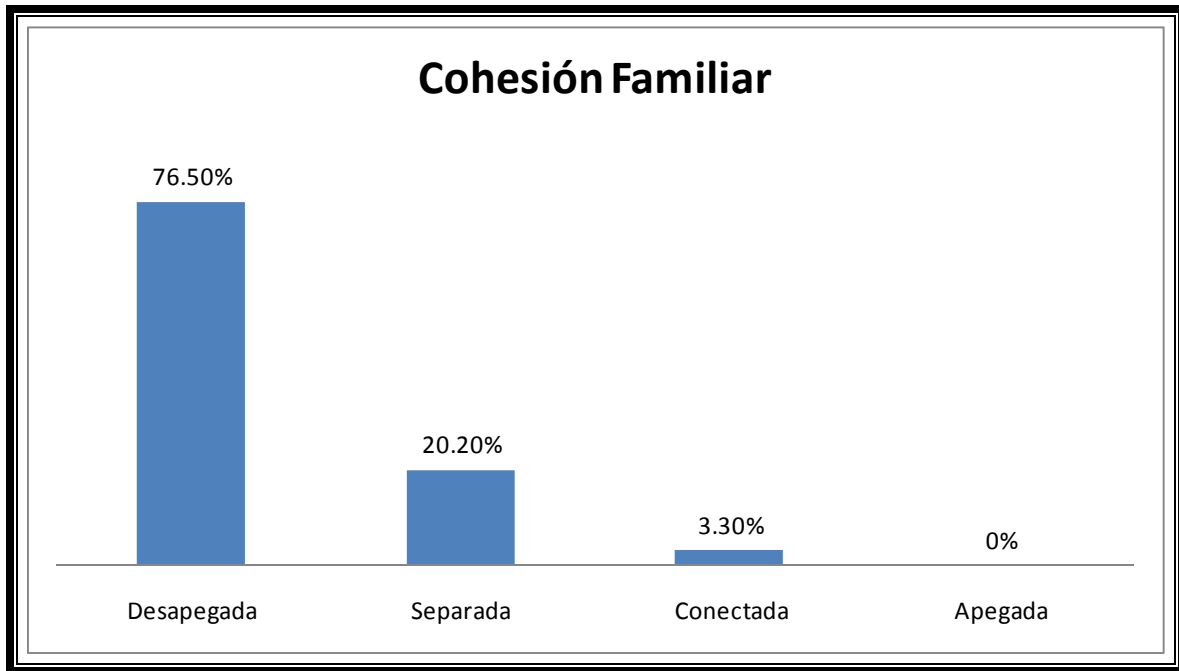
La grafica 1, muestra el porcentaje de la pertenencia al género de los participantes: 75% de mujeres y 25 % de hombres. La grafica 2, muestra que el rango de edad de los jóvenes universitarios participantes en el estudio va de 19 a 23 años de edad. Los mayores porcentajes son de 20 años con el 38%, y de 19 años con el 24%.

I.- RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR



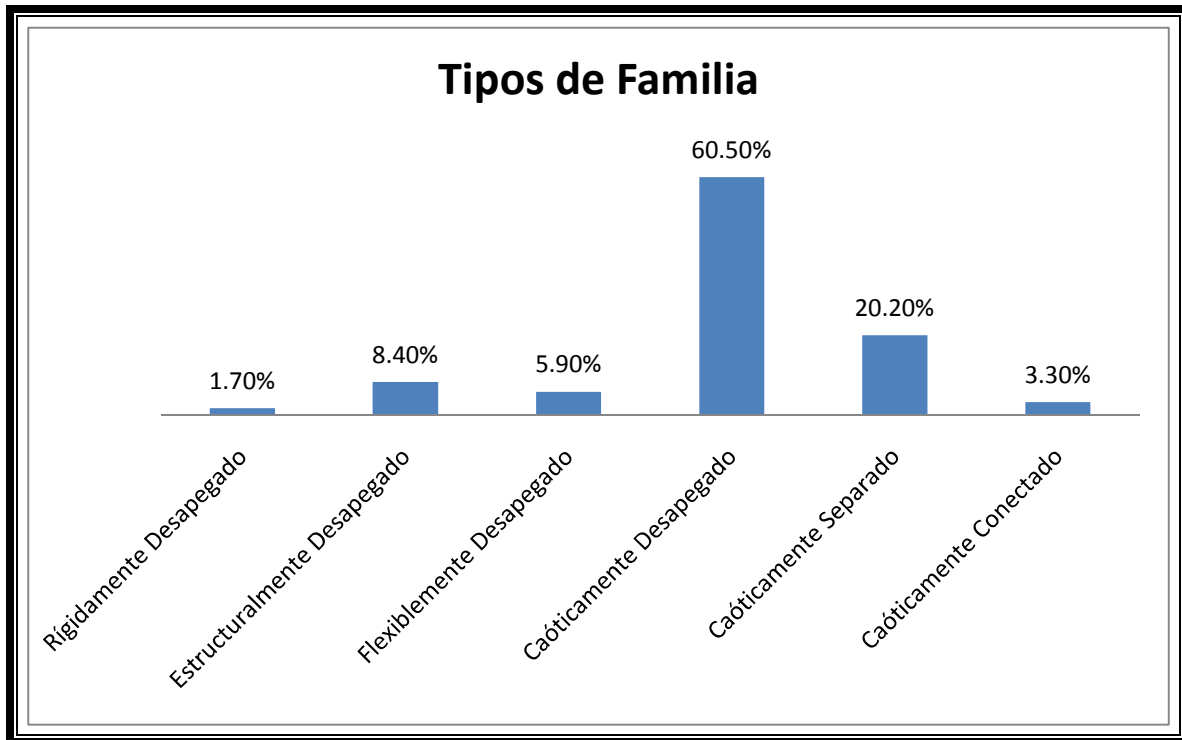
GRÁFICA 3

La gráfica 3 muestra que en un 84% de los participantes el nivel de adaptabilidad familiar es extremo-caótico, nivel indicador de disfuncionalidad. El liderazgo parental es erróneo y siempre fracasa. No hay control ni dirección, ni autoridad paterna, o simplemente se rechaza su jerarquía. La anarquía aparece en todos los factores de la dinámica familiar con ideas de liberar las ataduras de la institución familiar sobre sus miembros, no existiendo ni consecuencias de actos, ni responsabilidades sobre los mismos. Las decisiones siempre son impulsivas o instintivas en la experiencia inmediata y no hay espacio para el acuerdo ni el diálogo o comunicación familiar.



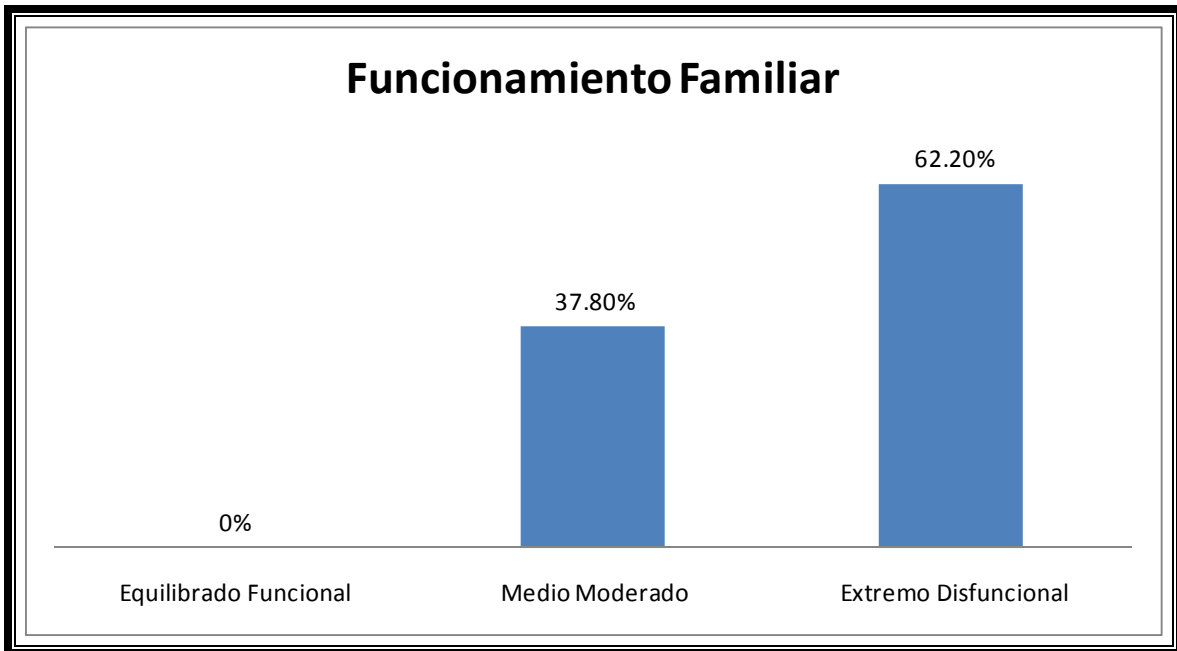
GRÁFICA 4

La gráfica 4 muestra la marcada tendencia porcentual de los participantes en niveles bajos y muy bajos de cohesión familiar. La separación emocional está en un 20.2%, y de forma extrema en un 76.5% en el nivel definido como cohesión *desapegada*, por lo que la cercanía afectiva entre los miembros está muy limitada o inexistente. Lo que existe en estos niveles bajos de cohesión es poca comunicación y lazos emocionales entre padres e hijos. Los tiempos, los espacios y los amigos no son compartidos en la familia, las actividades de los integrantes son por separado, las decisiones son individuales en desapego franco al grupo familiar en un 76.5%. Sólo un 3.4% de la población evaluada posee un nivel óptimo funcional de cohesión familiar, definido como *conectada*.



GRÁFICA 5

A partir de los niveles de cohesión y adaptabilidad resultantes en la evaluación, se obtienen los tipos de familia característicos de la muestra. La gráfica 5 muestra los 6 tipos de familia que describen a la población estudiada, siendo cuatro de ellos del tipo *desapegado* en la cohesión y tres de ellos del tipo caóticamente en la adaptación familiar. El mayor porcentaje, con un 60.5%, es el tipo de familia con funcionamiento *caóticamente-desapegado*, correspondiendo a un tipo de funcionamiento familiar en extremo disfuncional. Le sigue en porcentaje, con un 20.2%, el tipo de familia con funcionamiento caóticamente-separado, correspondiendo a un tipo de funcionamiento familiar moderado en la dimensión de la cohesión familiar. En el 60.5% se conjuntan la falta o inconsistencia de roles, reglas, límites, comunicación y autoridad, con la separación emocional alta y extrema entre los integrantes de la familia. En la familia caóticamente-desapegada se suman los rasgos disfuncionales del extremo de cohesión muy baja con los rasgos disfuncionales del extremo de adaptabilidad muy alta.



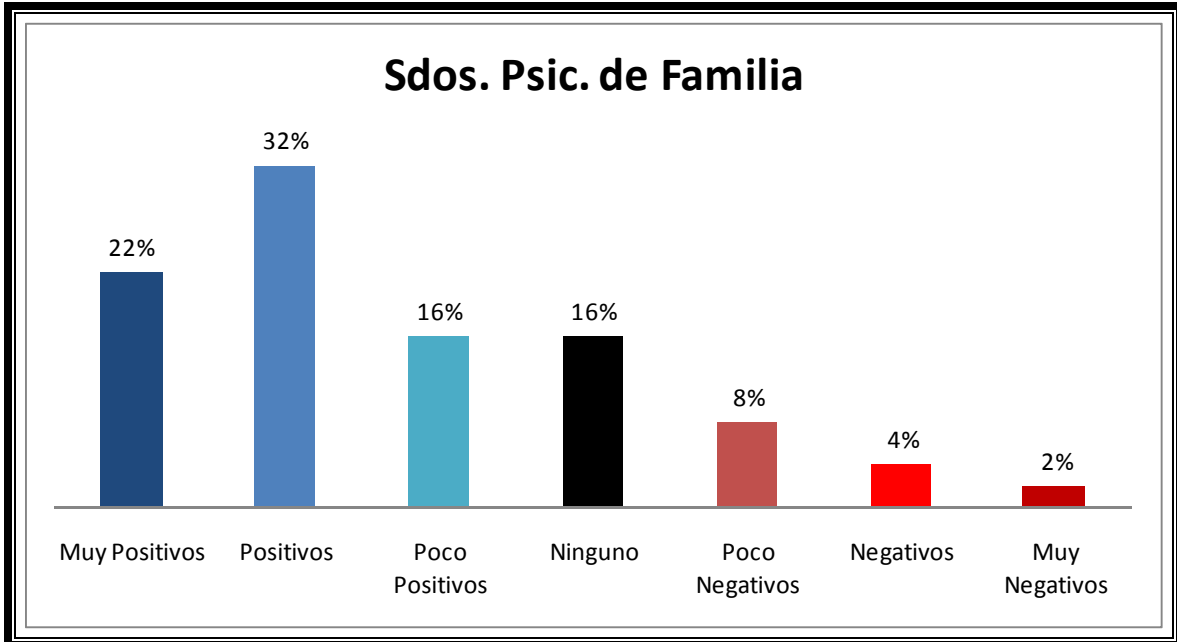
GRÁFICA 6

La gráfica 6 muestra en un 62.2% el nivel de funcionamiento familiar extremo disfuncional. Existe la percepción real de la dinámica familiar en el caos, totalmente opuesta a la percepción ideal deseada imaginariamente. En este tipo de funcionamiento familiar la comunicación es doble-vincular o paradójica, donde finalmente el grupo familiar no presenta la capacidad de cambiar en los niveles de cohesión y adaptabilidad para reajustarse en otros espacios, otros tiempos y otros vínculos emocionales o lazos afectivos, quedándose instalado en el extremo de la anarquía y el caos emocional y adaptativo.

En el 37.8% del grupo de participantes, el nivel de funcionamiento familiar es medio-moderado, lo que significa que los integrantes del sistema familiar poseen elementos para el cambio vincular afectivo y la adaptación o modificación del sistema, pero en el momento de la evaluación, no se han utilizado para el cambio familiar, quedándose en los extremos del caos y el desligamiento afectivo.

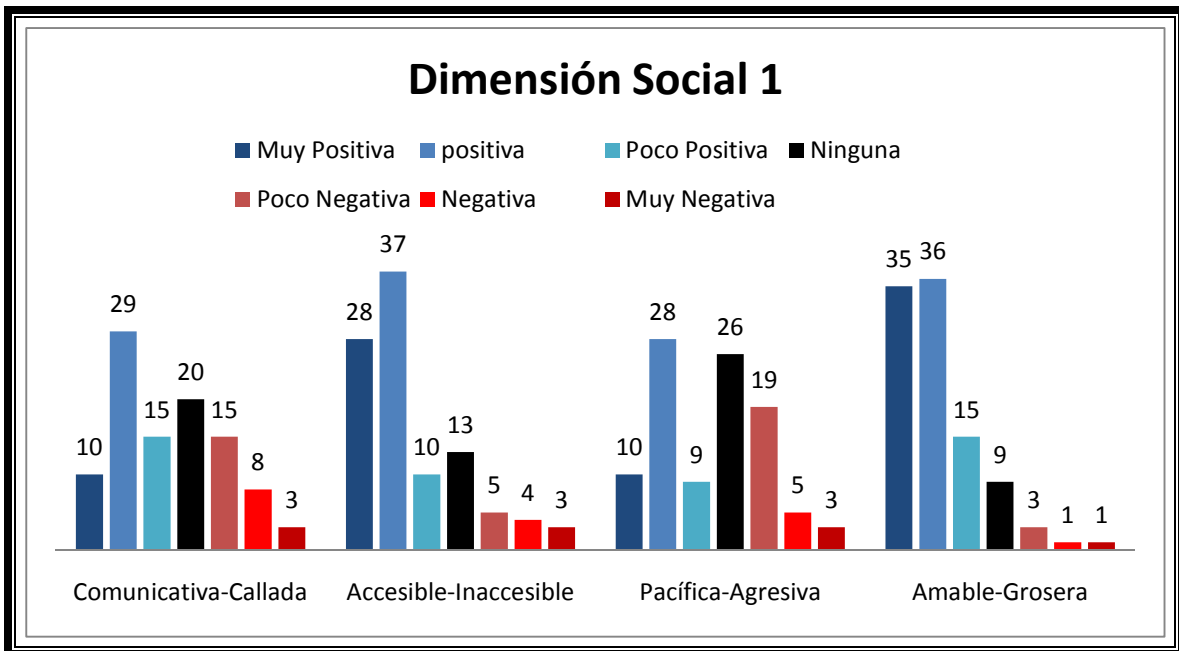
Es significativo que en el nivel funcional o balanceado de funcionamiento familiar de la población estudiada, el resultado sea en un 0%.

II. RESULTADOS DE LOS SIGNIFICADOS PSICOLÓGICOS DE FAMILIA OBTENIDOS POR LA TÉCNICA DE DIFERENCIAL SEMÁNTICO



GRÁFICA 7

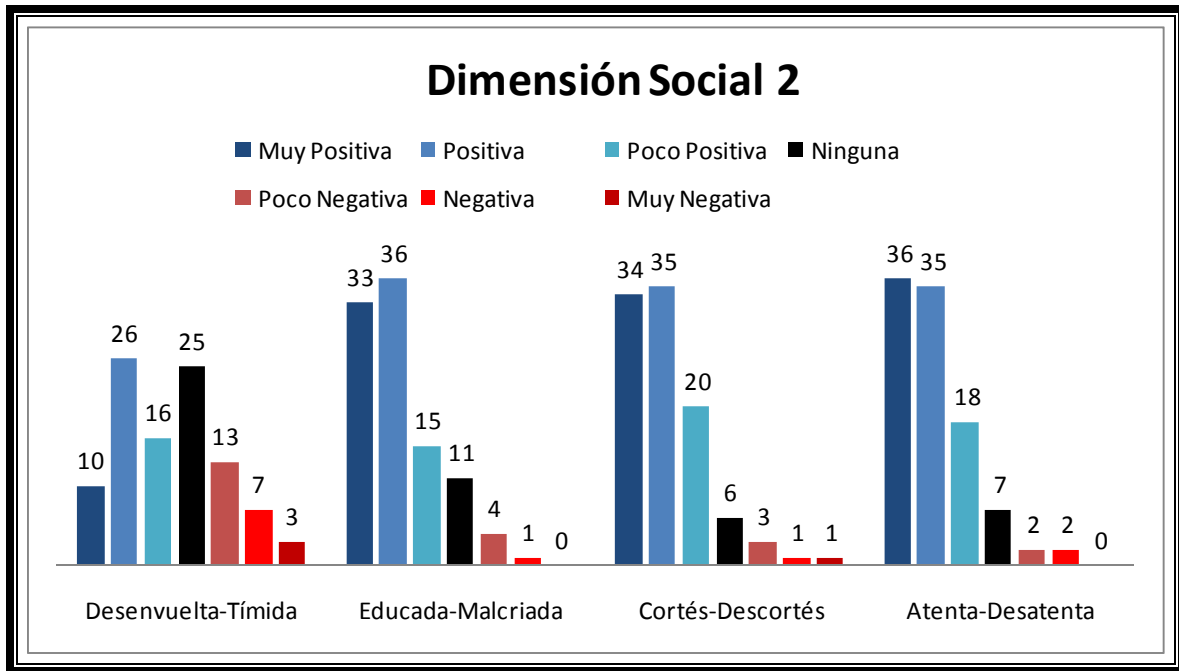
La gráfica 7, con la técnica del diferencial semántico, muestra el porcentaje de los significados psicológicos positivos y negativos del concepto de familia, resultando los *significados positivos* en un 70% de promedio total, un 14% total de *significados negativos*, y un 16% ni positivos ni negativos. Los positivos se grafican en el cuadro a la izquierda en tonos azules y los negativos se grafican a la derecha en tonos rojizos para su visualización perceptual global inmediata. Los porcentajes de expresión nula de significación positiva o negativa se grafican al centro con el color negro.



GRÁFICA 8

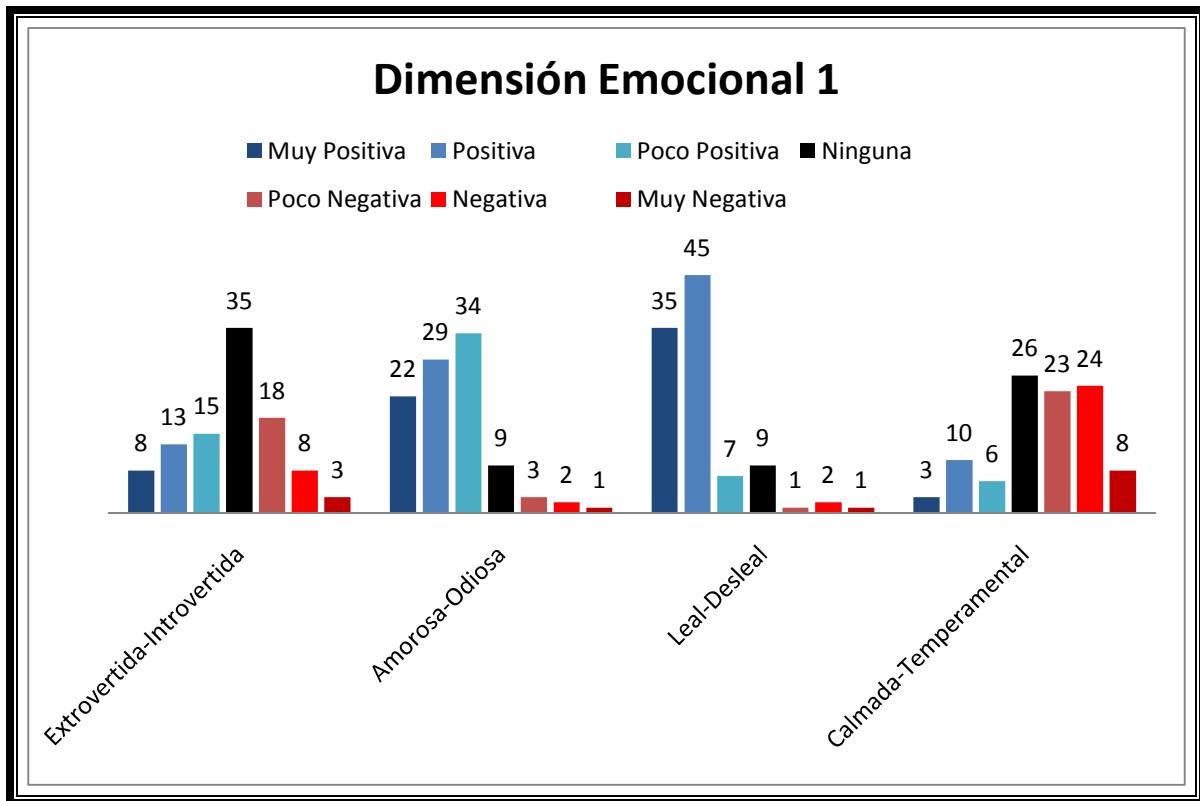
Las gráficas 8 y 9 muestran los significados semánticos positivos, poco positivos y muy positivos de la percepción familia en un rango aproximado del 90%, en la *dimensión social* de los siguientes conceptos evaluados: *accesible*, *amable*, *educada*, *cortés* y *atenta*. Lo que hace que los significados psicológicos positivos en la dimensión social de estos conceptos sean casi del 100% en su frecuencia.

Por el contrario, los significados negativos de familia grosera, malcriada, descortés y desatenta, cuentan en general con un 5% aproximado de frecuencia.



GRÁFICA 9

Las gráficas 8 y 9 muestran como los significados positivos, poco positivos y muy positivos de familia *comunicativa*, *pacífica* y *desenvuelta* disminuyen a un 50% aproximado; por lo que los significados negativos opuestos de estos tres conceptos alcanzan un 25% aproximado en percibir a la familia *callada*, *agresiva* y *tímida*, siendo otro 25 % aproximado las respuestas nulas a significar positivo o negativo el concepto-estímulo. Lo que significa que en relación a estos conceptos negativos(*callada*, *agresiva* y *tímida*), existe una mayor percepción subjetiva de la familia de origen, en contraste con un 5% de los otros significados negativos que subjetivamente los hace parecer aun más negativos: *grosera*, *malcriada*, *descortés* y *desatenta*.

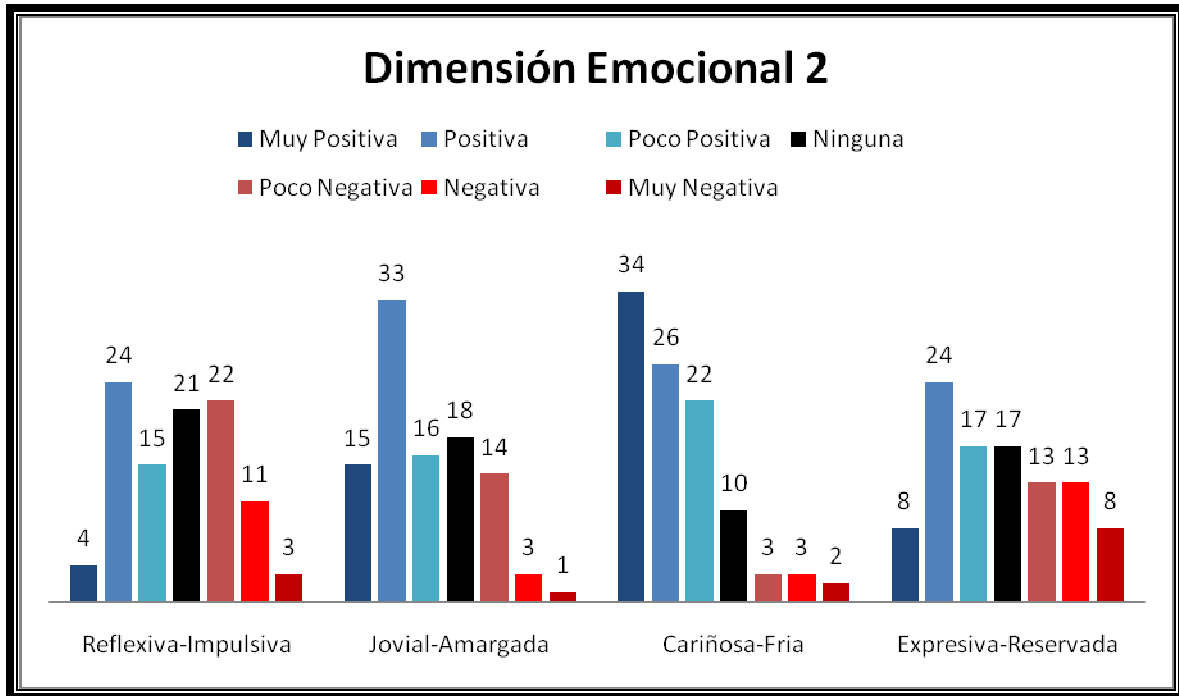


GRÁFICA 10

Los porcentajes de los significados psicológicos de familia en la *dimensión emocional* del diferencial semántico, se muestran en las gráficas 10, 11 y 12.

El significado positivo con mayor porcentaje es el de *familia leal* con un 87%, siguiéndole en importancia el de familia *amorosa y cariñosa* con un 85 y 82%, respectivamente.

Los significados positivos de familia *alegre, contenta, sentimental y jovial* cuentan con un 68% global aproximado. Con un porcentaje menor al 50% están los significados positivos de familia *expresiva, reflexiva, extrovertida y calmada*; siendo este último significado positivo –*calmada*– el de menor porcentaje, con un 19%.

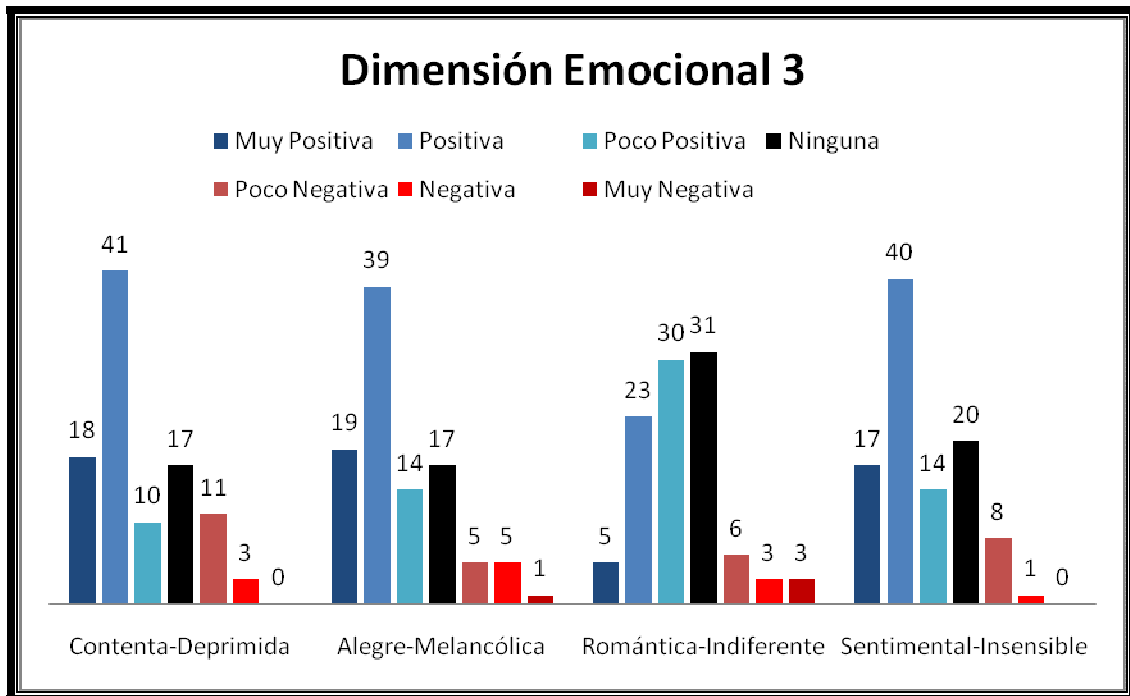


GRÁFICA 11

En las graficas 10, 11 y 12, se representan los significados psicológicos de familia en la dimensión emocional.

De los significados connotados de forma muy positiva, con el mayor porcentaje están los de familia muy leal, con un 35%, y muy cariñosa con un 34%.

De los significados negativos, es el de familia *temperamental* el que tiene un mayor porcentaje –55%–. Le siguen en importancia porcentual el de familia *impulsiva* y *reservada* con un 36 y 34% respectivamente, y el de familia *introvertida* con un 29%.

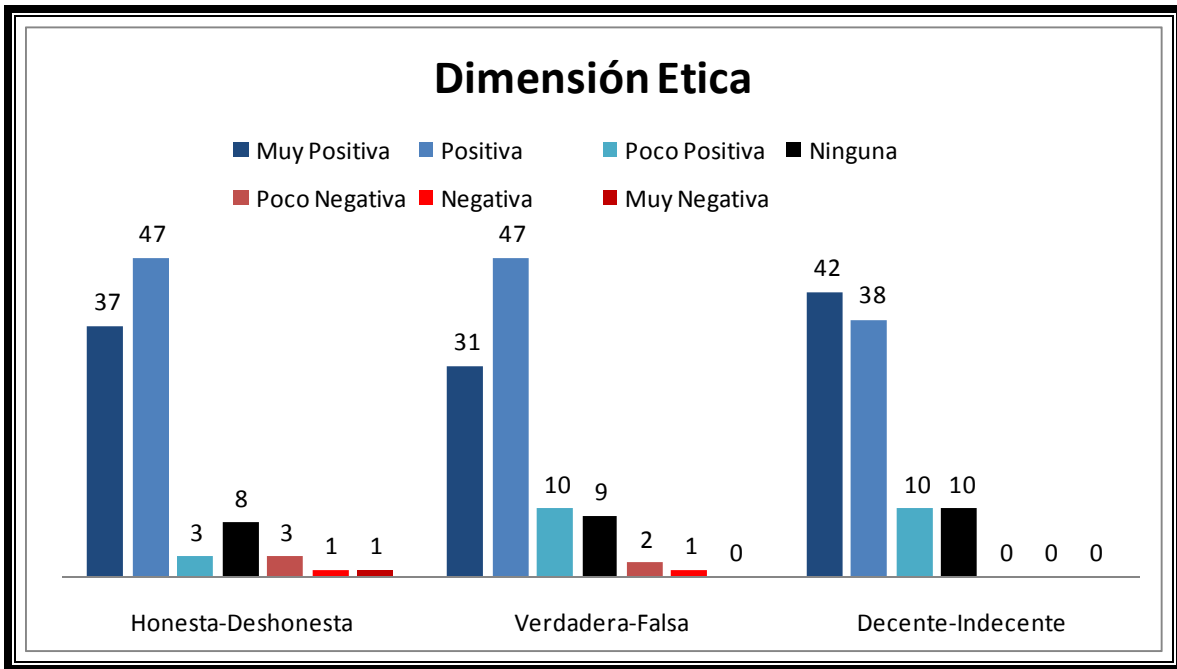


GRÁFICA 12

En las graficas 10, 11 y 12, se representan los significados psicológicos de familia en la dimensión emocional.

De los significados de familia extrovertida e introvertida, cuenta con un 36% el de carácter positivo, con un 29% el de carácter negativo y un alto 35%: ni positivo ni negativo.

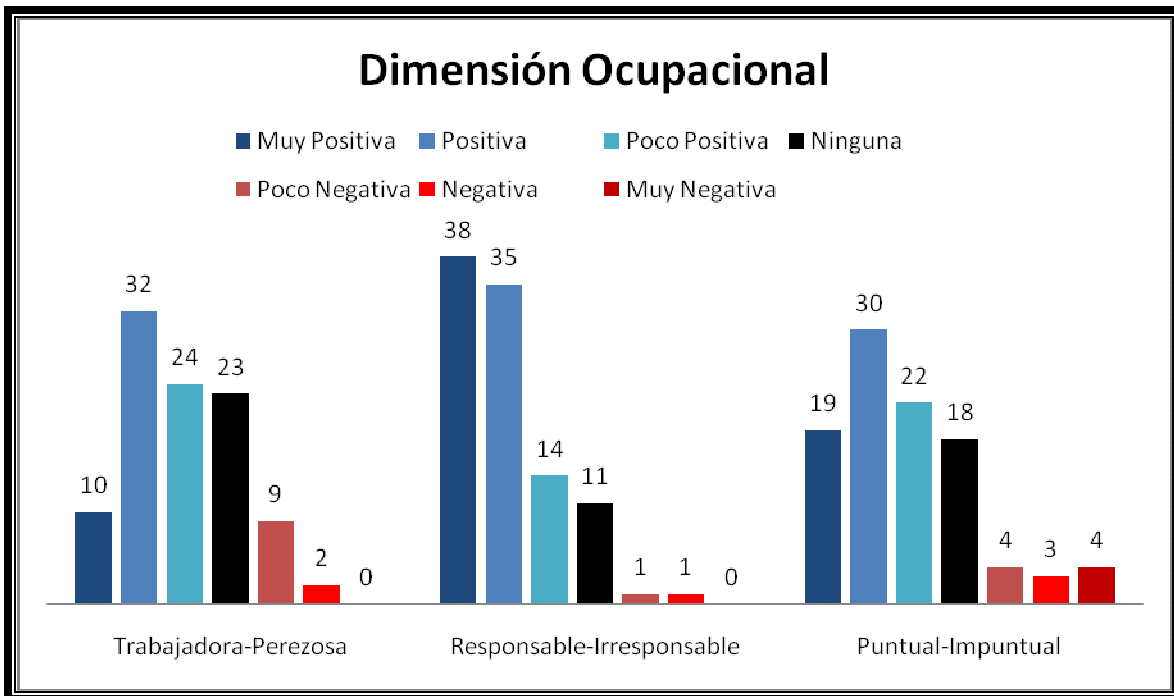
De igual forma, en los significados de familia romántica e indiferente existe un alto 31% en ni positivo ni negativo; por lo tanto, son estos dos significados de la dimensión emocional los más altos en porcentaje nulo de expresión positiva o negativa; es decir, que en un 35% se percibe a las familias ni extrovertidas ni introvertidas, y en un 31% se percibe a las familias ni románticas ni indiferentes.



GRÁFICA 13

La gráfica 13 muestra los significados *positivos* de la *dimensión ética* de la familia en un 90% aproximado, lo que porcentualmente y significativamente los hace superiores de los significados positivos de las otras dimensiones de percepción familiar. El significado *decente* tiene un 38% y sube a un 42% en muy decente. Los significados de *honesta* y *verdadera* tienen un 47%; muy honesta disminuye a un 37% y muy verdadera disminuye a un 31%.

Siendo el significado positivo de *familia decente* el que cuenta con un 90%, y un 0% en el polo negativo del significado indecente. En esta dimensión ética de significación familiar es donde menor porcentaje tienen los rubros de expresión nula de expresividad positiva y negativa, con un 9% global.



GRÁFICA 14

La gráfica 14 muestra los porcentajes de los significados psicológicos en la *dimensión ocupacional* de la familia, siendo *positivo* en un 87% el significado de *familia responsable*, siendo éste el más alto de los tres significados positivos aquí evaluados. El significado positivo de familia *puntual* tiene un 71%, y el de *familia trabajadora* un 66%.

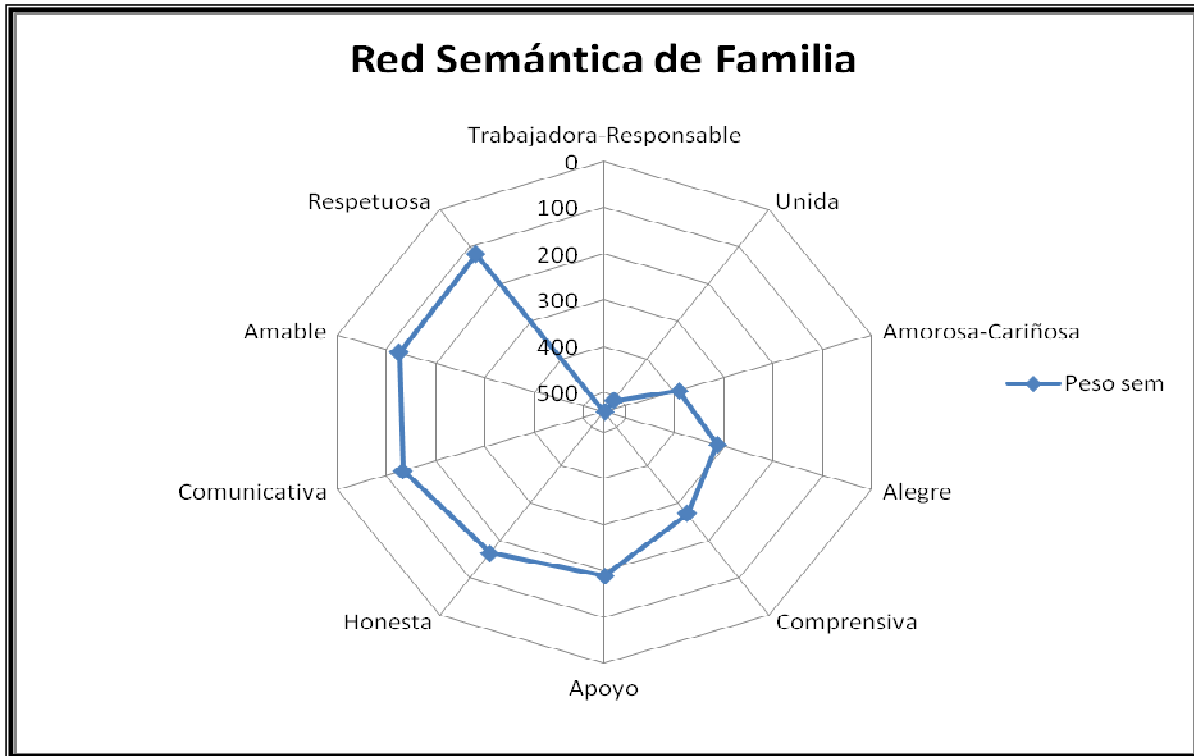
Es en estos dos significados positivos de familia que alcanza un 24 % el poco trabajadora y un 22% el poco puntual; y con un 24% por igual, los significados de familia poco trabajadora y ni trabajadora ni perezosa.

III. RESULTADOS DE LOS SIGNIFICADOS PSICOLÓGICOS DEL CONCEPTO DE FAMILIA DE ORIGEN POR LA TÉCNICA DE REDES SEMÁNTICAS NATURALES

Conjunto SAM: Definidoras	Valor M: Peso semántico	Valor G: Distancia semántica
Trabajadora-responsable	542	100%
Unida	511	94%
Amorosa-cariñosa	392	72%
Alegre	314	57%
Comprensiva	270	49%
Apoyo	180	33%
Honesta	165	30%
Comunicativa	132	24%
Amable	124	22%
Respetuosa	120	22%

Tabla 1

La tabla 1 muestra las 10 definidoras con mayor peso semántico -valor M- y mayor porcentaje en la distancia semántica –valor G- de un total de 321 –valor J- significados psicológicos o subjetivos de familia que produjeron los jóvenes participantes. Mientras mayor valor M y mayor valor G tiene un significado psicológico, cae el significado connotativo subjetivo y se produce con ello el significado objetivo denotativo de familia de origen del grupo de estudio (Reyes-Lagunes, 1993). Los significados psicológicos particulares al ser mayormente compartidos por el grupo de estudio – se hacen generales-, aportan mayor conocimiento objetivo sobre la subjetividad y la psicología del grupo.



GRÁFICA 15

La Gráfica 15 muestra la Red Semántica Natural, resultado de las 10 palabras definidoras del concepto de familia, o significados psicológicos con mayor peso semántico del grupo de estudio respecto a su familia de origen. De los 10 significados, el de *familia trabajadora-responsable* –con un peso semántico de 542– y el significado de *familia unida* –con un peso semántico de 511- ocupan el centro de la red semántica sobre los que giran los demás significados. La categoría semántica de *familia amorosa-cariñosa* ocupa el tercer lugar en importancia significativa, y finalmente con un porcentaje de 33% a 22% en distancia semántica, están las definidoras de: *apoyo*, *honestas*, *comunicativa*, *amable* y *respetuosa*.

ANÁLISIS DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El análisis de resultados en el paquete estadístico SPSS versión 16, muestra la ausencia de correlación entre el funcionamiento familiar evaluado con la escala Faces II con los significados psicológicos de familia obtenidos por las técnicas de Redes Semánticas Naturales y el Diferencial Semántico.

Hecho que obliga a realizar el análisis de resultados de forma descriptiva, encontrándose lo siguiente:

La edad que tienen los jóvenes participantes en la investigación, entre 19 y 23 años de edad, aunado a la característica de estar estudiando una licenciatura en Psicología en la Universidad, señala que los jóvenes cursan por la etapa crítica del ciclo vital familiar del desprendimiento (Estrada, 1988), lo cual explicaría el alto número de casos –100 de 119– y alto porcentaje –84%– de una evaluación en la adaptación familiar en el nivel extremo de la familia caótica.

También hay que considerar que un alto porcentaje de los jóvenes universitarios de la UMSNH provienen del interior del Estado de Michoacán y de otros Estados de la República Mexicana. Por lo cual, los jóvenes en el momento de la investigación no cuentan con la interacción familiar en los diversos niveles de comunicación, autoridad, límites, roles, reglas, etc., pues al migrar a la ciudad de Morelia para realizar estudios universitarios, se alejan de su familia de origen. El estado civil del 100% de la población de estudio es soltero(a).

Ello explicaría el alto porcentaje de los participantes –76.5%– en cohesión muy baja, o nivel extremo de familia desligada –91 de 119 casos–, pues las características antes mencionadas de la población hacen que exista muy poca relación afectiva y comunicacional en el subsistema parental y el subsistema fraterno. Predomina la separación familiar por la migración de los jóvenes estudiantes, por lo que los espacios, amigos, decisiones y actividades sociales cotidianas se realizan fuera del núcleo familiar.

Es comprensible que si 100 casos de 119 son evaluados como familias caóticas, y 91 casos de 119 son evaluados como familias desligadas, entonces el

tipo de familia con mayor porcentaje de los participantes –60.5%– es el de familia desligada-caótica, con 71 casos de los 119 del total. Sólo 2 casos, el 1.7%, pertenecen al tipo de familia desligada-rígida que escapan al análisis anterior de situación académica-migratoria para las familias desligadas-caóticas de la muestra.

De las cuatro dimensiones del diferencial semántico que se evaluaron: social, emocional, ético y ocupacional: 16 significados son para la dimensión social, 24 significados para la dimensión emocional, 6 significados para la dimensión ética y 6 significados para la dimensión ocupacional. Dando un total de 52 significados divididos en 26 positivos y 26 negativos. Es en las dimensiones social y emocional donde los significados positivos y negativos tienen mayor variación entre sí, y en las dimensiones ética y ocupacional donde los significados positivos presentan una variación menor, variación casi inexistente en la dimensión ética del diferencial semántico.

Decirlo de otra manera, existe homogeneidad grupal de significados en el nivel ético, homogeneidad que se pierde en el nivel ocupacional, acentuándose la diversidad semántica en el nivel social y aún más en el nivel emocional.

Al correlacionar estadísticamente los significados positivos y negativos del Diferencial Semántico con las dimensiones de la cohesión y adaptabilidad familiar, no se encontró relación entre los indicadores que evalúan los instrumentos. Por ejemplo, los significados funcionales-positivos de familia honesta, verdadera y decente –con un 90% total aproximado– se formaron tanto en familias moderadas como en familias extremas-disfuncionales de forma proporcional. De la misma manera, se formaron proporcionalmente en los niveles de cohesión desligada y adaptación caótica del funcionamiento familiar.

Desde el punto de vista filosófico empirista, o desde una epistemología naturalista, el supuesto científico es que el conocimiento es producto de la experiencia y la observación directa de la naturaleza y sus fenómenos. Supuesto positivista que en esta investigación se ve cuestionado. La lógica epistémico lineal-causalista determinaría en la población de estudio una producción positiva o

negativa de significados psicológicos en relación directa con los niveles funcionales-positivos o disfuncionales-negativos del funcionamiento familiar. Los resultados dicen lo contrario a esta postura epistémica de la relación representacional semántica unívoca de la realidad y el conocimiento que de ella se tiene.

Los significados psicológicos de familia obtenidos por la Red Semántica Natural, coinciden con los resultados porcentuales que arroja el diferencial semántico. Las 10 categorías semánticas definidoras de familia con mayor peso semántico tienen un carácter 100% funcional-positivo.

No se encontró relación significativa alguna al correlacionar estadísticamente las 10 definidoras semánticas de familia con las dimensiones de cohesión y adaptabilidad del funcionamiento familiar; por ejemplo, el significado de familia unida se produjo proporcionalmente en los distintos niveles de cohesión y adaptabilidad, así como en los 6 tipos de familia de la muestra, y finalmente, también en los dos niveles de funcionamiento familiar resultados en evaluación.

Las 10 categorías semánticas definidoras se encuentran proporcionalmente en todas las escalas de evaluación del FACES II, lo que confirma que la percepción y descripción del funcionamiento familiar no tiene ninguna relación con la construcción de significados psicológicos, subjetivos o connotativos positivos de la misma familia de origen evaluada en su funcionamiento familiar.

Los resultados de esta investigación coinciden con algunos supuestos teóricos de la Teoría General de Sistemas, de la Cibernética y de la Epistemología batesoniana. Kenney y Ross (1985) definen la epistemología como la ciencia que estudia el cómo se construyen las realidades o dominios de experiencia de las personas o fuentes de conocimiento que ellas sustentan.

La Teoría General de Sistemas plantea que los cambios sistémicos se llevan a cabo bajo una visión teleológica o de fines últimos, y de autoregulación cibernética. El fin del sistema familia no es su equilibrio, es su manutención en los cambios (Bertalanffy, 1993); de ahí que esta visión teleológica es lo que posibilita los significados psicológicos funcionales-positivos del concepto de familia.

Con los conceptos de homeostasis y entropía, la Cibernética plantea que el caos y los desequilibrios del sistema son información para el mismo sistema y autocorregirse en cuanto a su función última es mantenerse a sí mismo (Wiener, citado por Keeney, 1991). Para la Cibernética el caos del sistema familiar disfuncional no es lo opuesto a la organización del sistema familiar funcional: el caos lleva a la reorganización sistémica.

Para Bateson (1988), son las diferencias las que van definiendo el aprendizaje. Las diferencias semánticas que se marcan en los resultados de la investigación no son sinónimo de contradicción, lo son de aprendizaje, de un nuevo aprendizaje epistemológico en la memoria semántica de los participantes del estudio.

En esta investigación se observa que la realidad familiar construida a partir de los significados psicológicos es opuesta a la realidad familiar percibida y descrita en el instrumento de evaluación familiar. Hablamos entonces de dos realidades familiares: una percibida y otra construida. Ello es importante para considerar los resultados disfuncionales en la dinámica familiar y los resultados funcionales en los significados psicológicos de familia, resultados que coinciden con los paradigmas sistémicos descritos en esta investigación.

La realidad familiar desde el constructivismo, en este trabajo se plantearía en dos niveles diferentes de construcción del conocimiento: Una construcción de la realidad familiar a partir de la percepción de su dinámica familiar interrelacional, y una construcción de la realidad familiar a partir de la reflexión cognitiva, de la memoria semántica, y de los significados psicológicos como experiencia subjetiva en un nivel distinto de la experiencia relacional perceptual. Piaget (1986) citando a John Lock, manifiesta que el conocimiento de la realidad se da en dos niveles distintos de procesamiento mental cognitivo; uno experiencial, concreto, sensorio y motriz, y el otro como construcción abstracta reflexiva simbólica de la realidad.

De estas dos formas de construcción del conocimiento, la relacionada con la experiencia, con lo perceptual y con lo relacional familiar, siempre es cambiante, diferente y siempre encuentra un principio y un fin a partir de su relación directa

con la vida empírica; esta construcción es la del funcionamiento familiar y la dinámica relacional familiar. La otra construcción del conocimiento está relacionada con los significados psicológicos de familia, está relacionada con la realidad simbólica que va más allá de la realidad de la experiencia familiar.

Minuchin (1997) admite que dentro de las realidades construidas por el grupo familiar, una realidad es exclusivamente producto de los símbolos universales respecto a un objeto de conocimiento; en este caso los símbolos universales de la familia que el grupo de estudio producen como significados psicológicos de familia con la técnica de Redes Semánticas Familiares. Los símbolos universales son acuerdos socioculturales que rebasan el ámbito particular de lo familiar y su fuerza reside en que son compartidos por todos.

Bateson (1972, 1984,1993) también plantea dos contextos de aprendizaje en el conocimiento de la realidad; un contexto sociocultural, relacional y familiar y el otro contexto es simbólico. En este estudio el contexto relacional familiar se percibe negativamente disfuncional, y el contexto simbólico se reproduce positivamente funcional.

Parson (1986) en su teorización sobre los roles, diferenciaba los significados sociales de los roles familiares, de los significados psicológicos que se le atribuyen a los mismos roles familiares. También Merton (1986) hablaba sobre dos realidades; la realidad sociocultural y la realidad simbólica; pero este autor plantea que lo anómico, lo disfuncional en la familia aparece con el desequilibrio entre ambas realidades, como se observa con los resultados de este trabajo.

Watzlawick (1979) afirma que en el contexto comunicacional, todo conocimiento tiene una parte pragmática relacional y una parte semántica. La primera está relacionada con el funcionamiento familiar, y la segunda está relacionada con los significados psicológicos. Watzlawick enfatiza que la realidad construida en el campo simbólico está llena de paradojas cibernéticas a diferencia de la realidad física. Los resultados en la investigación son paradójicos, ya que por

un lado se percibe al grupo familiar de forma disfuncional, y por otro lado se le significa con símbolos universales positivos y funcionales.

Desde el concepto cibernético de *retroalimentación*, el sistema familiar, como todo sistema abierto, ante los cambios y las crisis experimentadas en el ciclo vital, el mismo sistema se retroalimenta de información, para recobrar la homeostasis. Decirlo de otra forma, como en el grupo de estudio de esta investigación, cuando la realidad empírica, relacional, familiar, se vivencia disfuncionalmente negativa, entonces la realidad simbólica se define funcionalmente positiva.

La estabilidad desde la Teoría General de Sistemas (Bertalanfy, 1993), es la relación entre el cambio y el no cambio; la estabilidad en los sistemas familiares evaluados, es la relación entre los cambios vividos como disfuncionales en la dinámica familiar, y los no cambios definidos en los significados psicológicos que se construyen de la misma familia.

Este principio cibernético de la estabilidad sistémica, comprende el hecho de que un aspecto del sistema no cambia a pesar de los cambios producidos en otros aspectos. A pesar de los cambios de valores, y los cambios socioculturales que viven los jóvenes en la actualidad, a pesar de los cambios en el funcionamiento familiar, lo que no cambia son los símbolos de la familia que permanecen a través del tiempo.

La familia es un símbolo al cual se le otorgan significados (Bateson, 1993), y los significados pueden ser más simbólicos o más arbitrarios. El valor j de la red semántica – el total de significados construidos- fue de 321 definidoras, lo que representa los significados arbitrarios construidos del concepto de familia. De esos significados arbitrarios se forman los significados simbólicos –El conjunto de las diez definidoras con mayor peso semántico- siendo los significados que se conservan a través de los tiempos en una sociedad o cultura determinada. Estos son los que aparecen en la memoria semántica y que van más allá del funcionamiento particular de los grupos familiares.

CONCLUSIONES

Los datos obtenidos mediante la escala de evaluación familiar FACES II (Olson y cols., 1989), el Diferencial Semántico (Díaz-Guerrero y Salas, 1975) y la técnica de Redes Semánticas Naturales (Reyes-Lagunes, 1993), permiten conocer las relaciones entre el funcionamiento familiar y la construcción de significados del mismo grupo familiar de origen.

Para investigar si existe relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar y los significados psicológicos de familia se recurrió a la población de 320 jóvenes que se encontraban cursando el cuarto semestre de la licenciatura en psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, para invitarlos a participar en el estudio. Respondieron un total de 150 estudiantes a los cuales se les aplicó los instrumentos de obtención de datos, quedando finalmente la participación en la investigación de 119 jóvenes de ambos sexos, de entre 19 y 23 años de edad.

En este estudio se encontró que no existe relación lineal entre los niveles de funcionamiento familiar funcional y disfuncional, y los significados psicológicos de familia construidos por los jóvenes universitarios, realizándose las siguientes conclusiones:

1. El mayor porcentaje de los jóvenes participantes del estudio –84%– presenta niveles de adaptación familiar en la dimensión extrema caótica, lo que significa que se encuentran en un nivel muy alto de flexibilidad y desorganización familiar, índice de disfuncionalidad familiar caótica.

2. En la dimensión de la cohesión familiar, el mayor porcentaje –76.5%– presenta niveles de desligamiento afectivo emocional, que junto con un 20.2% de separación emocional, suman casi el 100% en niveles de muy baja y baja cohesión familiar, índice de disfuncionalidad familiar desligada.

3. De los diferentes tipos de funcionalidad familiar, el 60.5% de la muestra pertenece al tipo familiar desligada-caótica. Tipo de familia que se caracteriza por

conjuntar factores extremos de muy baja cohesión o desligamiento afectivo con factores extremos de muy alta adaptabilidad familiar o caos familiar.

4. El 62.2% del total de la muestra presenta un nivel de funcionamiento familiar extremo al combinar los niveles extremos disfuncionales de la cohesión y la adaptabilidad familiar, y un 37.8% presenta un nivel moderado al combinar niveles extremos con niveles medios de funcionamiento familiar. Ninguno de los participantes en el estudio presenta un tipo de funcionamiento familiar balanceado o funcional.

5. Por otro lado, los significados psicológicos evaluados con el instrumento del diferencial semántico, son positivos en un 70%, negativo en un 14 %, y ni uno ni otro en un 16%. Lo que deja claro que la percepción semántica del concepto de familia de origen de los participantes es mayormente positiva, independientemente del funcionamiento familiar disfuncional-extremo que presentan los jóvenes.

6. Los significados psicológicos construidos por los participantes –vía la técnica de Redes Semánticas Naturales– o las definidoras de mayor peso semántico, fueron las siguientes: trabajadora-responsable, unida, amorosa-cariñosa, alegre, comprensiva, apoyo, honesta, comunicativa, amable y respetuosa. Estas diez definidoras son 100% positivas, independientemente del funcionamiento familiar evaluado negativamente como disfuncional-extremo o medio-moderado.

7. El resultado general de la investigación es que mientras la evaluación familiar del grupo de estudio resulta en un 0% en el nivel funcional positivo o balanceado, los significados psicológicos construidos y percibidos de la misma familia son de un 70 a un 100 % positivo.

8. De acuerdo al objetivo de determinar la existencia de relación entre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos de familia, el resultado del análisis estadístico determina que no existe relación entre las variables.

9. Desde la epistemología ecológica-contextual o epistemología sistémico-cibernética la relación entre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos es la misma relación existente entre el contexto relacional y el

contexto simbólico: de interdependencia. Los resultados cuestionan esta relación de interdependencia entre lo relacional y lo simbólico.

10.- Los resultados son paradójicos, y es en el contexto de las paradojas cibernéticas que se pueden comprender. El concepto de equifinalidad ayuda a comprender los resultados de significados psicológicos positivos de familia, como el objetivo teleológico familiar, independientemente de los caminos recorridos o las condiciones relacionales de la dinámica familiar.

11.- La percepción del funcionamiento familiar, que es subjetiva, corresponde a una construcción de conocimiento en un plano temporal de experiencia de vida, y la construcción de conocimiento, también subjetiva, de los significados psicológicos de familia, corresponde a un plano simbólico universal que trasciende el tiempo relacional de la dinámica familiar particular.

12.- Cuando la realidad empírica, relacional, familiar, se vivencia disfuncionalmente negativa, entonces la realidad simbólica se define funcionalmente positiva, como objetivo y ley cibernética de estabilidad sistémica.

13.- A pesar de los cambios de valores, y los cambios socioculturales que viven los jóvenes en la actualidad, a pesar de los cambios en el funcionamiento familiar, lo que no cambia son los símbolos de la familia que permanecen a través del tiempo.

14.- Los resultados estadísticos indican que no existe relación entre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos de familia. La epistemología sistémica, ecológica y cibernética plantea que la relación entre ambos tipos de realidad se da de alguna manera.

15.- El método seguido en esta investigación no da cuenta de dicha relación ecológica, sistémica y cibernética entre el funcionamiento familiar y los significados psicológicos de familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ackerman, N.W. (1986). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. Argentina: Horme-Paidós.
- Andolfi, M. (2003). *Manual de psicología relacional; la dimensión familiar*. Colombia: La Silueta.
- Bateson, G. (1972). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Argentina: Lohlé-Lumen.
- _____ y Ruesch, J. (1984). *Comunicación: la matriz social de la psiquiatría*. Barcelona: Paidós.
- _____ (1993). "El nacimiento de una matriz o doble vínculo y epistemología", en Berger, M.M. (comp.). *Más allá del doble vínculo, comunicación y sistemas familiares: teorías y técnicas empleadas con esquizofrénicos*. Barcelona: Paidós.
- Berlo, D.K. (1989). *El proceso de la comunicación*. México: El Ateneo.
- Bertalanfy, L.V. (1993). *Teoría general de sistemas, fundamentos desarrollo y aplicaciones*. México: FCE.
- Bowen, M. (1991). *De la familia al individuo, la diferenciación del sí mismo en el sistema Familiar*. Argentina: Paidós.
- Caparros, N. (1987). *Crisis de la familia*. Madrid: Fundamentos.
- Cecchin, G. (1996). "Construcción de posibilidades terapéuticas", en Mc Namee, S. y Gergen, K. J. (comps). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.
- _____ (1998). "Construccionismo social e irreverencia terapéutica", en Schnitman, D.F. (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Argentina: Paidós.
- Chalmers, A.F. (1999). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* México: Siglo XXI.
- Díaz-Guerrero, R. y Salas M., (1975). *El diferencial semántico del idioma español*. México: Trillas.
- Durkheim, E. (s/f). *Las reglas del método sociológico*. México: hispánicas.
- Engels, F. (1987). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. México: Quinto Sol.
- Estrada, L. (1988). *El ciclo vital de la familia*. México: Posadas.
- Fox Keller, E. (1998). *La paradoja de la subjetividad científica*, en Schnitman, D.F. (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Argentina: Paidós.

- Gergen, K.J. y Kaye, J. (1996). "Más allá de la narración en la negociación del significado Terapéutico", en Mc Namee, S. y Gergen, K.J. (comps.). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Haley, J. (1988). *Terapia para resolver problemas*. Argentina: Amorrortu.
- Hernandez, S.R., Fernandez, C.C., Baptista, L.P. (1998). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill Interamericana.
- Hoffman, L. (1996). "Una postura reflexiva para la terapia familiar", en Mc Namee, S. y Gergen, K. J. (comps.). *La terapia como construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Horkheimer, M. y Adorno, T.W. (1986). "La familia y el autoritarismo", en Nanda, A. R. (comp.). *La familia*. Barcelona: Península.
- Johansen, B. O. (2007), *Introducción a la Teoría General de Sistemas*, México: Limusa.
- Kenney, B. y Ross, J. (1985). *Construcción de terapias familiares sistémicas; espíritu en la Terapia*. Argentina: Amorrortu.
- _____ (1991). *Estética del cambio*. Barcelona: Paidós.
- Levi-Strauss, C. (1985). *Las estructuras elementales del parentesco*. México: Planeta.
- Lilienfeld, R. (1997). *Teoría de sistemas; orígenes y aplicaciones en ciencias sociales*. México: Trillas.
- Lipset, D. (1991). *Gregory Bateson; el legado de un hombre de ciencia*. México: FCE.
- Malinowski, B. (1986). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. México: Planeta.
- Maturana, H. (1992). *La realidad: ¿objetiva o construida?* México: Anthropos.
- Mead, M. (1985). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. México: Planeta.
- Merton R.K. (1986). "Estructura social y anomia: revisión y ampliación", en Nanda A. R. (comp). *La familia*. Barcelona: Península.
- Minuchin, S. (1994). *La recuperación de la familia*. Barcelona: Paidós.
- _____ (1997). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.
- _____ y Fischman, H. C. (2002). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.

- Olson, David H.L., Rusell, C.S., Sprenkle, D.H. (1989). *Circumplex model: Systemic assessment and treatment of families*. New York: Haworth.
- _____ y Gorall Dean M. (2003). "Circumplex model of marital and family", In Walsh F. (ed.). *Normal Family Proceso*. 3ª. Ed. New York.
- Osgood, C.E. (1971). *Curso superior de psicología experimental, método y teoría*. México: Trillas.
- Parsons, T. (1986). "La estructura social de la familia", en Nanda, A. R. (comp). *La familia*. Barcelona: Península.
- Piaget, J. (1986). *Psicología y epistemología*. México: Planeta.
- Prigogine, I. (1998). "¿El fin de la ciencia?", en Schnitman, D.F. (comp). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Argentina: Paidós.
- Reyes-Lagunes I., (1993). "Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos". *Revista de psicología social y personalidad*, IX, I. México.
- Saussure, F. (1985). *Curso de lingüística general*. Barcelona: Planeta.
- Selvini, P.M. y Cols. (1988). *Paradoja y contraparadoja, un nuevo modelo en la terapia de la familia con transacción esquizofrénica*. Barcelona: Paidós.
- Valdez-Medina, J.L. (1991). *Las categorías semánticas, usos y aplicaciones en psicología social*. Tesis. México: UNAM.
- Vitale, A. (2004). *El estudio de los signos; Pierce y Saussure*. Argentina: Eudeba.
- Von Foerster, H. (1996). *Las semillas de la cibernética*. Barcelona: Gedisa.
- Von Glaserfeld, E. (1998). "La construcción del conocimiento", en Schnitman D.F. (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Argentina: Paidós.
- Vygotsky, L.S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Critica-Grijalbo.
- Watzlawick, P. (1979). *¿Es real la realidad?* Barcelona: Herder.
- _____ y Beavin, B.J., Jackson, D.D. (1981). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.
- _____ y Weakland, J.H., Fish, R. (1986). *Cambio*. Barcelona: Herder.
- _____ (1995). *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*. Barcelona: Herder

ANEXOS

ANEXO 1

FACES (II versión), Escala de evaluación de la adaptación y cohesión familiar.

Contesta las siguientes preguntas en referencia a tu familia actualmente. Por favor se lo más abierto y honesto posible. Todas las respuestas son estrictamente confidenciales. Usa la siguiente escala: (Anota el número de la respuesta que consideres adecuada)

1.- Casi nunca	2.- De vez en cuando	3.- Algunas veces	4.-Frecuentemente	5.-Casi siempre
----------------	----------------------	-------------------	-------------------	-----------------

1.- Los miembros de la familia nos apoyamos unos a otros durante los momentos difíciles.	
2.- En mi familia es fácil que cada uno de nosotros exprese su opinión.	
3.- Es más fácil discutir problemas con personas ajenas a la familia que entre nosotros mismos.	
4.- Cada miembro de la familia damos su opinión en decisiones importantes.	
5.- Acostumbramos reunirnos seguido en el mismo lugar dentro de la casa.	
6.- A los niños se les toma en cuenta su opinión sobre su disciplina.	
7.- Nuestra familia realiza actividades conjuntas al mismo tiempo.	
8.- En mi familia discutimos los problemas juntos y nos sentimos bien con las soluciones tomadas	
9.- En mi familia cada quien hace lo que quiere hacia su propio camino.	
10.- Intercambiamos las responsabilidades en las tareas de la casa entre unos y otros.	
11.- Los miembros de mi familia conocen a los amigos cercanos de cada uno de nosotros.	
12.- Es difícil conocer cuáles son las reglas de la casa.	
13.- Los miembros de la familia consultan a otros miembros de la familia sobre decisiones personales.	
14.- Los miembros de la familia dicen abiertamente lo que ellos necesitan o requieren.	
15.- Es difícil pensar que cosas podemos hacer juntos como familia.	
16.- Se toman en cuenta las sugerencias de los niños para resolver los problemas.	
17.- Los miembros de la familia nos sentimos muy cerca unos de otros	
18.- En nuestra familia la disciplina es justa y bastante buena.	
19.- Nos sentimos más unidos a personas ajenas a la familia, que entre nosotros mismos.	
20.- Nuestra familia busca nuevas formas de conducir la solución de los problemas.	
21.- Los miembros de la familia seguimos las decisiones tomadas por la familia.	
22.- En la familia todos compartimos cada una de las responsabilidades.	
23.- En la familia nos gusta pasar los tiempos libres juntos.	
24.- Es difícil lograr el cambio de reglas en la familia.	
25.- En casa nos evitamos unos a los otros.	
26.- Cuando hay problemas nos comprometemos a resolverlos llegando a un acuerdo.	
27.- En casa aprobamos a los amigos de cada uno de nosotros.	
28.- En mi familia tenemos miedo a decir lo que pensamos.	
29.- En mi familia se hacen más las cosas por parejas que como una familia completa.	
30.- En mi familia compartimos entre todos intereses y pasatiempos.	

ANEXO 2

TÉCNICA DE RED SEMANTICA

SEXO: MASCULINO () FEMENINO () EDAD: _____

INSTRUCCIONES

Te vamos a pedir, por favor, que escribas lo que significa para ti la siguiente palabra, pero antes, te vamos a explicar cómo hacerlo.

1.- DEFINE la palabra o frase que se presenta a continuación, escribiendo debajo de ella las **diez palabras sueltas** (sin utilizar artículos, oraciones o preposiciones) y que para ti se relacionen de manera importante con la palabra o frase.

2.- ORDENA cada una de las palabras que hayas escrito para la palabra o frase, de acuerdo con su relación, importancia, significado o más cercano a ella. Para esto escribe el **numero 1** junto a la palabra que creas que **mejor** define a esa palabra o la más cercana a ella, el **numero 2** a la que le sigue en importancia y así sucesivamente, hasta terminar con todas las palabras que hayas escrito. No pases a este segundo paso de ordenar las palabras con números, hasta no haber completado el primer paso de definir la palabra o frase que se presenta a continuación, con las diez palabras sueltas más importantes para ti.

MI FAMILIA ES:

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

ANEXO 3

TÉCNICA DEL DIFERENCIAL SEMANTICO

Contesta en los renglones de abajo (marcando con una **X**), seleccionando una de las opciones presentadas sobre ambos costados, de acuerdo a las características de tu familia en general. Recuerda que existe una distancia entre lo que somos como familia, y como nos gustaría que fuera “la familia”, se te pide contestes de manera veraz, en cómo es tu familia.

MI FAMILIA ES:

	Muy	Poco	Poco	Muy	
	Bastante	Ni	Bastante		
INTROVERTIDA	_____	_____	_____	_____	EXTROVERTIDA
AMOROSA	_____	_____	_____	_____	ODIOSA
CALLADA	_____	_____	_____	_____	COMUNICATIVA
ACCESIBLE	_____	_____	_____	_____	INACCESIBLE
LEAL	_____	_____	_____	_____	DESLEAL
HONESTA	_____	_____	_____	_____	DESHONESTA
TEMPERAMENTAL	_____	_____	_____	_____	CALMADA
TRABAJADORA	_____	_____	_____	_____	PEREZOSA
AGRESIVA	_____	_____	_____	_____	PACIFICA
IMPULSIVA	_____	_____	_____	_____	REFLEXIVA
VERDADERA	_____	_____	_____	_____	FALSA
RESPONSABLE	_____	_____	_____	_____	IRRESPONSABLE
AMARGADA	_____	_____	_____	_____	JOVIAL
AMABLE	_____	_____	_____	_____	GROSERA
CARIÑOSA	_____	_____	_____	_____	FRIA
DECENTE	_____	_____	_____	_____	INDECENTE
PUNTUAL	_____	_____	_____	_____	IMPUNTUAL
TIMIDA	_____	_____	_____	_____	DESENVUELTA
RESERVADA	_____	_____	_____	_____	EXPRESIVA
DEPRIMIDA	_____	_____	_____	_____	CONTENTA
EDUCADA	_____	_____	_____	_____	MALCRIADA
MELANCOLICA	_____	_____	_____	_____	ALEGRE
CORTÉS	_____	_____	_____	_____	DESCORTÉS
ROMANTICA	_____	_____	_____	_____	INDIFERENTE
SENTIMENTAL	_____	_____	_____	_____	INSENSIBLE
ATENTA	_____	_____	_____	_____	DESATENTA